
ÑO 6 - Nº 368 . 10 DE AGOSTO DE 1972 - $ 3,00 - m$n. 300.—
N URUGUAY, $ 230.- o/u. - EN PARAGUAY, 65 GUARANIES
EN COLOMBIA, $ 10
GENTE
Y LA ACTUALIDAD
De Editorial Atlántida para Usted.
XCLUSIVO
R NUESTRO ENVIADO ESPECIAL
GENTE" EN
SLANDIA
CON FISCHER
Y SPASSKY
N EL MATCH
DEL SIGLO
L CHICO
SECUESTRADO
IOS CUENTA
COMO FUE,
QUE PASO,
QUE SINTIO
CHARLA
NTIMA
CON PINKY
DESPUES
DE SU
SEPARACION
20 NOMBR
QUE FUERON NOTI
EN LA SEMANA
DIAN
CUSTODI
EL SO
MAS LIND
DE UN LARG
INVIERN

GOWLAND PUBLICIDAD















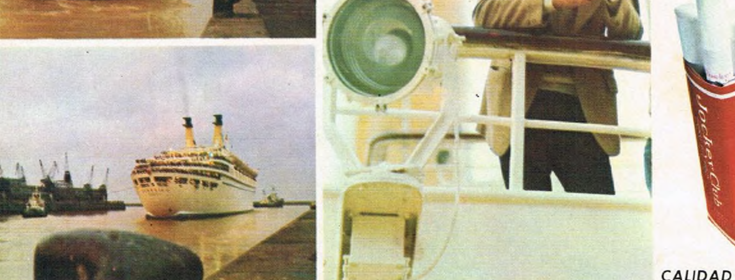












Jockey, la pura verdad.

CALIDAD INTERNACIONAL

GENTE GENTE GENTE



CARLOS MONZON (30) festejó su cumpleaños mientras volaba hacia Copenhague. Nuestro campeón mundial defenderá por quinta vez su titulo de los medianos. Esta vez lo hará ante el dinamarqués Tom Bogs (27), casado, una hija, ex carpintero. Fue campeón europeo de los medianos (obtuvo el título ante el italoargentino Carlos Durán) y también fue campeón continental de los medio pesados (abandonó el título el 12-4-69). Ostenta un record bastante envidiable: 68 peleas, 63 triunfos (25 antes del limite), 1 empate y 4 derrotas por puntos. El santafesino, según palabras de su manager y director técnico, Amilcar Brusa, viajó en condiciones físicas ideales y con la fe ganadora que se le conoce. El sábado 19 toda Europa, Estados Unidos y Argentina, verán por televisión, y en forma directa, al gladiador argentino, que a muchos kilómetros de Buenos Aires, en el estadio de fútbol Infraestparken, de Copenhague, intentará brindar una demostración más de capacidad deportiva.



DIANA CUSTODIO (24) camina todas las tardes por los alrededores de Plaza Francia. Cuando se cansa se sienta en un viejo banco de piedra y relee "Fantasmas de lo nuevo", la última producción de Ray Bradbury. Alguien, al verla, comentó que hay que darle un premio a tanta belleza. Y la premiaron. Ocurrió en uno de los desfiles inaugurales del Sheraton, donde fue distinguida como una de las diez modelos-mannequins de la Argentina. La medalla que le otorgaron la guarda en primoroso alhajero de plata junto a los regalos que le hace su novio: Ricardo del Campo, un afortunado abogado con el que amenaza casarse en noviembre. Del Campo, bueno es saberlo, tiene un estudio jurídico y un socio que se llama "Peky" Rawson Paz, que para no ser menos es el novio de Mirta Teresita Massa. Lo cierto es que Diana, surgida de la imaginación de un ejército de poetas, sigue alegrándonos la vida.



HIROSHIMA. 8.16 de la mañana del 6 de agosto de 1945. El sol recién salía acompañado por el ronroneo de tres aviones que se acercaban. Después nada más. Una ciudad totalmente destruida, y una lista de 90.000 muertos identificados, a la que todos los años se le suman las víctimas tardías de la radiactividad. Algún cálculo aproximado grita la cifra de 200.000 desaparecidos identificados o no. Domingo 6 de agosto, 27 años después, 40.000 personas se reúnen en la Plaza de la Paz, pero esta vez el llanto de esas personas no es un llanto de odio ni de rencor, sino de esperanza. Probablemente en ningún lugar la paz esté tan presente, tan fervientemente deseada como en ese rincón del mundo. Hiroshima es un símbolo. Las ceremonias culminaron a la tarde con el retorno simbólico de los muertos al lugar de su eterno descanso. Por la noche, los ríos que cruzan la ciudad se llenaron de pequeñas embarcaciones alumbradas por linternas. En el aire quedaron las palabras del alcalde Setsuo Yamada: "El dolor de Hiroshima deberá evitar cualquier otra guerra nuclear".

EXCLUSIVO

"GENTE" EN ISLANDIA CON FISCHER Y SPASSKY

CUMPLIMOS. LE PEDIMOS QUE NOS ESCRIBIERA.
QUE NOS DIJERA DONDE QUIERE QUE VIAJEMOS.
LA MAYORIA DIJO: "A ISLANDIA.
PARA CONTAR EL MATCH DE FISCHER Y SPASSKY".
Y ALLI FUIMOS. YA ESTAMOS EN ISLANDIA.
CON LOS PROTAGONISTAS, CON LOS HOMBRES Y MUJERES
DE ESTA CIUDAD —REYKJAVIK—
DE AIRE LIMPIO Y SILENCIO PROFUNDO.
CON TODA LA PASION AJEDRECISTICA QUE SE RESPIRA.
VIVIENDO LA TENSION, LAS PARTIDAS, LA CALLE,
LOS CAPRICHOS DE BOBBY,
LA ANGUSTIA DE SPASSKY, LOS PRONOSTICOS, TODO.

Por nuestro enviado especial SAMUEL GELBLUNG







Mueve Boris Spassky. Un instante de una de las partidas. Bobby, quieto —contra su costumbre—, observa. ¿Ha pensado ya su plan de demolición?

Fischer llega al estadio. Como siempre, tarde. Spassky ya ha hecho el primer movimiento. La cara de Bobby revela preocupación. Detrás, la habitual nube de fotógrafos.



De algún modo el tablero y las piezas que separan a los dos gigantes son mucho más que un juego, que cosas inanimadas. Son Rusia y E.E. U.U. frente a frente.



Lo ha dicho el padre Lombardi, su guía: "Bobby vive sólo para el ajedrez". Y la foto lo prueba. Está solo, en su cuarto de hotel, viviendo su único mundo posible. Un mundo en blanco y negro. (Foto "Life").

El año pasado en Islandia hubo 1.762 casamientos y 143 divorcios. Esta cifra de rupturas matrimoniales es casi un record mundial por lo baja en relación a los casamientos. Pero desgraciadamente para los islandeses este record en 1972 va a dejar de pertenecerles. Desde que comenzó el match por el campeonato mundial de ajedrez entre Fischer y Spassky se han presentado en los tribunales locales más de 74 juicios de divorcio. Y no es que sea casualidad que hayamos citado el match, porque la causa es, precisamente, el ajedrez. A nosotros podrá parecernos increíble que esto tenga relación. Pero hay que tener en cuenta que hace diez siglos anduvieron por aquí los vikingos y comenzaron la colonización de esta isla, que está en el medio del Atlántico Norte. Y después completaron la tarea los irlandeses y los escoceses. El punto final lo dieron los daneses. Así que con ese coctel se formó gente de esa que una vez dice blanco y si el que está enfrente piensa negro seguimos siendo muy amigos pero todo se ha terminado.

Y aquí se están terminando muchos matrimonios y muchas amistades por este campeonato que ha quebrado la paz de Reykjavik, ciudad en la que a las once de la noche para poder comer tranquilo hay que ponerse anteojos para sol. Y si uno se corre un poco al sur puede ver el sol de medianoche en el solsticio de verano. Ocurre que las mujeres están —todas, atención, todas— a favor de Spassky. Y los hombres —en la rama masculina están más divididas las posiciones— reconocen que Fischer es mejor que Spassky. Al menos es lo que está demostrando. Pero detrás de este problema divorcista que acarrea el ajedrez y que ha ocupado ya largas columnas en el matutino "Morgunbladid" —40.000 ejemplares— se esconde una de las más sutiles y refinadas luchas políticas entre la Unión Soviética y los Estados Unidos. Sus protagonistas ya no son los dos genios que se enfrentan en el tablero, sino los embajadores, los acompañantes y asistentes de los jugadores, los choferes de los autos, los periodistas, todos los que están en torno del tablero. Esta lucha diplomática no deja de ser del todo atrayente, pero, según dicen los expertos, tampoco deja muy tranquilos a los ajedrecistas, que después de todo son seres humanos.

DOS GENIOS

Spassky tiene 186 de cociente de inteligencia. Fischer tiene 184. Ambas cifras son abolutamente concluyentes. Estamos ante dos genios. Los dos son lo mejor que ha producido el ajedrez en los últimos años. El ruso, un metódico deportista que hace una vida franciscana y que todos los días escribe cartas a su mujer y a sus dos hijos (Tatiana y Vassily), que pasó dos meses previos a la partida en la ciudad de Piatigork, en el Cáucaso, haciendo pesas, atletismo y jugando al tenis; Fischer, un desaforado que permanentemente recalca que lo único que hace en su vida es jugar al ajedrez, que como no le gusta Islandia no sale ni siquiera a pasear por sus calles, que cuando quiere ir a la pileta pide que desalojen a todas las personas que puede haber cerca, que puso una barrera infranqueable sobre su vida privada desde que su madre se divorció y se casó con otro hombre en Inglaterra, que prefiere no hablar de religión pues aún no tiene asumida su doble herencia cristiana y judía, que le gustan los zapatos argentinos, que tiene 180 trajes, todos con botamanga más corta que lo usual, y que a los nueve años abandonó el colegio para dedicarse totalmente a lo único que le interesa en la vida: demostrar que es el mejor del mundo.

Hasta ahora lo está demostran-

do. Bengt Larssen, dinamarqués, que perdió ante Fischer 6-0 y la posibilidad de disputar el Torneo Candidatura frente a Petrosian, confiesa que no le gusta el método de Fischer. Que no hará historia y que no deja nada para que los demás aprendan.

—¿Pero usted cree que a Fischer eso le interesa? ¿Dejar algo para la historia?

—Yo creo que a todo el mundo le interesa. Pero ocurre que algunos no pueden hacerlo, aun siendo un genio, como es el caso de Fischer. No se olvide que Fischer es un guerrero personal, absolutamente intuitivo, que hace un juego cada vez diferente pero con una sola unánime condición: quiere derribar al que tiene enfrente, cuanto antes, rápido, con cualquier método. Diga que no sabe boxear, porque si no en más de un caso definiría sus partidas a trompadas. Pero él pega esas trompadas en el tablero, no deja respirar al que tiene enfrente; en una palabra, tiene urgencia en ganar...

Larssen es la antítesis de Fischer. Sobrio, elegante, pausado en el hablar y absolutamente consciente de que jamás él podrá derrotar a Fischer.

—¿Por qué?

—Por la sencilla razón que sicológicamente él ya me ganó fuera del tablero.

Es una confesión valiente que conviene tener en cuenta porque vamos a hablar de eso.

LOS COSOS DE AL LADO

Junto a Spassky hay un gran maestro que es una buena parte del éxito de Spassky: Bondorevsky. Ese fue el hombre que tuvo una seria discusión con el embajador ruso en Islandia cuando éste se enojó porque Spassky no asistía a las presentaciones sociales que le preparaba en la embajada.

—¡Yo traje a un jugador, no a un payaso!...

Si lo de payaso lo pensó por Fischer lejos estaba de dar en el blanco porque Fischer ni siquiera se tomó el trabajo de darle la mano a su embajador cuando se encontraron en el hotel. Pero estamos seguros que no lo dijo por el americano sino porque estaba cansado de la presión diplomática y del programa de agasajos que habían preparado los rusos para conquistar a la opinión pública islandesa, que por ahora sigue consumiendo más autos americanos e ingleses que el Moskva, de fabricación soviética; intención que no está del todo lejana en los objetivos de la embajada. Pero a Bondorevsky esto le importa bastante poco. Analiza tres a cuatro horas por día partidas con Spassky, lo aconseja, le conversa, lo distrae, le cuenta chistes y cuando están en la mesa a la hora de la comida está totalmente prohibido hablar de ajedrez. Junto al ruso hay cinco hombres. Dos de ellos excelentes tenistas, pero Spassky prefiere como compañero a un tercero que, según el propio ajedrecista, es **"mejor comunista que deportista..., pero lo prefiero por la sencilla razón de que juega tan mal como yo..."**

Todos los días a las 8 de la mañana Spassky camina hasta el campo municipal de tenis y durante una hora olvida el tablero por la raqueta. Después el hotel, desayuno, lectura y de nuevo ajedrez. Almuerzo, siesta y de nuevo ajedrez. Los días de partida, cuando regresa —depende de su humor— hay comida en el restaurante del 8º piso del hotel con vista a uno de los cientos de lagos de la ciudad, siete horas de sueño y a repetir sin variantes su día anterior.

Fischer es otra cosa. Nadie sabe nada de él. Todo lo que se diga que él hace o deja de hacer en Islandia pertenece más a la imaginación que a la realidad. Por lo general —y eso lo dice la gente del hotel— se queda hasta las tres o cuatro de la mañana repasando sus jugadas y analizando su situación frente al tablero. Casi nunca come comidas. Devora, repetimos, devora sandwiches de queso, toma mucha leche, porque es lo que más le gusta, y a veces jugo de naranja. Duerme diez horas por día y sólo sale del hotel para ir hasta el Estadio de Deportes y jugar sus partidas por el título mundial. Está en el Lofter Hotel, el más moderno y confortable, y junto a su cuarto está Robert Fischer número 2: el padre William Lombardi. Que es tan extraño personaje como el propio Fischer. Tiene 32 años, es obeso y usa los pantalones por encima del tobillo. Es su secretario, su consultor, su representante, su amigo íntimo, su confesor, su analista. Todo el día están juntos y todo el que quiera hablar con Robert James Fischer tiene que pasar primero sobre el cadáver del padre Lombardi, que, teniendo en cuenta sus 130 kilos de peso, no deja de ser titánica tarea. Se conocieron hace pocos años y a los tres meses eran íntimos amigos. El arregla sus finanzas, firma los contratos para las exhibiciones, arregla los derechos de los libros, el costo de las entrevistas y todo lo que tenga que ver con Fischer. Dispone sus comidas y el auto que ha de utilizar para ir hacia el match, todos los días uno distinto, por cábala.

—¿Entrevista? Ni soñarlo... Bobby ha vendido los derechos a Life en 50.000 dólares y él es muy respetuoso de sus arreglos económicos. ¿Por qué quiere ser millonario en dólares?; bueno, muy sencillo, porque le gusta la seguridad económica y porque cree que la bohemia del ajedrez ha pasado a mejor época y que actualmente un jugador de ajedrez debe ganar tanto como un buen jugador de béisbol. Y no creo que eso esté mal.

—Padre Lombardi, ¿y usted también ha vendido sus derechos a **Life**?

—¿Usted está loco?

—Y entonces, ¿por qué se niega a los reportajes?

—No me niego..., pregunte.

—¿Usted es socio de Fischer?

—No, soy su amigo y consejero. Me considero un buen jugador de ajedrez sin ambiciones y creo que Bobby es el mejor jugador de todos los tiempos. Ya no es el niño prodigio que conquistó el campeonato americano a los 15 años, sino un reposado futuro campeón del mundo y por muchos años...

—¿Reposado?

—Bueno, es una manera de decir... Vea, Fischer no es loco, es un muchacho extraño, con muchos problemas de comunicación con el exterior. Tiene pocos amigos porque él así lo quiere. No tiene tiempo ni para los amigos ni para las chicas... ¿Es eso muy terrible?

—Se dice que a Bobby no le gustan las chicas porque juegan mal al ajedrez. ¿Es cierto?

—Que juegan mal, es cierto. Pero no lo dice solamente Bobby sino la realidad. Ahora que por eso dejen de gustarle, me parece que es absurdo. Bobby quiere ser primero el mejor del mundo. Y después pensar en otras cosas. Fischer es un muchacho muy es-



Robert Fischer llega al Estadio de Deportes para enfrentar otra vez a Boris Spassky. Ha estado encerrado todo el día.



La presencia de Bobby Fischer, el monstruo, ha sacudido la tranquilidad de la población. Lo siguen como a un ídolo, como a un inalcanzable.



Boris Spassky hace una vida más abierta. Cuando no tiene que jugar pesca durante largas horas. Aquí, con un islandés.

pecial. Tiene una serie de prioridades que hay que respetarle. ¿O acaso él tiene que vivir como los demás porque los demás quieren? Sí, él es distinto, pues vive distinto...

—Padre, yo lo entiendo así, pero me parece extraño que un sacerdote piense de esa manera...

—Yo soy un hombre realista y estoy junto a un hombre que tiene muchas cosas que dar al mundo antes que a una mujer. No es que una cosa esté en oposición a la otra, sino simplemente que cada cual tiene su tiempo. Y para Bobby el tiempo está dado de esa manera, no soy yo quien se lo ha de discutir...

—Pero usted es su mejor amigo...

—Y claro que sí. Y cuando hablamos de la vida yo sé que él tiene muy en claro las cosas... No estoy autorizado a contárselo, pero le aseguro que es así...

—¿Usted le enseñó hipnosis a Bobby?

—Locos. Todos están locos y ya no saben qué decir. Y después andan diciendo que el loco es Bobby. Cuando uno es el mejor ya se pueden buscar todas las excusas, pero pese a todo se sigue siendo el mejor. Bobby no necesita hipnotizar a nadie para demostrar que es el ganador y el mejor del mundo. Lo que Fischer sí hace es destruir psicológicamente a su oponente, que es una manera muy especial de anular la acción del rival y quizá la más difundida. En el ajedrez, como en cualquier disciplina, no ganan los débiles; creo que Spassky es un muy buen ajedrecista, pero está muy lejos de ser el mejor precisamente porque es débil. Quizá mucho más tímido que Fischer. Algunos creen lo contrario. A Bobby puede molestarle el zumbido de una filmadora o el click de una cámara fotográfica, pero a Spassky diez personas que lo elogien o lo reprueben lo anula mucho más. Bobby, en ese sentido, fue mucho más claro. El no niega que las fuerzas exteriores lo molestan, pero ¿qué hace? No se arriesga, se encierra no le llega nada más que lo que él quiere; entonces es más fuerte, está menos expuesto. ¿Usted sabe de ajedrez?

—Mover las piezas solamente...

—Bueno, entonces le hablo en términos generales. Fischer está mucho más tranquilo que Spassky. Aun cuando perdía por dos puntos estaba más tranquilo, porque todas sus potencias eran absolutamente positivas. ¿Me entiende? Absolutamente positivas. El vino a ganar y ganará. Eso es todo.

—Padre, ¿qué sabe usted de parapsicología?

—Bastante, pero eso no tiene nada que ver.

—¿Y Fischer sabe de parapsicología?

—Fischer sabe de ajedrez y nada más, y con eso le aseguro que es suficiente...

—¿Por qué cree que las mujeres están a favor de Spassky?

—Porque no saben jugar al ajedrez...

El padre Lombardi tiene un gran sentido del humor y además una exquisita habilidad para contestar preguntas, aun sabiendo que Bobby se enoja con él cuando acepta un reportaje.

SKAK..: SKAK

Esto es lo que escucha a cada rato y en todo lugar. Los 100 mil islandeses —la mitad de toda la población— que viven en Reykjavik lo tienen como tema excluyente. Skak quiede decir ajedrez, en islandés. Grandes y chicos, mujeres y hombres, a toda hora, no hablan de otra cosa. Reykjavik está invadida. Los pasajes están escasos y los vuelos ya comienzan a ser insuficientes. Islandia les debe mucho a Fischer y a Spassky. Han roto la monotonía de sus días y, como dijimos antes, algunos sólidos vínculos.

Un día en Reykjavik es más o menos así. Es verano; 11 grados de promedio. A la sombra hace frío. Las calles son limpias, la gente se viste con descuido pero con

---

A SU VUELTA DE REYKJAVIK, OPINA MIGUEL NAJDORF

"NO HAY PRONOSTICOS SEGUROS..."



El argentino Miguel Najdorf es una llave que abre cualquier puerta en Islandia. Aquí, junto a Lothar Schmidt (sentado al tablero), el juez de las partidas y también un notable jugador.

"Hace tres días regresé de Reykjavik. Fui hasta allá por varios motivos que ya conté en GENTE anterior. Viajé con el convencimiento de que el match estaba ya definitivamente ganado por Fischer. Pero ahora, en este momento, pienso que los resultados pueden variar después de la partida 12, que es donde termina la primera parte del match. En la partida 11, Spassky derrotó a Fischer, asesorado por sus segundos, Geller, Ney y Boleslavsky. Fue una derrota de punta a punta, y cabe preguntarse: con su temperamento tan nervioso, ¿cómo reaccionará Fischer en la partida 12? ¿Podrá mantener la calma? Por el contrario, Spassky, apagado hasta ahora, no jugando para nada con su ímpetu acostumbrado (ímpetu gracias al cual ganó el campeonato mundial), bien puede ser que después del triunfo de la partida 11 recupere su optimismo anterior. Por eso digo que la partida 12 es clave. Además, en la partida 13 a Fischer le tocará jugar con piezas negras, y no creo que en esas condiciones, y en tan poco tiempo, pueda refutar la partida 11 que perdió. Tengo 50 años de ajedrez, y mi experiencia me hizo comprobar siempre que en matches de esta índole, por el campeonato mundial, la lucha es más bien de nervios que de ajedrez. Por eso cuando le pregunté a Fischer si estaba nervioso, me contestó: "Desde ya. Me juego la vida. ¿Usted no lo estaría?" Ninguno de los dos juega brillantemente. Muchos aficionados no pueden entender cómo dos potencias como Spassky y Fischer pueden cometer tantos errores. Pero son los nervios. Soy capaz de volver a Reykjavik siempre y cuando Spassky reaccione, y eso lo sabremos después de la partida 12. Si no reacciona el campeonato es de Fischer, indiscutiblemente. Por los resultados del norteamericano en los últimos matches que jugó ganó (6 a 0 a Taimanov, 6 a 0 a Bent Larson, 6 y medio a 2 y medio a Petrossian), puedo decir que Fischer está en su mejor forma. Fischer es un genio, sin dudas. Un test de inteligencia que le hicieron le dio un puntaje superior a Einstein. Pero los nervios pueden traicionarlo, igual que a Spassky. Por eso en ajedrez nunca se pueden hacer pronósticos. Veremos, como le digo, si reacciona Spassky. Pero aún así me queda la duda de si con su carácter de hierro podrá Spassky refutar la genialidad, la agresividad y la inteligencia del gran maestro norteamericano."

Miguel Najdorf

pulcritud. No hay modas, salvo que todos los jóvenes usan el pelo por los hombros. No hay tantos rubios como pareciera, porque después de los vikingos dominaron por aquí los noruegos. Gente de buen carácter, duros, hablan el inglés con acento escandinavo, pero es la única manera que tienen de entenderse con el resto del mundo. El idioma es islandés, muy parecido a todo lo que se habla en Escandinavia, pero con pronunciación diferente. Algo más suave, más musical. La principal fuente de recursos es la pesca. Un plato lleno de caviar cuesta algo así como 2.000 pesos argentinos, pero ojo, un plato lleno y hondo... En cambio los pescados son caros. Un filet apenas cocido puede costarle algo más de 4.000 argentinos. La vida es cara en general. Hasta para los propios islandeses. Casi todos son dueños de sus casas, porque el alquiler es un pésimo negocio y nadie construye para alquilar. Para comprar un auto un empleado oficial debe trabajar algo más de un año y medio, sin comer, sin comprar ropa y sin pagar impuestos. Los obreros municipales son jóvenes, no más de 25 años. Y en general no se ve gente vieja por las calles. Hay muchas más mujeres que hombres. Es muy difícil encontrar mujeres hermosas, aunque sí sanas, fuertes y deportivas. El país es una larga meseta. El paisaje es igual aun andando centenares de kilómetros. Cambia sólo cuando se llega a los volcanes. Que son muchos y algunos de ellos en permanente actividad. Bajo la tierra el agua hierve y toda la calefacción de Reykjavik es a base de caños de agua que parten de una enorme central de tanques que surten a toda la ciudad. El invierno no es muy fuerte, y pocas veces la temperatura baja más allá de los cero grados. En verano nunca hay noche cerrada y como a las doce de la noche los autos, los pocos que a esa hora circulan, comienzan a encender sus luces de posición. No hay contaminación del aire y nadie grita. Nadie se pelea en la calle ni discute. Salvo, eso sí, por ajedrez. Pero si es un matrimonio, antes de pelearse se divorcia. Y si son amigos dejan de serlo. Pero nadie pelea. El aspecto de la ciudad es muy parecida al de cualquier capital del sur argentino. Es como Ushuaia o Río Gallegos. Casas bajas, techos de chapa y buena calefacción. Confortable, sin lujos, muy simple y sin rebuscamiento. Igual a los islandeses. Hay siete cines. El último estreno fue **Topaz**, la película de Hitchcock. El teatro funciona pocos meses al año y a veces con compañías extranjeras. La educación es obligatoria hasta los 15 años y en los taxis hay que sentarse junto al conductor, salvo los norteamericanos, que son los únicos que no se adaptan a esta fórmula. El precio que marca el reloj se multiplica por 12, según una nueva reglamentación municipal que cambió las tarifas. No hubo que pelear mucho para lograrlo. Sólo una carta a la municipalidad de Reykjavik y concedido. Así son las cosas allí. El presidente no tiene ninguna responsabilidad oficial. Por eso puede ser un simple ex maestro con buenos conocimientos históricos. Toda la responsabilidad recae sobre el primer ministro y el parlamento, quienes jamás tienen grandes diferencias. La comida es regular en general, sin condimento, y casi todos los platos se sirven con una especie de ensalada rallada de pepinos y tomates, que hace que todavía todo se parezca mucho más entre sí. Eso sí, jamás faltan las papas fritas, salvo en el desayuno. Nadie llega tarde a ningún lado, ni siquiera al match de ajedrez, y la actitud de Fischer de llegar siempre después de las cinco le ha desatado indignación entre los islandeses.

EL HOMBRE QUE ESTA AL BORDE DEL SUICIDIO

Chester Fox (en realidad en su pasaporte dice **Gregory**) hace dos meses que está viviendo en Islandia. Tiene 37 años, una casa en Manhattan, Nueva York, una mujer desde hace tres años y un hijo desde hace cuatro meses. Por 200.000 dólares compró los derechos para televisión, fotografías y radio del campeonato mundial de ajedrez. Y no le va a alcanzar la vida para arrepentirse. Porque Fischer ya le ha hecho pedir disculpas decenas de veces, lo que para un hombre de negocios no sería grave si tras esas disculpas no se fueran cientos de miles de dólares que podían haber hecho de míster Fox un millonario. Primero fue la televisión, que se esfumó como negocio pues Fischer no quería televisión. Después fue la filmación de las partidas. Fischer no quería filmación. Después... bueno, ya no quedaba después. Su "brillante" negocio quedó reducido a las fotografías por las cuales muy difícilmente recupere la mitad de lo invertido en ese negocio. Fox tuvo que despachar de vuelta a las decenas de enviados de la TV americana que habían ya montado una increíble red de cobertura televisiva y resignarse a que sus fotógrafos trabajaran con discreción: sin meterse en la vida privada de ninguno de los jugadores.

—Y si no me dejan la vida privada... a quién le interesa el resto...

Como interesar interesa, porque Fox tiene además los derechos del circuito cerrado que transmite al interior del estadio, ante casi 2.000 personas, los detalles de la partida. La entrada vale alrededor de 5.000 pesos argentinos y casi siempre se agotan.

—Pero ni aun vendiendo a mi mujer y mi hijo voy a recuperar lo que puse; éste es el peor negocio de mi vida..., no sé qué voy a hacer ahora... En la Argentina, ¿hay mercado para un tipo que sabe hacer películas...?

OTRO QUE CASI PIERDE LA PACIENCIA

Lothar Schmidt es el juez de las partidas. Una posición muy poco envidiable cuando se trata de lidiar nada menos que con Bobby Fischer. Pero como brillante ajedrecista que es sabe perfectamente que Fischer es un genio y que a un genio hay que perdonarle muchas cosas. O al menos, tenérselas en cuenta en el momento de las decisiones. Schmidt no sólo podría ser juez de ajedrez sino de cualquier disciplina. No dice una sola palabra de más.

—Nada de lo que aquí se hizo en las primeras partidas fue decisión personal. Todas mis actitudes están avaladas por los reglamentos y por la Federación Mundial. Yo sólo tuve que cumplir con eso. Creo que todas esas actitudes de Fischer obedecían a un plan premeditado para acabar con los nervios de Spassky, y por los resultados parece que lo ha logrado. En realidad Spassky no tenía que haber entrado en ese juego y se tenía que haber mantenido mucho más calmo. Exteriormente lo parecía, pero lo vi muchas veces temblar de ira frente a las actitudes de Bobby.

De Lothar Schmidt es muy difícil sacar alguna pista para saber por quién se inclina. Pero resulta más sencillo hacerlo con Max Euwe, el holandés presidente de la Federación Mundial de Ajedrez, quien en 1937 perdió su título frente a Mikail Botvinnik, momento a partir del cual los rusos se hicieron dueños del cetro mundial, hasta hoy por lo menos. Max es eufórico, simple, agradable y profundo admirador del estilo de Fischer.

—Yo soy como esos viejos que saben —y hay muy pocos así— que todo lo que viene nuevo deja nuevas cosas. Bobby va a dejar muchas cosas, contrariamente a lo que la gente piensa. Ya no hablo de actitudes, o de modos de vida, que en última instancia no tienen mucho que ver, porque si el día de mañana Bobby sale con una chica o se casa le va a quitar argumentos a la mitad del mundo; me refiero al juego de un genio, de un hombre que tiene apuro en tragarse al rival, que el tiempo le urge, que no puede pensar una manera lenta de destrucción. El tiene que hacerlo y rápido... Yo no abro juicios ni hago prospectiva porque siempre fallan. Cuando se dijo que Capablanc

ASI ES ISLANDIA



**Reykjavik se parece a Río Gallegos o a Ushuaia.
Casi todos los habitantes son dueños de las casas en que viven, porque alquilar es un muy mal negocio.
La edificación es baja y algo monótona. No hace demasiado frío, pero el sistema de calefacción es óptimo.**



**La vida es cara, muy cara. Y aunque la principal fuente de riqueza e el pescado, comer un plato de este alimento resulta costoso.
En verano jamás hay noche cerrada.
Hay que ponerse anteojos oscuros para sentarse a cenar.
Hay confort, pero no lujo.**



Este es Bengt Larssen, el dinamarqués que perdió frente a Bobby Fischer por 6-0: "No creo en el método de Bobby. No aporta nada al ajedrez".



Nuestro enviado especial dialoga con el padre Lombardi, asesor espiritual, consejero, mano derecha de Fischer: "Bobby es el mejor de todos".

vencería a Alekhine en Buenos Aires, ganó Alekhine; cuando todos creían que Alekhine me ganaría a mí, gané yo; en 1937 creían que iba a ganar yo y perdí... O sea que ya no creo más en los profetas... Por eso antes de terminar le pido que no me haga preguntas sobre el resultado...

—No, sólo quiero hacerle preguntas sobre hipnosis...

—Por favor, yo sé que todo el mundo habla de ello y que en la gente ha comenzado a ser materia de conversación cotidiana, pero esto es una fantasía. Fischer quiere jugar con su sillón favorito porque es un niño caprichoso, no porque se lo haya regalado Blacamán... No porque sea un aprendiz de brujo. Ahora si hace hipnosis... Bueno, vea, creo que toda su actitud es una actitud de agresión psicológica que sin duda tiene mucho que ver, si no no sería como es...; pero de ahí a la hipnosis hay una larga distancia. Creo simplemente que Spassky no está en su mejor momento y además no está en forma como para poder jugar con Fischer. Bobby está mejor que él, mejor preparado...

¿BLACAMAN FISCHER?

Si es cierto que Fischer hipnotiza a sus rivales se acordaron tarde de descubrirlo. Porque quizá dentro de poco tiempo sea el nuevo campeón del mundo, y por muchos años. Ahora si piensan que porque Spassky movió mal en varias jugadas está hipnotizado se equivocan. Algunos grandes del ajedrez que andan por aquí y que del tema saben mucho recuerdan "metidas de pata" similares a ésta que hizo por ejemplo Spassky en la partida 7ª. Incluso las hizo cuando le arrancó el título mundial a Petrossian en junio de 1969, cuando, teniendo dos puntos de ventaja, en vez de enfriar el match se derrumbó y perdió dos partidas al hilo. O cuando en esa misma oportunidad Petrossian, en la jugada 21ª de la partida 17, persiguió a la dama de Spassky y se entregó atado de pies y manos. O sea que eso no debe sorprender. No hace falta ser un gran analista de este juego para darse cuenta que Spassky es, por ahora, un hombre muerto. Incluso sus "anginas", que demoraron el match dos días, son prueba de ello. Anda como soñoliento, dicen sus amigos. Y cuando uno está frente a él advierte que es un hombre cansado. Tiene 34 años y representa muchos más. Anda con paso lento, no contesta a la gente y cuando come mirando al lago lo hace en silencio, como meditando, como vencido. Y eso que no tiene a su "hipnotizador" enfrente...

UN FANGIO DEL AJEDREZ

—¿Argentino?

—Sí.

—Oh, Najdorf, gran hombre, gran jugador...

Así como en Europa es fácil conseguir hotel, cuando no hay, si uno invoca su condición de argentino y amigo de Fangio, en Islandia puede hacerlo si dice que lo conoce a Najdorf. Es el Fangio del ajedrez. Todos lo miman, lo respetan, lo escuchan. Más o menos 40 veces en los días que estuve en Islandia me hablaron de Najdorf y sus hazañas. Más o menos 100 me citaron sus juicios y otros tantos me lo alabaron. Además debo reconocer que conseguí hotel porque Najdorf es argentino. El sábado de la semana pasada Miguel Najdorf se alzó con 150 dólares de premio después de ganar con 5 puntos y medio sobre 6 posibles un match de simultáneas que se jugó entre los grandes del ajedrez presentes aquí en Reykjavik.

Falta por lo menos un mes para que esta guerra de peones, alfiles, damas, reyes y torres llegue a su fin y consagre al mejor del mundo. Por eso no podemos hablar de resultados. Dejémonos sorprender, simplemente, por esta pasión, por esta lucha humana, por esta lucha diplomática y política que se libra sobre un tablero con 32 piezas y que a un griego, hace muchos siglos, se le ocurrió llamar ajedrez. Felizmente, amén.



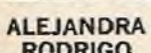
Hay muchas más mujeres que hombres.
Las mujeres no son demasiado bonitas. No hay modas:
la gente viste con bastante descuido, pero es muy pulcra. No existe el problema de la contaminación del aire y
el silencio es uno de los tesoros de la ciudad.



Todo el mundo, desde que comenzó el encuentro
entre los dos gigantes, habla de ajedrez y vive por y para el ajedrez.
Por eso las vidrieras no muestran otra cosa
que tableros, piezas, libros de teoría. Y cada una de esas cosas
cuesta ahora el doble o el triple.

20 NOMBRES QUE FUERON NOTICIA

DOMINGO



ALEJANDRA RODRIGO


AGUSTIN RODRIGUEZ ARAYA


ALCIDES LOPEZ AUFRANC

Hubo una cara contenta. Y redonda, aunque menos redonda que antes. La de **Fabiana López**, que anunció —en cámaras, su lugar predilecto— que después de quince días de internación en una clínica había conseguido rebajar los primeros cinco kilos de una serie que se propone aflautarla y tal vez convertirla en una estrella.

Y otra cara contenta fue la de **Alejandra Rodrigo**, una de las chicas de **Música en Libertad**: este frío domingo 31 se comprometió con Alejandro Faura, asistente de dirección del programa. Que se casen pronto y que el dragón del divorcio no se les meta nunca por la ventana.

Se fue para siempre una cara. Cara combatiente con ojos de fuego y voz tronante. Murió, en Rosario, a los 63 años, **Agustín Rodríguez Araya**, aquel parlamentario incansable que conoció el exilo y que andaba —al decir de sus amigos— **"con los puños y los bolsillos llenos de denuncias"**. Fue un arquetipo de la política argentina. Pocos lo olvidarán.

Y una cara volvió al país. La del general **Alcides López Aufranc**. Presidió en Guayaquil la delegación argentina que recordó los 150 años del diálogo San Martín-Bolívar y observó en Perú qué pasa bajo el gobierno de Velasco Alvarado.

LUNES


SUSANA GIMENEZ

Una de las caras del lunes fue —por suerte— la cara de **Susana Giménez**. Pero sin **shock** y acaso algo mustia. ¿Motivos? El lunes los diarios dijeron rotundamente que su largo y al parecer inconmovible romance con el publicitario Héctor Cavallero había terminado. Ni ella ni él hicieron declaraciones, a pesar de que la noticia flotó aquí y allá durante toda la semana. A punto de cerrar esta historia con caras, una redactora de GENTE corría para la casa de Susana para preguntarle **si** o **no** de una vez por todas.

MARTES


PEDRO LUIS RAOTA


ALBERTO DEMIDDI


MONICA MIHANOVICH

Una cara nuestra, muy conocida, sumó otra sonrisa. Está acostumbrada. Es, claro, la del fotógrafo **Pedro Luis Raota** —uno de los diez mejores del mundo—, que ganó por tercera vez consecutiva el primer premio internacional del salón de Hong Kong. La foto premiada se llam **Vida.**

Cara de susto. ¿Cuándo y por qué? Este martes, todos los argentinos al circular el rumor de que el campeonísimo **Alberto Demiddi** había sid secuestrado poco antes de partir rumbo a Munich. Pronto se aclaró todo el mal tiempo lo obligó a cubrir Rosario-Buenos Aires en automóvil e lugar de avión, y su demora en llegar a Ezeiza tejió el resto de la historia

Cara seria, de periodismo, puso **Mónica Mihanovich** a las once y me dia de la noche en **Teleonce Informa.** No era para menos: le tocó cubri en un casi casi debut en su nuevo canal, el secuestro de Danielito. salió airosa.

MIERCOLES



FABIO ZERPA


OSIRIS VILLEGAS

Cara alucinada —¿y algo extraterrestre quizá?— tuvo el actor **Fabi Zerpa** al anunciar una serie de charlas sobre la vida en otros planetas Y a nadie le extrañó. Hace muchos años que Fabio Zerpa tiene entr ceja y ceja esta cuestión de los platos voladores y de los visitantes d otro mundo, y no es la primera vez que expone sus teorías en públic Algunos memoriosos recordaron un espectáculo que montó hace seis siete años en el desaparecido teatro Comedia, un sotanito que estaba e Corrientes y Esmeralda.

Osiris Villegas fue otra de las caras del miércoles. Renunció a su ca go de embajador en Brasil. Inmediatamente, la máquina de los rumore emitió dos posibilidades: 1) Osiris Villegas sería el próximo embajad argentino en España; 2) Osiris Villegas sería el próximo ministro d Interior.

JUEVES


FRANCISCO MANRIQUE


GUILLERMO BELGRANO RAWSO

EN LA SEMANA

DOMINGO, LUNES, MARTES, MIERCOLES, JUEVES, VIERNES, SABADO, DOMINGO, LUNES, NUEVE DIAS. UNA SEMANA MUY LARGA, ESPECIAL, LLENA DE GENTE Y DE COSAS. Y VEINTE NOMBRES, VEINTE CARAS PROTAGONISTAS. AQUI ESTAN. ESTO LES PASO.

Por ALFREDO SERRA y JORGE MONTI



CLAUDIA SANCHEZ



CUQUI CEVALLOS

Cara impertérrita, como si hablara en serio, puso el ministro **Francisco Manrique** cuando le preguntaron si era cierto que la primera fórmula presidencial sería **Manrique-Belgrano Rawson**. Y respondió a los periodistas ávidos: **"No, la fórmula será Manrique-Isabel Sarli. . ."**

Cara plena, **la** cara. Elegimos el jueves, pero fue cara de domingo a domingo. La de **Claudia Sánchez** fumando y paseando por Las Vegas, por Honolulu, por Hawaii, por San Francisco, en una serie de avisos que demuestran que ante esa cara se lucen todas las cámaras fotográficas del mundo.

Cara de adiós, pero no de adiós para siempre, puso **Cuqui Cevallos**. Hacía tres meses que prometía irse a trabajar a Europa. Al final sucedió este jueves. Se fue cargada de valijas y dijo que tenía contrato en una importante casa de modas en París. Suerte y hasta la vuelta.

VIERNES



CESAR LARAIGNEE

Cara de desesperación y también de coraje, de jugarse el todo por el todo. Fue la de **Isaac Karaso** (63) al impedir —con gritos de auxilio y forcejeos— que un grupo extremista lo secuestrara frente a su casa de la calle Beruti al tres mil ochocientos. Karaso es gerente del Banco Israelita y todavía no olvidó ese minuto-siglo.

Otra cara de adiós. Pero ésta —casi seguro— de adiós para siempre. La tenía **César Laraigneé** (23) en el aeropuerto de Ezeiza al partir rumbo a París. Lo compró el Stade Reims de Francia en 120.000 dólares (120.000.000 de pesos argentinos antiguos). Pizutti se opuso a la venta: dijo que lo necesitaba para integrar la selección que fue a Brasil. **"Pero no me incluyó"**, se acordó Laraigneé con un pie en la escalerilla.

SABADO



TOMAS SANCHEZ DE BUSTAMANTE



ISMAEL BRUNO QUIJANO

Tomás Sánchez de Bustamante e **Ismael Bruno Quijano** informaron, por separado, sobre los interrogatorios que contestaron al juez federal Leopoldo Insaurralde y que éste les pidió para probar los alcances de las conversaciones que Sánchez de Bustamante mantuvo con Bruno Quijano y con el juez Salvador María Lozada, vinculadas con la homologación del concordato ofrecido por la compañía Swift en el juicio de convocatoria resuelto después en quiebra.

Cara feliz. La más feliz del mundo. La tenía **Delia Ponce** (32) después de dar a luz, a las 5.30 de la mañana, una nena de más de tres kilos. ¿Nombre? Estrella. ¿Por qué? Porque nació a bordo del tren Estrella del Norte, no lejos de Retiro. . .

DOMINGO



RAFAEL MORENO

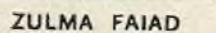
Cara de gol, de record. La de **Rafael Moreno** (21), de Argentinos Juniors. Hizo seis goles en sesenta y cuatro minutos —la víctima fue Lanús— e igualó la marca que sólo tenían nada menos que Arsenio Erico y Jaime **Piraña** Sarlanga.

Cinco caras risueñas y una cara mustia. Como siempre. Como todos los domingos. Risueñas: las de los ganadores del PRODE. Mustia: la del señor que acertó los trece y tenía la tarjeta impugnada.

Cara de tragedia. Dijeron los diarios: **"Julio Ernesto Salazar, de 14 años, murió al estallar en su casa de Rosario una granada que había encontrado. Alrededor del artefacto se había reunido, por curiosidad, casi toda la familia Salazar; el padre, la madre y dos hermanos de la víctima. Todos se encuentran en gravísimo estado"**.

LUNES





ZULMA FAIAD



VIOLETA MONTENEGRO



GINAMARIA HIDALGO

Cara de **adiós** y cara de **buenas noches.** El domingo, en El Nacional, se despidió **Zulma Faiad**. Terminó su contrato y se vuelve a México. El lunes se anunció —con grandes avisos— el estreno de la nueva revista. Se llama **Buenos Aires al Verde Vivo** y debuta en ella, como vedette primera, **Violeta Montenegro**, postulada para un trono muy difícil.

Caras contentas frente a los televisores. A las nueve de la noche, Canal 13 puso en pantalla **Moulin Rouge**, la película sobre la vida de Toulouse Lautrec.

Cara de alarma y de triunfo, todo en el mismo día. A la mañana, **Ginamaría Hidalgo** fue internada a causa de una reacción alérgica a los antibióticos. A la noche, ya repuesta, dio un recital en el Luna Park repleto, junto con Horacio Guarany. Ovaciones y mucha, mucha gente.

CONFESIONES DE PINKY A UN MES DE SU DIVORCIO

HACE UN MES SE ANUNCIO UNA NUEVA SEPARACION DEL MATRIMONIO DE PINKY Y RAUL LAVIE. NINGUNO DE LOS DOS QUISO HACER DECLARACIONES EN AQUEL MOMENTO, PERO FINALMENTE LOGRAMOS QUE ELLA NOS CUENTE LOS MOTIVOS DE SU DIVORCIO, QUE ASEGURA QUE ES DEFINITIVO. "AHORA CREO QUE EL AMOR NO ES ETERNO, PORQUE SI SE PUEDE ACABAR EN UNA PAREJA COMO LA QUE FORMABAMOS NOSOTROS ES PORQUE EL AMOR PUEDE MORIR".



Hace veinte minutos que frota con las manos enjabonadas el bolsillo de su saco, intentando hacer desaparecer la mancha de tinta. Hoy, exactamente hoy, hace 16 años que la vimos por primera vez, porque fue precisamente el 10 de agosto de 1956, a las siete y media de la tarde, en el noticiero de Canal 7, cuando Lidia Elsa Satragno empezó a convertirse en Pinky. En todos estos años le han pasado muchas cosas, como por ejemplo enamorarse, casarse, tener un hijo, divorciarse, volver a casarse con el mismo hombre, tener otro hijo, volver a divorciarse del mismo hombre. Y mancharse el saco con tinta en el preciso momento en que tenía que hacer un reportaje para el noticiero de canal 11.

—Qué casualidad, ¿no?... Haber empezado en un noticiero y terminar en otro...

—¿Terminar? ¿Creés que ya terminaste?

—Estos primeros dieciséis años, bueno, me parece que la tinta ya salió. ¿A quién se le habrá ocurrido poner un frasco de tinta en un paquete?

Estamos en el vestuario de damas del club de Villa del Parque donde funciona provisoriamente la "Comisión pro Casa de La Rioja". Hace diez días María Luisa de Chacón, maestra de la escuela número 11 de Villa Sanagasta, en la provincia de La Rioja, llegó a Buenos Aires para tratar de conseguir juguetes y útiles escolares para sus alumnos. su intención era poder darles una alegría el Día del Niño. Se cansó de recorrer dependencias oficiales, hasta que la encontró a la asistente de Pinky, María de las Nieves, quien pensó que además de solucionarle el problema a todos esos chicos se podría hacer una buena nota para el canal. Bueno, se hizo el pedido públicamente desde el noticiero del mediodía, y empezaron a llegar los paquetes. Un mes antes nosotros habíamos concertado un pacto de caballeros con Pinky para hablar todavía de su divorcio de Raúl Lavié, y llegamos a las oficinas del noticiero junto con los paquetes. Y como ella no quería hablar todavía de su divorcio nos puso como excusa el asunto de los regalos para los chicos de La Rioja.

—No, no tengo tiempo, tengo que ir a hacer una nota, después tengo que sacarme fotos para otra revista, y a la noche tengo que grabar un programa...

Finalmente, la convencimos de que aunque sea una dama es muy feo romper un pacto de caballeros, y entonces comenzamos el diálogo con la pregunta que correspondía:

—¿Por qué te separaste de Raúl Lavié?

—¿Querés que te diga la verdad? Bueno, la verdad, la verdad es que estoy enamorada de Héctor Ricardo García...

El suspenso duró menos de cuatro segundos.

—Ja, ja, ja, ja... je je je... ji ji ji... ¡Qué noticia te habría dado! ¿No?

Sí, realmente. Por si usted no está muy al tanto del asunto, éste fue el primer comentario que hace un mes corrió por los pasillos de todos los canales y por todas las redacciones de las revistas especializadas, y que rápidamente, los informantes oficiosos se encargaron de desmentir.

—¿Te parece raro que conserve el sentido del humor? Sí, lo conservo. No entiendo por qué a todo el mundo le gustaría verme llorando por los rincones, pero no les voy a dar el gusto. Nuestra separación es una cosa muy madurada, muy pensada, y que viene elaborándose desde hace más de un año.

—Pero, ¿por qué?

—Porque dejé de quererlo. Es así de simple.

—¿Cómo dejaste de quererlo?

—Sí, se me murió el amor que tenía por él. Es decir, no se murió, me lo mataron.

—¿El?

—Mirá, ya te dije demasiado. Lo quiero, lo quiero mucho, pero no estoy más enamorada de él. Cuando se quiere mucho, de la manera en que yo quiero, de la forma que lo quise a él, no se puede soportar la tibieza. Yo, por lo menos, no la puedo soportar.

—¿Y no puede ser que se reconcilien otra vez?

—No, no... Es definitivo.

—La vez pasada también dijeron que era definitivo, y después...

—Es distinto.

—¿En qué?

—Eso no te lo voy a contestar. Podría decirte que son distintas las circunstancias, pero eso no te aclararía nada.

Son las dos y cuarto de la tarde, y estamos en la redacción de Canal 11. Por el televisor instalado en las oficinas aparece la cara de Lucho Avilés, y como el sonido está muy bajo apenas se le oye mencionar a Raúl Lavié. Pinky se aleja de nosotros y se acerca al televisor. Junto al aparato está uno de los redactores del noticiero y se produce este diálogo:

PINKY: **¿Qué dijo?**

REDACTOR: ¿Qué dijo de qué?

PINKY: **No, nada..., nada...**

Ella empieza a alejarse del televisor, y entonces el redactor se da cuenta.

REDACTOR: ¡Ah, sí! Esperá, esperá... Dijo que...

No nos enteramos qué era lo que había dicho Lucho Avilés de Raúl Lavié porque hablaban en voz muy baja, pero seguramente era algo que ella sabía porque asentía con la cabeza. Mientras tanto seguíamos esperando el camión que iba a recoger los paquetes para la escuela de La Rioja, y como se demoraba algo más de lo previsto María de las Nieves tuvo otra buena idea:

—¿No podríamos comer algo?

El sandwich de Pinky merece figurar en una antología: jamón, queso, tomate, huevo, pavita, media salchicha y mayonesa. Una píldora digestiva antes y una con un complejo vitamínico después. Desde que se separó de Raúl Lavié perdió tres kilos y medio. Su ficha estadística actualizada, salvo error u omisión, es como sigue: 36 años; 1 m 70; cincuenta y ocho kilos y medio; y noventa-sesenta y cinco-noventa.

—¿Por qué te parece que la gente tiene ganas de que Lavié y vos vuelvan a unirse?

—Supongo que lo verían como un seguro para su propio matrimonio. Es decir, que si nosotros nos arreglamos, ellos también, llegado el caso, podrían superar sus problemas. Pero te aclaro que los que quieren eso son los que nos quieren.

—Perdoname que insista, pero, ¿estás segura de que no van a volver a casarse?

—Sí, segura.

—Pero, la otra vez...

—Te dije que era muy distinto. Además, la otra vez el Negro se



A las 9 de la mañana se desayuna en la cama: manzana cortada en trozos con yogur, y un café doble. Lee el diario, y se dirige al noticiero de Canal 11.

En la redacción de Teleonce, como todos los días. "El amor no es eterno. Me gustaría mucho que lo fuera, y entonces lo habría conocido nada más que a Raúl."

Hace dieciséis años que debutó en televisión, en el noticiero de Canal 7, anunciando una conocida marca de aceite. "Ahora no creo en el matrimonio."



mandó una reconquista que le llevó más de un año.

—¿Cuántas veces te enamoraste?

—Antes de conocerlo a Raúl creí que me había enamorado cuatro veces.

—¿Y después de conocerlo a él?

—Supe que eso era realmente el amor.

—Entonces, ¿el amor verdadero también se termina?

—Sí. El amor no es eterno.

Por fin llega el camión. Cargan los paquetes y salimos para Villa del Parque. Cuando llegamos, Pinky ayuda a descargarlos. En su segundo viaje, su asistente descubre que tiene una enorme mancha de tinta en su saco. Y entonces vamos al vestuario de damas, y durante más de veinte minutos intenta quitar la mancha con agua y jabón. Lo hace bastante bien, y después de hacerle un reportaje al presidente del club la llevamos hasta su casa para que se cambie de ropa.

—Después me podrían acompañar a hacer unas compras... Tengo que comprarme gemelos para las camisas, porque Raúl se los llevó todos. ¿Querés saber dónde vive el Negro? Doblá acá, y seguí por Arenales...

—¿Pasás siempre por acá?

—Sí, casi todos los días. Hice siempre este camino, y no lo voy a cambiar ahora.

—Vos intentaste esquivar mi pregunta sobre García con una broma, pero sabés que tu romance con él se da como una cosa cierta, ¿no?

—Sí, y me hicieron mucho mal con eso. Yo soy muy amiga de García, y con esto nos han perjudicado demasiado. Te voy a contar por qué; la semana pasada había un problema en el noticiero y entonces pensamos que teníamos que hablar sobre el asunto. Estábamos en su oficina, y como era un poco tarde me invitó a comer para aprovechar el tiempo. Yo ya estaba poniéndome el tapado cuando me di cuenta de que tenía que decirle que no, que no podíamos ir a comer juntos porque después quién paraba los rumores. ¿Te das cuenta? ¡No tengo derecho de ir a comer con un verdadero amigo!

Llegamos a su departamento. Termina de cambiarse y aparecen sus dos hijos, que vuelven del colegio. Hay que esperar que controle el cuaderno de Leonardo, lo convenza de que tiene que cambiarse de ropa, y lo vista a Gastón. Dentro de media hora su secretario los llevará a Canal 13, donde los espera Raúl Lavié. Desde el tocadiscos que tiene en su cuarto, la voz de Susana Rinaldi recita: "Porque quise mucho, y no me han querido..."

—¿Sabés qué me pasó la otra tarde mientras escuchaba este disco? Estaba parada junto a la ventana, mirando la calle, y se me acercó Gastón por atrás, y mientras me abrazaba las rodillas me decía: "Yo sí que te quiero mucho, mamita..." Mirá, acá hay un disco que quisiera que escucharas. Es sensacional.

Era realmente sensacional, aunque me sorprendió bastante que fuera precisamente un disco grabado por Raúl Lavié, "Buenos Aires de todos", de Víctor Proncet y Cacho Tirao. Se lo digo.

—¿Por qué? ¿O acaso porque yo me haya divorciado de Raúl ahora tengo que decir que canta mal? No, creo que el Negro es el mejor cantor del país. Eso es lo que no puedo comprender de la gente cuando se separa, que un tipo que antes era sensacional, divertido y buen compañero se convierte en una porquería, aburrido y mala persona. No, Raúl es un tipo sensacional, muy buen padre, y un gran artista. Yo lo he visto hacer cosas de gran calidad, como "El hombre de la Mancha", en México, por ejemplo.

—¿Podés ser amiga de Lavié?

—Bueno, nosotros siempre fuimos muy amigos. Eramos una pareja perfecta, no sólo en nuestra relación matrimonial, sino que también nos sentábamos a hablar mucho de todas las cosas.

—¿Y entonces? ¿Qué pasó?

—Mirá, el hombre es muy estúpido. No sabe valorar las cosas que tiene.

—No te entiendo.

—Claro, si un hombre le pide a su mujer que no haga determinadas cosas, que no vaya a comer con sus amigos, por ejemplo, la mujer se queda a comer todos los días con su marido. En cambio... Mirá, pasá esto que te dije a otras coordenadas y tendrás la respuesta.

—¿Dejaste de creer en el amor?

—No, en el amor creo, pero dejé de creer en el matrimonio.

—¿Y si volvieras a enamorarte?

—No renuncio al amor, pero mi vida sentimental está terminada. No me volvería a casar, eso sí que no. La vida matrimonial desgasta a la pareja. La convivencia, los problemas cotidianos...

—¿Y entonces qué?

—No sé, no sé..., no sé... Lo que pasa es que desde chiquitas han intentado meternos en la cabeza que el único futuro de la mujer era el matrimonio. Pero la mujer ha cambiado mucho. Ya no es la que "aguanta" todo. Ahora tiene los mismos derechos y las mismas obligaciones que los hombres. No, no quiero renunciar al amor, pero no me casaré nunca más, especialmente por mis hijos. Sé que si lo hiciera los haría desgraciados, porque no podría evitar que se creara un problema de competencia.

—Y si te enamoraras de alguien, ¿qué harías?

—No sé tampoco. Por empezar que si yo me enamorara de alguien a los diez minutos lo publicarían en todos los diarios. ¿Qué haría entonces? No sé, realmente no lo sé.

—¿Te gustaría que el amor fuera eterno?

—Sí, ya te dije que sí, que me gustaría.

—Pero si antes te enamoraste cuatro veces, si el amor fuera eterno no lo habrías conocido a Raúl Lavié.

—Es al único que habría conocido.

Buena, es realmente una buena respuesta. Ya se nos acabó el tiempo. Leonardo y Gastón vuelven de Canal 13. Los esperan unos cuantos amigos porque es el cumpleaños de Gastón. Tres años, los mismos que tenía Leonardo cuando sus padres se separaron por primera vez. Y casualmente nosotros hicimos la nota de aquella separación precisamente en su fiesta de cumpleaños. No queremos creer que sea nada más que una casualidad.

NESTOR BARREIRO
FOTOS: Ricardo Alfieri



Sus dos hijos, Leonardo y Gastón. "Trato de tener el mayor tiempo para jugar con ellos. Raúl es un gran padre, casi diría que perfecto."

Con su asistente, María de las Nieves, y su almuerzo de casi todos los días: un sandwich de jamón, queso, tomate, huevo, salchicha y mayonesa.



DETRAS DE LA ESCENA

Empezar "Detrás de la Escena" con la palabra "gracias" es muy lindo. Y esta semana podemos decir tres veces gracias. Por las cartas y los telegramas que todavía nos siguen llegando para felicitarnos por nuestro cumpleaños. Por demostrarnos que nuestra comunicación con ustedes, con los lectores, es algo vivo y permanente. Por probarnos que no estábamos equivocados cuando recorrimos nuestro archivo, nuestras notas, nuestras anécdotas y las volvimos a publicar: hasta los que nos siguen desde el primer número y que las conocían nos felicitaron por nuestro volver a vivir, que también fue un volver a vivir de ustedes. Por todo esto, gracias de nuevo a todos.

* * *

Hace menos de un mes le propusimos algo; que nos escribiera y nos dijera dónde le gustaría que viajáramos. Llegaron miles de cartas y el recuento tuvo un ganador absoluto: la mayoría quiso que fuéramos a Islandia para cubrir el match del siglo entre Bobby Fischer y Boris Spassky. Era un viaje largo y complicado, pero lo hicimos con gusto. Por primera vez un viaje de GENTE era absolutamente decidido por los lectores. Por eso nuestro enviado Samuel Gelblung está ahora viviendo todo lo que pasa en ese encuentro de gigantes del ajedrez: porque así lo quisieron los lectores.



GENTE en Islandia: así lo quisieron los lectores.

* * *

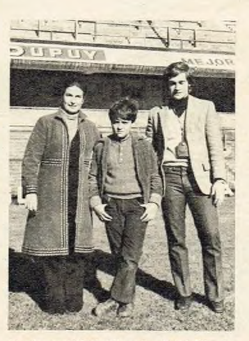
Sí. En este número le hicimos una nota a Pinky. Y a lo mejor usted piensa: "Ufa, otra nota a Pinky". Pero es una injusticia. Porque ésta no es una nota más. Desde que se separó de Raúl Lavié, Pinky bloqueó su vida con una doble cortina de acero. Ni una foto, ni una declaración, ni una palabra. Sin embargo la perseguimos obstinadamente y al final conseguimos nuestro objetivo. Pinky nos abrió la puerta de su casa, de su intimidad y habló de todos sus problemas.



Pinky después de la separacion: no es una nota más sobre Pinky. . .

* * *

El miércoles llegó la noticia del secuestro de Daniel Christian Bas. Inmediatamente Renée Sallas y el fotógrafo Ricardo Alfieri salieron para Quilmes, donde se desarrollaba el drama. A la noche, tarde, volvieron con la nota. Pero Renée no se conformó con eso. Al otro día, poco después que Danielito apareciera sano y salvo, entró con él de la mano en la redacción y después lo paseó por toda la ciudad. Era, exactamente, lo que buscábamos. Compartir algo más que el tiempo de una nota junto al protagonista para poder trasmitir toda la dimensión humana del caso.



Renée y Alfieri hijo con Danielito: lo pasearon por toda la ciudad.

* * *

Hasta la próxima.





Publicación de Editorial Atlántida S. A.

Director Ejecutivo ...... Aníbal C. Vigil
Director Editorial ... Carlos Fontanarrosa

Jefes de Redacción: Eduardo A. Maschwitz, Marcelo Capurro.

Secretario de Redacción: Samuel Gelblung.

Prosecretario de Redacción: Raúl Acosta.

Redactores: Renée Sallas, Rodolfo E. Braceli, Alfredo Serra y Emilio Giménez Zapiola.

Productora de Servicios Especiales: Mónica Sánchez Cané.

COLABORADORES: Néstor Barreiro, Mariano Grondona, Jorge Monti, Geno Díaz, Pepe Peña, Alberto Ledesma, Siv Ekeren, Jorge de Luján Gutiérrez, Dimas A. Suárez, Marcela Lovey, Luis Mas, Leo Sala y María Larreta.

Corresponsal en Nueva York: Alberto Oliva.

Departamento Fotográfico:
Director: Francisco Vera.
Coordinación: Ernesto Carreño.
Fotógrafos:
Aldo Alessandrini, Ricardo Alfieri, Jorge Díaz, Eduardo Frías, Eduardo Klenk, Antonio Legarreta, Juan Mestichelli, Juan José Pérez y Humberto Speranza.

Director de Arte: Lorenzo Carballo.
Diagramadores:
Alfredo Misiti, Horacio A. Fernández y Silvia N. Muises.

Jefe de Servicios Periodísticos Especiales: Héctor L. Zabala.

Secretario General Ejecutivo: A. Mantovani.

Gerente Administrativo: Carlos Aller Atucha.

Gerente de Ventas: Juan Carlos Fernández.

COORDINADOR GENERAL: Alfredo Basalo.

JEFE DE PUBLICIDAD: Jorge Arigos.

Promotores: Enrique J. Amigo y Hebe Mazza de Caro.

DIRECTOR DE TALLERES: Jorge Terra.

Buenos Aires,

10 DE AGOSTO 1972

LOCALIDADES QUE RECIBEN LA EDICION VIA AEREA: San Carlos de Bariloche, Comodoro Rivadavia, Corrientes, Formosa, Neuquén, Posadas, Trelew, Mendoza, San Juan, Puerto Santa Cruz, Río Turbio, Puerto Deseado, Río Gallegos, Río Grande, Ushuaia, Pico Truncado, Esquel, Viedma, Lago Argentino, Puerto San Julián, Puerto Iguazú, Puerto Madryn, Cipolletti, Caleta Olivia, Perito Moreno, Gob. Gregores, Paraná, Resistencia, Rawson y Gral Roca.

GENTE, fundada por Editorial Atlántida S. A., el 29 de julio de 1965, es publicada en Buenos Aires, Argentina, por Editorial Atlántida S. A., Azopardo 579, R. 91. T. E. 33-4591/99. Director General: Carlos Vigil. APARECE LOS JUEVES. Precio del ejemplar en todo el país: $ 3.— o m$n. 300.—. SUSCRIPCIONES: En la República Argentina: 1 año, $ 156.— o m$n. 15.600.—. En el exterior, con franqueo vía aérea certificado: Países limítrofes (Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú y R. O. del Uruguay), 1 año (52 números), u$s. 32,45, en los demás países, u$s. 49,45. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 1.109.318. Impresa exclusivamente con Tintas Letta en los Talleres Gráficos de la Editorial Atlántida S. A., Editora de las revistas Atlántida, Billiken, Para Ti, El Gráfico, La Chacra y Canal TV. Adherida a la Asociación Argentina de Editores de Revistas, a la SIP y al Instituto Verificador de Circulaciones.





AÑO 8 Nº 368

INSOLITO. NO SUCEDIA ASI DESDE 1947

MAR DEL PLATA BAJO LA NIEVE



UNA MAÑANA, EN MIRAMAR. Ciudad tranquila, se sobresaltó en su largo sueño de invierno. Durante la noche, fuertes vientos y marejadas. Y a las 7.15, la nieve. Así se vio uno de los balnearios principales. Nieve y arena. (Foto de Ana María de Palacios.)



¿MAR DEL PLATA O NUEVA YORK? Jueves 2 de agosto, 8 de la mañana. Algunos madrugadores comían medialunas



NUEVA POMPEYA SE VISTIO DE BLANCO. Pero no Nueva Pompeya de Baires sino de Mar del Plata. Así se llama este barrio, donde la nieve fue más fuerte y más obstinada. Un día para mirar a través de cristales, junto a la estufa.

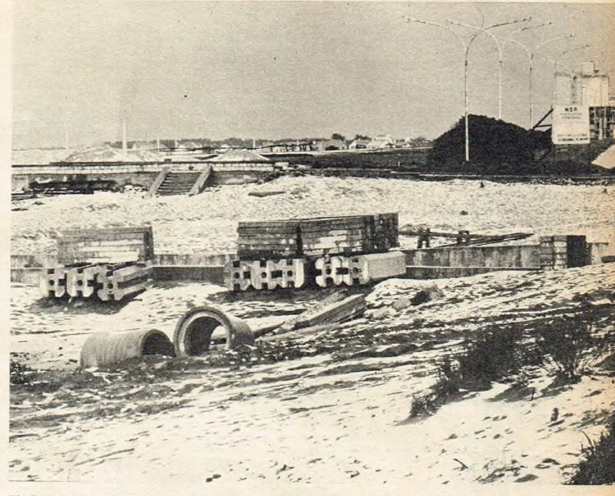


SOLEDAD, SOLEDAD. Y espuma de mar confundida con la nieve. Ocurrió en Miramar, en uno de los balnearios populares

FUE EL JUEVES 2 DE AGOSTO. DOS GRADOS DE MINIMA. VIENTOS Y MAREJADAS: Y A LAS 7 DE LA MAÑANA... ¡LA NIEVE! NIEVE EN MAR DEL PLATA, EN MIRAMAR, EN BALCARCE. DESDE 1947 NO NEVABA TAN FUERTE. AL MEDIODIA EL SOL CONVIRTIO EN AGUA EL SUEÑO DE UNA MAÑANA DE INVIERNO. PERO LAS CAMARAS TRAVIESAS YA HABIAN ETERNIZADO ESTAS IMAGENES.



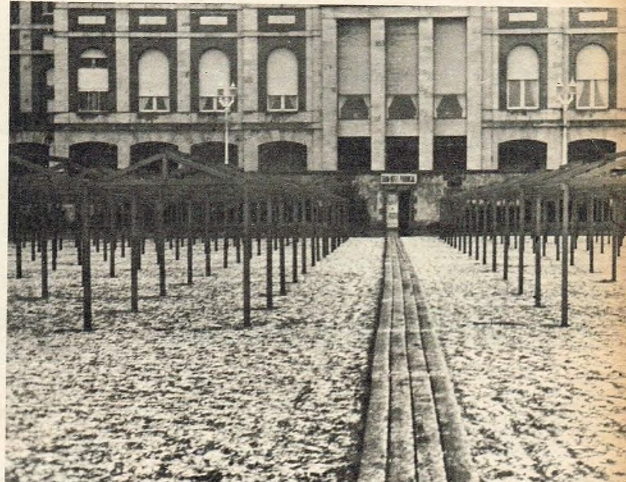
en la Boston y todavia no había llegado la caravana de los turistas de sábado y domingo. Esto pasó en pleno centro.



EL PAISAJE QUE ESPERO 25 AÑOS. "No nevaba así desde 1947", sentenciaron los memoriosos. Esta es una vista de los nuevos espigones de Miramar —en construcción— bajo el manto de nieve que asombró a los nativos. (Foto Peña Miramar.)



que en verano son un apretado planeta de gente dorada. Siete de la mañana: todavía nadie dejó sus huellas... (Foto de Ana María de Palacios.)



¿VIO EL PROVINCIAL BAJO LA NIEVE? Aquí lo tiene. Con los esqueletos de madera de la playa —tema inagotable para fotógrafos— y con los pocos pasajeros atónitos, asegurando que Mar del Plata lo tiene todo. Hasta nieve. (Foto de Carlos Gómez, carpero.)

GENTE GENTE



CRISTINA GONZALEZ, airosa, mira hacia lo alto. Espera la primavera. La sueña, la muestra. Por mostrarla es que porta, orondamente, el adelanto de las "crueles" vestimentas femeninas para esa temporada. La encontramos en Mahra, insólito refugio de las pilchas, allá por Monroe al 5000. Además habló. Contó de sus ganas de viajar, de sus pocos amores, del tiempo que está dedicando a la lectura y de la satisfacción de su viejo amor: los desfiles. "Cada vez más restringidos, eso es cierto, pero siempre lindos". Eso dijo y le creemos; en cuanto podamos, Cristina, nosotros también miraremos hacia el sol de la primavera. ¡Es tan lindo! Desde el lejano boliche Cristina nos cuenta de su último viaje a Bariloche. De su gira por todo el país, promocionando una conocida firma de telas. Cada tanto la llaman para la pasarela y parte presurosa, con ese porte que tiene Cristina. Y cuando vuelve, con su sonrisa a cuestas, sigue contándonos que sí, que le gusta desfilar. Que eso de ponerse trapos es encantador, que "siente como un aire nuevo que la roza cada vez que camina sobre las alfombras, entre luces y música" (le falta agregar los eh, ah, uuh, que despierta su paso). En definitiva: eso de mostrar las pilchas de la próxima temporada parece ser un vicio agradable. Y estamos de acuerdo.



MERCEDES SOSA (36), DINA ROT (35), MARIA FUX (39). Cada cual con su boleto era la consigna. Con todas ellas se puede sacar un pasaje de ida y vuelta hasta el éxtasis. Centro de Artes y Ciencias las reunió bajo las estrellas del Teatro Opera. Dina Rot cantó aquello de "porque nunca fui invitada, con tarjeta de cartón", coplas de un inmortal: González Tuñón. María Fux despejó incógnitas sobre qué debe hacerse sobre un escenario. La excusa fue un potpourri que abarcó desde los candombes hasta el mismísimo Astor. El delirio fue cuando la negra Mercedes entonó aquello de "gracias a la vida, que me ha dado tanto, me dio dos luceros, que cuando los abro, de pronto distingo lo negro del blanco". Versos de la Violeta Parra para un aplauso que perduró y perduró sobre un telón que tardaba en subir. Cuando los diez minutos de aplauso se hicieron largos, Mercedes aclaró que nunca se hizo rogar, que simplemente no daba más, no podía cantar ni una sola estrofa más. Todo terminó con la noche de calle Corrientes encima. Nadie se fue en silencio, en todos había un verso o un silbido memorando.



Para vivir libre... Robert Lewis!

Galería del Este - Bs. As.



Otoño - Invierno - Knit Sarga -
Cords - Denim Stretch - Brushed Denim -
Gamuzado - Denim Wool - Big Cord.
Distribuidor exclusivo KLEIMAN de Patricios
Av. Patricios 741 - Tel. 21-7988/3495
Corrientes 2333 - Tel. 48-1847
Consígalas en las mejores casas del ramo.

KIN PUBLICIDAD

HUMOR


¡HAN HUÍDO MI GENERAL!...


¿UNA BOMBA ... UN CAÑONCITO ?...


¡Y EN ESTE MOMENTO PASA EL UNO DE INFANTERÍA!..
Bruzzone 72

DANIEL CRISTIAN BAS, 12 AÑOS, EL CHICO SECUESTRADO EN QUILMES, PREGUNTO CON INOCENCIA AL SECUESTRADOR:

"SEÑOR, YO NO LE HICE NADA ¿POR QUE NO ME DEJA IR?"

(35 HORAS DE ANGUSTIA Y UN FINAL FELIZ)

POCAS HORAS DESPUES DE HABER SIDO ENCONTRADO EN UNA CASA ABANDONADA DE QUILMES, DANIEL CRISTIAN BAS, EL PROTAGONISTA PRINCIPAL DEL DRAMA, PASO TODA UNA TARDE CON "GENTE". RECORRIO LA CIUDAD, NOS CONTO PASO A PASO LO QUE VIVIO Y TAMBIEN LO ESCRIBIO. "EL HOMBRE ME TRATO MUY BIEN Y ERA MUY EDUCADO. ME ENTERE DE TODO LO QUE PASABA POR LA RADIO, PERO NO LE DIJE NADA: TENIA MIEDO. DURMIO EN EL SUELO Y A MI ME DEJO LA CAMA." SE PIDIERON 50 MILLONES POR SU VIDA.



ESTE ES EL SECUESTRADOR. Romer Antonio Enrique Ochoa, tucumano, 33 años, con prontuario policial voluminoso. ¿Actuó solo?

LA VUELTA AL HOGAR y la ternur de un padre que recupera a su hijo. 35 horas de angustia: u precio demasiado alto.

AQUI ESTUVO SECUESTRADO. Una pieza húmeda, sucia, abandonada. Una radio, restos de comida y la cama donde Daniel soportó el cautiverio. 50 millones por su vida.



Y sí. . ., ahora que pasó todo puedo contar muchas cosas... además todo el mundo me pregunta, me quiere tocar, me reconoce por la calle. . ., es un lío bárbaro. . . ¿si me gusta? Y, claro que me gusta que me saquen fotografías, verme por la televisión, salir en los diarios. . . ¿Ustedes cuántas fotografías me sacaron? Como mil, ¿no? Es lindo ser periodista, aunque a veces no, porque a veces a los periodistas la gente los trata mal y les cierra la puerta en la cara. A mí me gusta la televisión, sobre todo las películas de terror. También veo siempre "Misión imposible". ¿Si me sentí en algún momento protagonista de una serie? Y no. . . antes no, pero ahora sí lo pienso bien, ahora que estoy a salvo, casi, casi. . . ¿no? También me gusta Zulma Faiad. ¿Por qué se ríe? Zulma Faiad es una linda chica, ¿no? Y también tengo en mi casa las chicas que salen en la

●*SUS FAVORITOS. Mafalda, John Lennon y Los Beatles. También las tapas de "Gente". Un cuarto que comparte con su hermano de 15 años.*

tapa de "Gente". Las recortamos con mi hermano Rubén, que tiene 15 años. Dígame, ¿todas las fotografías que me está sacando van a aparecer en la revista...? Y además compro siempre la revista "Pelo". ¿Vio los posters que tengo en mi casa? Bueno, también tengo los discos de Jimy Hendrix, los Rolling Stones, John Lennon. Discos argentinos tengo muy pocos. Sólo dos: "Algo de mí", de Camilo Sesto y "Rosa, Rosa", de Sandro, aunque Sandro a mí no me gusta. Le gusta más a mi mamá... De Palito Ortega y de Favio me gustan las letras, pero no cómo cantan. ¿Usted vio mi cuarto? Bueno, la tengo también a Mafalda. Me la dibujó mi profesora de dibujo, una chica de 16 años que se llama María del Carmen Martínez. El dibujo es lo que más me gusta. Cuando sea grande voy a ser dibujante publicitario. ¿Usted me puede sacar una foto con esta chica...? ¿Qué me parece Mafalda? Y bueno, a mí me hace reír, pero muchos dicen que yo soy "la Mafalda masculino". Ah, ¿usted también cree que sí...? El 20 de junio fue mi cumpleaños. Sí, cumplí doce... y me regalaron un llavero, uno de esos con cadena larga que se pone en el cinturón... ¿por qué no lo usó? Y bueno, porque no tengo llaves. No, no tomé todavía la primera comunión. Yo no sé para qué es eso. Mi hermano sí la tomó. Yo fui scout de una iglesia evangelista de Bernal, nada más. También nado en el verano en la pileta del club "La Bernalesa", que está frente a mi casa. Me enseñó otra chica, Ana María Alecio, que tiene 15 años. ¿Me podría también sacar un foto con ella? Demiddi me gusta. Tiene pinta, ¿no? También me gusta Pepe Soriano. Mi hermano siempre dice que es un actor bárbaro. Mi hermano es distinto a mí. Mi hermano se pelea mucho con todos, siempre está discutiendo. Con mi papá, sobre todo. Yo me llevo bien con ellos, pero mejor me llevo con mi mamá. Por eso yo no quisiera que a mi mamá le pase algo. A mí sí, a mí no me importa que me pase algo... pero a mi mamá no...

¿La escuela? No, la escuela mucho no me gusta. Estoy en sexto grado. Ahora andamos con eso de los parónimos y los antónimos, es muy aburrido... Todas las semanas tengo que ir al centro, y me sacan sangre... después el doctor me da unas pastillas para que mi mamá me las haga tomar... no, no sé qué tengo... creo que es algo en la sangre... el centro no me gusta... hay mucha gente. Una vez vine con mi mamá a un lugar de la Boca donde había música. Llegamos a Quilmes como a las cuatro de la mañana. Sí, estaban todas mis hermanas mayores, porque mi mamá es viuda, y yo tengo hermanas muy grandes, y hasta sobrinos... No, mi papá no sale mucho con nosotros, es por el hotel, ¿sabe? El trabaja siempre hasta muy tarde... Dígame, ¿usted me podría presentar a Suñé? Es bárbaro Suñé, es bárbaro Boca. Yo nunca fui a un partido de fútbol... mejor nos vamos de acá porque se está juntando mucha gente, y me van a empezar a preguntar, van a querer que les cuente otra vez cómo fue todo. Sí..., me gustaría, pero prefiero comer pizza. Mi papá antes tenía una pizzería... pero no sabía hacerla... la que sabía era mi mamá... sí, sí, entonces vamos a comer pizza... desde hace tres días no me dejan comer... siempre estoy con gente... la gente me gusta, pero la buena. Porque hay gente mala, ¿no? Gente que roba, que mata, que se lleva a los chicos...

. . . .

El martes 1º de agosto, a las ocho menos cuarto de la mañana, Daniel Cristian Bas, de 12 años, deja su casa de Avenida La Plata 143, en Quilmes Oeste, y entra definitivamente en la noticia. Sin embargo, el hecho es cotidiano: caminar cuatro cuadras hasta la escuela Nº 36, Mariano Moreno, donde cursa sexto grado A, y zambullirse en el mundo sorprendente de los triángulos, los análisis sintácticos y San Martín con su empresa libertadora. Entre el momento que sale de su casa y se zambulle en este mundo sorprendente, hay varios detalles: un hombre, un auto, un engaño. Es la esquina de República del Líbano y Condarco, y a partir de ese momento el niño desaparece. Dos horas después se sabrá el motivo: rapto. Horacio Ismael Ayala (10) y su hermano Omar (8), habitantes de una villa miseria vecina, "Los eucaliptus", entran ahora al escenario de los hechos:

—Un hombre alto, de pelo largo en un auto celeste chocado nos llamó. Yo iba al taller donde trabajo de mañana haciendo los mandados, y mi hermanito a la carnicería. "Les doy cien pesos si llevan esto hasta aquella casa", nos dijo. Le dijimos que sí y tocamos el timbre en la casa que nos señaló. Una señora muy vieja nos recibió el paquete, y nos dijo "gracias".

En el paquete estaban el delantal, los útiles y la cartuchera de Daniel Cristian Bas, el niño de 12 años. También una carta, dirigida al padre: **"50 millones de pesos o su hijo muere decapitado".** Comienza entonces la cuenta regresiva del caso de secuestro que conmovió esta semana al país. En algún lugar oculto, Daniel Cristian Bas depende de una decisión. La decisión la debe tomar su padre, Pedro Francisco Bas (51), un hombre que después de haber sido obrero hasta los 33 años, logra construir un hotel por la zona, el hotel "Oasis". No posee gran fortuna: sólo ese hotel y una quinta en Claypole en sociedad con dos hermanos. El misterio sobre el caso se agranda. ¿Por qué precisamente esa exigencia millonaria a esta familia?

—La contraseña exigida por el secuestrador para saber si nosotros aceptábamos el trato era poner en la reja de una ventana de nuestra casa, una escoba atada para arriba. Con mi hermano José tuvimos un minuto de duda: ¿pagamos o damos cuenta a la policía? Nos decidimos por lo segundo. Una hora después llega la otra carta. En ella el secuestrador nos pide que a las siete de la tarde, en la esquina de Córdoba y O'Higgins depositemos un portafolio con los cincuenta millones de pesos. Nos sorprendió el lugar: es totalmente descampado. De ahí que la policía, de civil, pudo ponerse en lugares estratégicos de la zona. A las siete en punto estuvo mi hermano José ahí, con el auto. En el piso del auto iba tirado un policía. Como el mensaje era confuso, mi hermano estuvo tres horas ahí con el portafolio en las manos, pero no apareció nadie. En el portafolio no había dinero, por supuesto: había ropa interior de frisa de mi hermano, que es viajante de comercio. El día se cerró sin otra novedad. Mi angustia iba en aumento...

A las cinco de la tarde de ese mismo día, una ambulancia se detiene en la puerta de Avenida La Plata 143, de Quilmes Oeste. Una mujer de 54 años, Leonor de Bas, madre del niño secuestrado, es trasladada hasta un hospital de Florencio Varela. Convaleciente de su tercer infarto, la mujer sufre un nuevo desvanecimiento como consecuencia de los hechos. El periodismo empieza a rondar la pequeña casa de los Bas, y la respuesta, entre nerviosismos, es siempre la misma: **"No hay ninguna novedad. Esperamos tenerla en las próximas horas".** Nadie descansa en Avenida La Plata 143 esa noche. Sin embargo, las primeras luces llegan con su hermetismo más absoluto. La escoba, mientras tanto, sigue aún atada a la ventana del frente...

. . . .

...gente que roba a los chicos, como el que me secuestró a mí, por ejemplo... Yo iba caminando tranquilamente por la vereda. Por la calle, muy cerca, iba una chica del barrio, Nélida Garrido, que tiene también 12 años, pero que no está en el mismo grado que yo. Yo no soy muy amigo de esa chica, pero a veces la encuentro en el camino a la escuela. Al llegar a esa esquina, como le digo, se me acercó un hombre. "No te asustes, pibe. ¿Vos sos el hijo de Bas? Bueno, tu tío Enrique está muy grave y quiere verte. Vení conmigo, que yo te llevo..." Yo le dije que no podía, porque tenía que ir al colegio, pero él me agarró muy fuerte del brazo y me metió en el auto.

En el auto me empecé a asustar, primero porque le vi un revólver, medio envuelto en diarios, sobre el tablero. Después porque al sacarse los guantes descubrí que tenía curitas en todos los dedos. Entonces yo le dije: "Déjeme ir, señor, yo a usted no le hice nada..." Pero él bajó la traba de la puerta del auto y me dijo: "Quedate tranquilo, pibe, ahora sacate el delantal y tiralo atrás, junto con los útiles". Yo le obedecí, porque tenía mucho miedo. Me empezó a preguntar si mi papá tenía un hotel, si yo tenía un tío que tenía panadería en Morón, si mi papá tenía un socio que se llamaba Maggi y un montón de cosas más. Como me hablaba tanto de mi papá yo le dije: "Señor, si usted tiene algo con mi papá arréglelo con él, pero a mí déjeme. Yo no le hice nada a usted, señor". Y él me dijo: "No, porque a tu papá tendría que matarlo... y es feo matar, ¿no?" Me hizo dar un montón de vueltas con el auto, siempre a gran velocidad, y en un lugar me puso tiras emplásticas en los ojos y en la boca. ¿Sabe usted por qué no me puso un pañuelo en la cara? Porque los vecinos se hubieran dado cuenta, ¿usted no cree? Me dejó en un lugar, y él se fue. No, no me ató, por eso pude sacarme las tiras que me había puesto en la boca y los ojos. Era un cuarto medio abandonado, con una cama grande y dos colchones muy viejos. No, sábanas no había, pero había mantas sucias, una radio y unas láminas de barcos que yo después





EL DIBUJO, SU PASION. Daniel con su profesora, María del Carmen Martínez (16) y su mejor amigo, Oscar Ventre. "Cuando sea grande voy a ser dibujante publicitario. Es lo que más me gusta".







LA ALEGRIA DEL REENCUENTRO. Sus compañeros de sexto grado lo visitan un día después del hallazgo. "Es el más divertido de todos."

POR FLORIDA. De la mano de GENTE recorrió toda la ciudad. Muchos lo reconocieron. La ternura de un niño que se siente "personaje".



EN LA BOMBONERA. Hincha rabioso de Boca, le hubiera gustado conocer a Suñé. Después pidió pizza y siguió hablando con naturalidad de su secuestro. Ya es popular.



EN ATLANTIDA. Un recorrido por los talleres, y la sorpresa de encontrarse en el mismo lugar donde su padre trabajó hace 30 años. Hizo muchas preguntas. Es inteligente, rápido, locuaz.





CURIOSIDAD. Frente a la Casa de Gobierno, un diálogo imposible con un granadero demasiado serio. Daniel Bas ganó a todos con su simpatía. Prometió visitarnos.

le robé y las llevé a mi casa. Al rato volvió y me trajo varias cosas: el álbum de "El Tony", el diario "Crónica", leche, coca cola, facturas y jamón. Antes de irse a dormir me hizo un sandwich y me calentó leche en un pequeño calentadorcito que tenía en el suelo.

Me hizo dormir a mí en la cama, y él durmió en el suelo, vestido. Yo tardé en dormirme, pero él también: se daba vueltas y vueltas. Me dio todas las mantas a mí y me dijo que si tenía que hacer algo, ahí había un tachito, que él a la mañana se encargaba de tirarlo afuera. Me pareció un señor muy educado, no me dijo ninguna palabra fea, me trataba con cariño, pero yo no comí el sandwich. El tampoco. No le pregunté nada más porque yo ya lo sabía todo. Cuando él se fue a hacer las compras, yo puse la radio y me enteré. No, no grité porque tenía miedo. Miedo de que haya alguien cerca y me oiga, miedo a que vuelva y me dé una gran paliza. Por suerte no se enojó cuando me encontró sin la tira emplástica. Yo le pedí por favor que no me la volviera a poner y él me dijo que si yo me portaba bien, no tenía problemas. Me desperté a las diez de la mañana del día siguiente, y él ya no estaba. Volvió como dos horas más tarde, se cambió y volvió a salir. A partir de entonces no lo volví a ver más. ¿Sabe?, yo podría haberlo matado, porque él a la noche me había regalado un pequeño puñal que tenía. "Es de mi hijo —me dijo—, pero te lo regalo a vos. Mi hijo tiene tu misma edad. . ." Yo podría haberlo matado con el puñal cuando él estaba dormido, y sacarle el revólver, y pegarle un tiro. ¿Pero si el tiro lo hería solamente? El era más fuerte que yo. . . me hubiera matado enseguida, de rabia. . . así que no hice nada, y más tarde me dormí. . .

. . . .

A las diez de la mañana del miércoles 2 de agosto se recibe la tercera carta. Es la última, es la definitiva. En ella le dan plazo al padre del niño secuestrado, para que lleve los 50 millones de pesos a la misma esquina, antes de las seis de la tarde de ese día. El secuestrador pone hora: 2 de la tarde. Policías —masculinos y femeninos— de la Comisaría 3ª de Quilmes, de civil, empiezan desde la mañana a ubicarse en lugares estratégicos de la zona. Están en parejas, o tomando café en los bares, o barriendo una vereda, o reparando una calle. El barrio sigue su rutina cotidiana y el sol mitiga algo el frío de ese miércoles 2 de agosto. A las 2 de la tarde en punto, un auto se acerca al lugar, baja un hombre, deposita contra un árbol un portafolio negro, vuelve a subir al auto, y el auto se aleja: es José Bas, tío del chico secuestrado. La parte principal del pacto ha sido cumplida puntualmente. Ahora sólo cabe esperar. La espera parece durar siglos, aunque es sólo de 15 minutos.

A las dos y cuarto en punto, un hombre avanza a pie, muy despacio, por la calle Córdoba, en dirección Este-Oeste. Parece estar tranquilo, caminar sin premura. Viste traje azul, zapatos marrones, camisa blanca, corbata a pintas azules y coloradas y lleva debajo del

brazo un pequeño portafolio, también de color negro. Al llegar a la esquina de O'Higgins ve el portafolio sobre el suelo, pero sigue de largo. A mitad de cuadra se detiene, mira para todos lados, vuelve sobre sus pasos y al pasar nuevamente por el lugar levanta el portafolio negro dejado por el tío del niño Daniel Cristian Bas, que, en algún lugar oculto, espera.

Trata de abrirlo, pero no puede: el portafolio ha sido cerrado con llave. Lo sacude varias veces, y sin cambiar el paso, sigue caminando por la vereda. Media cuadra después, un auto, muy despacio, y con una pareja adentro, pasa por el lugar. El secuestrador trata de asaltarlo, pero al acercarse ve un revólver: dispara, entonces, con uno de los dos revólveres que lleva encima: un 45 y un 38 corto. La pareja que va dentro del auto son policías. La mujer, oficial Salomé Pereyra, recibe un tiro que por una de esas casualidades que uno nunca va a llegar a entender, se desvía y penetra en su hombro derecho. La bala, obviamente, estaba destinada a su corazón. A partir de ese momento, los hechos se precipitan más que velozmente: la policía, que rodea al secuestrador, le da la voz de alto, el hombre de traje azul y camisa blanca que se resiste, desde el suelo, y finalmente 4 balas, que desde todos lados, terminan



EUFORIA Y LAGRIMAS. Este es el momento en que Daniel, en medio de la oscuridad, es sacado del lugar donde lo mantuvieron secuestrado. "¡Por fin te encontramos, pibe!"



OPERACION RASTRILLO. 16.55 del miércoles: la policía rodea la villa miseria "Los eucaliptus", en un desesperado intento por encontrar al raptor y al niño vivo.

"ASI LO VIVI YO"

Por Daniel Cristian Bas

Eran las 8 de la mañana y yo hiva rumbo
a la escuela, caminando con una compañera
cuando un coche se cruzo y me dijo. no
te asustes tu tío esta muy grave se va
a morir te quiere ver, yo me aserque
al coche y me empujo asia
dentro yo al mirar el revolver me
asuste y quise escapar pero me
ensiro y no pude escapar. El me
puso una sinta en los ojos y al
llugar me ato, yo despues me desate
y entro el, y me dijo a te desatas-
te si porque me esto-va aogando despues
el se fue y regreso tarde y me dijo
comiste, si le dije, despues se acosto
en el piso y yo en la cama me dio
mantas al otro día me izo la leche
con chocolate y fue a comprar factura
despues se fue y por la radio me entere
que lo mataron de la alegria rompi
todo una señora que andava por
hay, la llamo y le digo usted conose
a Daniel Cristian Bas. y la señora dijo
hay hay me desmayo y le dije no se des
maye haora que sino no me encuentran, la
señora llamo a la policia ello me
sacaron y me llevaron a la comiseria
y de alla al hospital a ver a mama
lo que mas me importava era mi
mamo porque sufre del corazo. Ami me
podian matar pero a mi mama no. hay
fue donde me asuste mas

Daniel. Cristian. Bas.

con la vida de Romer Antonio Enrique Ochoa, un tucumano de 33 años, con domicilio en Los Polvorines, con una cédula falsa a nombre de Julio César Berón, y que con este secuestro culmina una serie de delitos que enriquecen su nutrido prontuario.

Sin embargo, el comisario José Fernández Escalona, de la Comisaría 3ª de Quilmes, que dirige los operativos, está más apesadumbrado que nunca: **—Con la muerte del único secuestrador se nos cerraban todas las posibilidades de localizar al niño. Le aseguro que hicimos esfuerzos sobrehumanos por tratar de capturar con vida al secuestrador, porque lo único —o lo que más— nos interesaba, era encontrar al niño con vida. Sabíamos que era enfermo, y que solo y abandonado su vida corría serio peligro. ¿Dónde encontrarlo, entonces? Ahí comenzó la parte más crítica de nuestro cometido. Todos somos padres. Todos nos sentimos entonces un poco padres de ese niño... y al niño había que encontrarlo con vida... y rápido...**

....

...a las tres de la tarde, solo, puse la radio. Me daba mucho miedo poner la radio, porque yo creía que se iba a incendiar la pieza donde estaba encerrado... pero oí la noticia. Escuché que acababa de ser muerto, por la policía, el secuestrador de Daniel Cristian Bas... ¡¡Uyyy!!, ¿usted sabe qué alegría? Empecé a saltar como loco en la cama, a romper los vidrios de la ventana, a golpear las paredes, pero nadie me escuchó. Después, a medida que iba oscureciendo, empecé a tener miedo nuevamente. ¿Y si el señor tenía un cómplice?... ¿Y si el cómplice venía y me mataba a mí?... Al rato, espiando por la ventana, vi pasar a un señor. El señor fue y vino dos veces, y yo no me atreví a llamarlo. Creía que era uno que me estaba vigilando. Un rato después apareció una señora. Fue hasta una quintita que había cerca, y arrancó algo. Después me enteré que era perejil, y que la señora se llamaba Teresa Josefa Perata. La chisté y le dije: "Señora, ¿usted conoce a un chico que se llama Daniel Cristian Bas?". "Sí —me dijo ella—, es el chico secuestrado." "Entonces vaya y avísele a la policía..." La señora empezó a gritar: "Uyy, uyy, que me desmayo". Y entonces yo le dije: "Señora, no se desmaye, porque entonces, ¿quién me salva a mí?". Unos minutos después vinieron como mil hombres.

Me preguntaban si yo estaba adentro, y yo les decía que sí. Era muy oscuro, y yo supuse que eran policías. Me tapé los oídos porque creí que iban a abrir la puerta a balazos. Pero no, le dieron un puntapié, y rompieron los vidrios. Después me alzaron, me besaron, me abrazaron. El señor que me tenía, y otros, lloraban y gritaban: "Te salvamos, pibe, te salvamos. Por fin te encontramos, pibe... gracias a Dios". El flash de uno o dos fotógrafos me enceguecía, y le pedí a los hombres que me soltaran porque ya estaba medio ahogado. Después me llevaron a la comisaría, y me preguntaron mil cosas, y me revisó un médico, y más tarde me llevaron a una pieza donde estaban todos los periodistas, y otra vez me encegueci con las luces de la televisión y de los fotógrafos, y al rato fui al hospital, donde estaba mi mamá. Mi mamá lloró mucho y no me soltaba. Yo dormí esa noche en el hospital con mi mamá. Al otro día me encontré con usted. Y usted me llevó a pasear. Es linda la cancha de Boca, ¿eh? Lástima que no estaba Suñé, si no lo podría haber conocido. También me gustó el granadero y la calle Florida. ¿Vio cómo la gente me reconocía por Florida? Dígame, ¿cuántos rollos de fotografías trajeron? ¡Mi Dios, qué de fotos me sacaron!... Me gustó también la redacción... si usted quiere, la semana que viene vengo y la visito. Usted me dice qué colectivo puedo tomar desde Quilmes, y me vengo, total... es fácil... no, la escuela no... hasta la semana que viene no voy... ¿a los chicos? Y claro, les voy a decir que nunca suban al auto de ningún desconocido, porque les puede pasar lo que me pasó a mí... dígame... ¿me puedo llevar esta foto de Susana Giménez?... Es para mi pared, ¿sabe? A mi hermano le pongo la tapa... ¿puedo?...

....

Sí, es cierto. A las siete menos cuarto de la tarde del miércoles 2 de agosto, muchos hombres lloraron: eran los policías que durante 35 horas agotadoras se propusieron encontrar con vida a este niño. Sus apellidos son Escalona, Guerra, Suárez, Fink, Ginoy, Sergio, Lestinger, Beccar, Heredia y muchos más que el nerviosismo y las corridas impidió que tomara sus nombres. A esa hora, en una casa abandonada de O'Higgins 980, Quilmes, la oscuridad era absoluta. Adentro de esa casa había una esperanza: Daniel Cristian Bas, de 12 años —un niño con problemas en la sangre, pero no hemofilia, como se dijo—, con vida.

Afuera, un grupo de hombres en cuyas espaldas millones de otros hombres depositaron la responsabilidad de que esa esperanza sea realidad. En un solo instante, en medio de la noche oscura, ese afuera y ese adentro se reencontraron.

"Le juro que en el momento en que me enteré de que al secuestrador lo habían matado, pensé que a mi hijo nunca lo iba a volver a ver", nos dijo el padre.

"Todavía estoy emocionado —nos dijo el comisario—, **pero este caso se va a seguir investigando hasta las últimas instancias. Vamos a tratar de averiguar qué móviles, y quiénes más urdieron este secuestro. Lo importante es que el niño ya está a salvo. Somos padres, ¿no? Y en todo momento sentimos que lo éramos de este niño..."**

Por último algo que nadie nos dijo. Algo que es sin embargo la síntesis más testimonial de este horror, este espanto, esta pesadilla que conmovió al país esta semana.

Son las palabras de un niño de 12 años, a un hombre de 33, dentro de un auto que transitaba una calle cualquiera de Quilmes Oeste: **"Señor..., yo a usted no le hice nada... ¿por qué no me deja ir?..."**

RENEE SALLAS

Fotos: Ricardo Alfieri (h)

¿QUE SABE EL HOMBRE DE LA CALLE

"GENTE" SALIO A LA CALLE PARA HACER UN SONDEO. POR SUPUESTO, SABIA LOS PROBLEMAS QUE ENCONTRARIA. ELEGIMOS AQUELLOS TEMAS MAS CONOCIDOS, DE LOS QUE MAS SE HABLA CUANDO SE HABLA DE POLITICA INTERNACIONAL: VIETNAM, IRLANDA, MEDIO ORIENTE, URUGUAY, ESTADOS UNIDOS. ALGUNAS RESPUESTAS DENOTARON CONOCIMIENTO CASI PLENO DE LA ESENCIA DE CADA TEMA. MUCHAS, IGNORANCIA DE ASUNTOS FUNDAMENTALES Y VAGAS IDEAS SOBRE LOS PROBLEMAS TRATADOS. A LOS EFECTOS DE QUE EL LECTOR SEPA BIEN DE QUE SE TRATABA, OFRECEMOS UN CUADRO SINTETICO DE LA SITUACION EN CADA UNA DE LAS REALIDADES COMENTADAS.



IRLANDA

Agudo problema social y económico. Desde el envío de familias británicas a Irlanda, hace casi cuatrocientos años, los católicos en minoría han gozado de menos derechos que los protestantes para conseguir empleos, ocupar cargos públicos, etc. Además, el IRA —Ejército Republicano Irlandés— desencadena la guerra civil para reivindicar la independencia del gobierno británico. La líder de los católicos es la diputada Bernadette Devlin y hace pocos días, por vez primera, tropas inglesas arrasaron los bastiones del IRA en Belfast y Londonderry, las principales ciudades.



VIETNAM

Una guerra iniciada por Ho Chi Minh en 1945. En 1954, con la caída de Dien Bien Phu y la entrada en Hanoi, termina la dominación francesa. Los acuerdos de Ginebra de aquel año dividen al país en dos sectores haciéndose sentir la influencia norteamericana en el sur. La ofensiva del Tet en 1968 provocó que el presidente Johnson no luchase por la reelección. Ultimamente hubo bombardeos al norte, bloqueo de puertos comunistas y ofensiva de guerrilleros vietcong sobre Hue, Quang Tri y el delta del Mekong, cerca de Saigón, la capital. Además, prosiguieron, luego de una larga suspensión, las negociaciones de paz en París.



JUAN ROMANO, 56 años. Taxista.

IRLANDA. ¿Usted dice por los católicos y protestantes? Es un problema que lleva muchos años. Creo que los protestantes quieren la independencia y el gobierno inglés no se la quiere dar.

VIETNAM. Hay dos bandos en guerra; uno es el "vietnamés" que lucha por implantar el comunismo, y el otro el norteamericano que lucha por la democracia. El pueblo de esa zona también está dividido. En este momento hay conversaciones de paz en Francia.

MEDIO ORIENTE. Allí se están peleando los árabes y los judíos por el territorio que en este momento forma parte del Estado de Israel.

EE.UU. El hecho más importante en los EE.UU. en este momento lo constituye la campaña electoral del Partido Demócrata. Creo que hubo un problema con el candidato a vicepresidente, porque decían que estaba "medio tocando un tango".

URUGUAY. Es una guerra interna entre los tupamaros y el gobierno por el poder. No recuerdo el nombre del presidente, pero sé que subió hace poco y que está dando duro a los que hacen lío.



XIMENA DE LEIVA, 18 años. Ama de casa y estudiante.

IRLANDA. Sé que está pasando algo, pero no sé lo que es. Creo que son los católicos y protestantes los que hacen lío.

VIETNAM. Están luchando democráticos y comunistas. EE.UU. ayuda al sector democrático. Lo cierto es que me da mucha pena lo que está pasando allí. Se muere mucha gente.

MEDIO ORIENTE. Han cerrado el Canal de Suez y no dejan pasar los barcos; por eso hay guerra entre árabes y judíos.

EE.UU. He escuchado que va a haber elecciones y que habrá una candidata mujer.

URUGUAY. Hay extremistas que se llaman tupamaros. ¿Qué el presidente se llama Bordaberry? ¿Cuándo lo cambiaron?



SEBASTIAN DELL'ERBA, 56 años. Martillero público.

IRLANDA. Es una guerra religiosa. Está la parte protestante que tiene un gobierno propio que es el Eire y los católicos que también quieren su gobierno, pero independiente de Inglaterra.

VIETNAM. EE.UU. quiere tener una posición estratégica cerca de China, y por lo tanto no quiere irse de Vietnam. Lo que están haciendo allí es un genocidio. Los mismos norteamericanos así lo reconocen.

MEDIO ORIENTE. Hay influencia perniciosa de los EE.UU. y de la URSS. Ellos se pelean usando a los israelíes y a los árabes como carne de cañón. Lo que pasa es que esa zona es muy estratégica.

EE.UU. El problema de las candidaturas presidenciales es el más sentido. McGovern es una especie de Roosevelt, es decir, justamente lo que necesitaban los norteamericanos. El candidato a vicepresidente, Eagleton, por una alteración nerviosa tuvo que renunciar. Le sacaron los trapitos al sol.

URUGUAY. ¿Quiere que le diga una cosa? En los tupamaros está metida la CIA. Quieren hacer lo mismo que hicieron en Corea. Primero nos hunden y después nos salvan. Es lo mismo además que está pasando en toda Latinoamérica.



SILVIA INES PINTOS, 17 años. Estudiante.

IRLANDA. Creo que hay una guerra religiosa.

VIETNAM. Hay guerra entre el Norte y el Sur. Está metida Norteamérica y alguna otra potencia.

MEDIO ORIENTE. Me imagino que habrá otra guerra, ¿no?

EE.UU. Sé que la están persiguiendo a Jane Fonda. Yo no sé cuál es la causa.

URUGUAY. Hay guerra civil. Los tupamaros están haciendo desastre tras desastre.

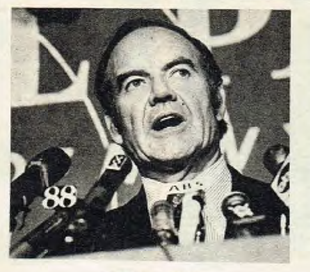
DE LOS PROBLEMAS MUNDIALES?

Producción: L. MAS y L. M. BRUSCHTEIN · Fotos: A. ABACA y J. MESTICHELLI



MEDIO ORIENTE

Tras la guerra de los Seis Días en 1967, los árabes reclaman los territorios ocupados por Israel. Hubo varias condenas a este país por parte de las Naciones Unidas. Surgieron con fuerza las guerrillas palestinas, responsables de varios secuestros de aviones, que luego volaron, y de la matanza última del aeropuerto israelí de Lod, donde murieron 26 personas a manos de mercenarios japoneses. Gobierna Israel Golda Meir y Moshe Dayan es ministro de Defensa. Anwar El Sadat, de Egipto, y Mohammed El Kadafi, de Libia, acaban de firmar la unión de sus dos países. Hace un mes, El Cairo expulsó del país a los 20.000 técnicos y asesores soviéticos.



EE. UU.

Los viajes de Nixon a Pekín y Moscú abrieron una nueva perspectiva de conciliación internacional. George McGovern fue electo candidato a la presidencia por el Partido Demócrata para las elecciones de noviembre. A su vez, eligió como vice a Thomas Eagleton, quien debió renunciar ante la campaña desatada en su contra por presuntas y antiguas enfermedades psíquicas. George Wallace, dirigente racista, fue baleado hace dos meses y quedó inválido. Nixon pertenece al Partido Republicano.



URUGUAY

Movimiento guerrillero denominado "tupamaro", cuyo líder conocido es Raúl Sendic. José María Bordaberry gobierna por el Partido Colorado tras el escrutinio de las últimas elecciones. Los líderes opositores son Wilson Ferreyra Aldunate, del Partido Blanco, y Liber Seregni, del Frente Amplio. Hace tres meses se declaró el estado de guerra que dio lugar a graves enfrentamientos con los "tupamaros", la guerrilla que tiene más secuestros en su haber. Fueron liberados de la "cárcel del pueblo" Ulises Pereira Reverbel y Carlos Frick Davies. La "cárcel del pueblo" fue allanada por las fuerzas de seguridad.



CARLOS E. BERGEZ, 46 años. Abogado.

IRLANDA. Se enfrentan católicos y protestantes. La parte bélica la lleva el IRA por un lado y por el otro el UDA. No es un problema típicamente religioso, sino también político. Inglaterra está de árbitro entre las dos partes.

VIETNAM. Es un conflicto que empezó con los franceses. Actualmente están divididos en el Norte y el Sur. Uno fundado por el comunismo y el otro por los EE.UU. que está allí para detener su avance. Es una parte de la gran lucha mundial por las ideologías.

MEDIO ORIENTE. Creo que el asunto pasa porque los árabes no se resignan a reconocer la existencia del Estado de Israel.

EE.UU. Pareciera que en ese país ha pasado a primer plano una figura joven con ideas nuevas: es el candidato a presidente por los demócratas, McGovern.

URUGUAY. Está soportando la subversión a cargo de ese grupo llamado tupamaros. El origen del malestar es económico, porque hace veinte años no pasaba nada de esto.



MARTA GROSS, 17 años. Estudiante.

IRLANDA. Irlanda depende de Inglaterra. Por esta situación hay problemas entre protestantes y católicos; unos quieren la independencia y los otros no.

VIETNAM. Hay guerra entre el Norte y el Sur. Uno es comunista y el otro no. Participan también EE.UU., China y la URSS.

MEDIO ORIENTE. En varias oportunidades Israel les ganó tierra a los árabes, y ahora éstos quieren que se las devuelvan. Mientras esto no ocurra, los árabes no quieren la paz.

EE.UU. Sé que se acercan las elecciones, nada más.

URUGUAY. No sé muy bien lo que pasa. Están los tupamaros que pelean debido a la mala situación económica existente. Hubo elecciones hace poco; no recuerdo el nombre del presidente ni del par-



PEDRO VALDEZ. Peluquero de Avenida de Mayo; tiene 56 años.

IRLANDA. Guerra civil entre católicos y protestantes.

VIETNAM. Sabe que hay reuniones de paz porque hay guerra desde hace seis o siete años.

MEDIO ORIENTE. "Casi lo mismo que en Vietnam"; recuerda la expulsión de técnicos rusos de Egipto.

EE.UU. Sabe que hay problemas raciales.

URUGUAY. Conoce a Pacheco Areco y sabe que hay problemas



EDUARDO RUIZ. 27 años. Viajante de comercio.

IRLANDA. Los irlandeses tienen problemas entre los protestantes y los católicos. Están peleando por la forma de gobierno. Los católicos piden la independencia de Inglaterra. Esta última intervino para detener los desmanes del IRA, que respalda a los católicos.

VIETNAM. Es una diferencia entre el mismo pueblo vietnamita. Entre comunistas y no comunistas. Hay que ver quién alentó a enfrentarse al pueblo entre sí. Ello se debe a la ingerencia de los EE.UU. y de la URSS.

MEDIO ORIENTE. Los israelíes pelean por una patria, mientras que los árabes carecen de un ideal muy arraigado. Si no no puede ser que pierdan siempre.

EE.UU. En ese país los demócratas están tratando de cambiar las cosas. Se dice que el candidato demócrata tiene ideas de avanzada. El "vice", Eagleton, tuvo que renunciar debido a un informe del periodista Anderson que lo acusaba de alcohólico.

URUGUAY. La raíz del mal es la falta de moralidad de los funcionarios, por lo que el pueblo se larga a hacer cosas, algunas de las cuales creo que son desmedidas. Una de esas expresiones de descontento son los tupamaros que lu-

¿QUE SABE EL HOMBRE DE LA CALLE DE LOS PROBLEMAS MUNDIALES?



JOSE ZOTTA, 36 años, canillita.

IRLANDA. Hay problemas entre católicos y protestantes; se están matando entre ellos. Puede desatarse una guerra civil.

VIETNAM. Esa guerra es un suicidio. Hace como diez años que están peleando. El pueblo está dividido en dos bandos que a su vez están apoyados por los rusos y los yankis.

MEDIO ORIENTE. Hay dos potencias que se enfrentan, Rusia y Norteamérica. Además están los judíos y los "turcos" que luchan por el territorio que en estos momentos ocupa el Estado de Israel.

EE.UU. Hay un candidato del partido Demócrata, McGovern, que tiene una posición progresista. Si sale este hombre, ha prometido terminar con la guerra de Vietnam. Dicen que el candidato a vicepresidente estaba medio loco.

URUGUAY. La están pasando mal económicamente y entonces algunos reaccionan violentamente, como los tupamaros. Tienen un presidente nuevo que subió hace un año y que es del partido Colorado.



ESTER ETENBERG, 16 años. Estudiante y secretaria ejecutiva.

IRLANDA. No sé lo que pasa.

VIETNAM. Hay guerra por motivos políticos.

MEDIO ORIENTE. Hay guerra entre árabes y judíos. Los árabes no aceptan que les saquen las tierras. Golda Meir es la primer ministro de Israel. De los árabes recuerdo a Nasser, pero murió.

EE.UU. Creo que el hecho más importante en los EE.UU. en estos momentos es el problema negro.

URUGUAY. Están los tupamaros que dicen que son revolucionarios y pelean contra el gobierno.



GUILLERMO ARAUJO, 27 años. Actor.

IRLANDA. Hay un pueblo tratando de liberarse. Las razones son religiosas. Pero también hay un motivo histórico: la dominación por parte de Inglaterra.

VIETNAM. "Es la lucha de un pueblo contra sus invasores." Estos son todos los extranjeros que han pisado su territorio con fines de conquista: japoneses, franceses y norteamericanos.

MEDIO ORIENTE. El problema entre árabes y judíos también tiene un aspecto religioso y otro político. Hace unos años, los israelíes se metieron en terreno árabe y éstos pelean por reconquistarlo. También participan los EE.UU. y la URSS.

EE.UU. El hecho más interesante lo plantea la renuncia obligada a un candidato a vicepresidente por estar bajo tratamiento siquiátrico. McGovern es el candidato opositor a Nixon.

URUGUAY. Es un país que atraviesa una terrible situación económica. En medio de esta situación se da la lucha por el poder. Los tupamaros y el gobierno de Bordaberry son los protagonistas.



CINTHYA INI, 18 años. Vendedora.

IRLANDA. Hay una lucha por pretextos religiosos, pero cuya base son los intereses económicos con respecto a Inglaterra.

VIETNAM. Están luchando, la parte norte que quiere imponer su régimen, y la parte que está aliada a los EE.UU., que quiere imponer un régimen más democrático.

MEDIO ORIENTE. Tanto israelíes como árabes reclaman la zona que en estos momentos pertenece al Estado de Israel. Están en guerra desde hace varios años. Creo que el fondo del problema es el petróleo que existe en la zona.

EE.UU. Se está eligiendo a los representantes de cada partido para participar en las elecciones de noviembre. Uno es McGovern.

URUGUAY. Hay una minoría que es la que tiene el poder, y hay gente que quiere cambiar el régimen. También hay problemas con los estudiantes. El presidente Bordaberry está desde el verano pasado. Los tupamaros luchan contra él.



ROGELIO GABARANI. Estudiante de bachillerato; tiene 18 años.

IRLANDA. Sabe de una guerra entre católicos y protestantes y recuerda a la líder de los primeros porque "es baja, morocha y petisa".

VIETNAM. Sabe de la lucha por Quang Tri. No recuerda ni gobernantes ni capitales.

MEDIO ORIENTE. No recuerda Libia-Egipto y cree que el primer ministro israelí es Moshe Dayan. No sabe nada más.

EE.UU. Nixon viajó a Rusia. No recuerda ni el viaje a Pekín ni sabe que hay campaña electoral.

URUGUAY. Sabe de los tupamaros y dice que "hubo" estado de guerra.



PATRICIA FLEITAS. Secretaria ejecutiva bilingüe; tiene 18 años.

IRLANDA. Hay una guerra entre católicos y protestantes. No sabe nada más.

VIETNAM. No tengo ni idea.

MEDIO ORIENTE. Guerra entre árabes e israelíes. "Le suena" el nombre de Golda Meir.

EE.UU. "Hay muchos problemas raciales y Nixon pertenece al Partido Demócrata".

URUGUAY. Sabe que hay guerrillas, pero no conoce ni su nombre.



MARIO GOMEZ. Sacerdote de la orden dominicana.

IRLANDA. Sabe que el Episcopado condenó los métodos del IRA y se refiere a la muerte de inocentes. No recuerda nombres.

VIETNAM. Recuerda las matanzas que provocaron juicios en EE.UU. y los bombardeos al norte. Ningún nombre.

MEDIO ORIENTE. Sabe de la unión egipcio-libia, la expulsión de los rusos y los nombres de los gobernantes egipcio e israelí.

EE.UU. Campaña electoral actual. Recuerda a McGovern, el episodio de Eagleton y los viajes de Nixon a Pekín y Moscú.

URUGUAY. Sabe del enfrentamiento con tupamaros, pero no a qué partido pertenece el presidente Bordaberry. Recuerda que un ex general preside el Frente Amplio.



JOSE GARCIA. Profesor de literatura; tiene 45 años.

VIETNAM. "Es un enfrentamiento de dos potencias". Sabe de las negociaciones de paz en París.

IRLANDA. Lucha de Inglaterra contra la minoría católica, desde Oliverio Cromwell. Sostiene que en el IRA hay comunistas.

MEDIO ORIENTE. Recuerda el retiro ruso de Egipto, a Sadat, Golda Meir y Moshe Dayan. También que la guerra de los Seis Días fue en junio de 1967.

EE.UU. Sabe de la campaña electoral. No recuerda ni a McGovern ni los viajes de Nixon a Pekín y Moscú. Sí, el atentado contra George Wallace.

URUGUAY. Recuerda a los tupamaros y los nombres de Bordaberry y Ferreyra Aldunate.

...o lo convencional.



El ensayo, la preocupación constante. Escucharse y estudiarse. Conocerse. Su marido, Acho Manzi, acompaña su trabajo, siempre. Juntos fabricaron un éxito total.

ESTUVIMOS CON GINAMARIA HIDALGO, CANTANTE, Y CON ACHO MANZI, SU MARIDO

UN LA-RA-RA QUE TODOS TARAREAN

UN EXITO EN EL DISCO. UN EXITO EN SUS RECITALES. DUEÑA DE UNA PERSONALIDAD AVASALLADORA Y DE UNA VOZ PRIVILEGIADA, GINAMARIA HIDALGO PROTAGONIZO, EN LOS ULTIMOS TIEMPOS, UN SUCESO TOTAL, BASADO EN LA CALIDAD Y LA SERIEDAD DE SU TRABAJO. AQUI NOS HABLA DE SU VIDA.

Tengo toda la conversación recién enlatada en la caja de hueso, pero junto con la charla hay medio litro de vino y un coñac alto y ancho que me ofrecieron en "Michelangelo" mientras escuchaba a Ginamaría cantar "El último organito", el tango con música de su marido. "Acho" Manzi, que se llama Homero como su papá, que fue el que le puso la letra esa del "ciego inconsolable del verso de Carriego, que fuma y fuma y fuma sentado en el umbral", que a esta altura del partido es inmortal, pero que a lo mejor lo sigue siendo cuando tiren los penales después del tiempo suplementario, quién te dice.

Qué nota difícil, madre mía. Ni sé por dónde empezar. Tengo toda la conversación fresquita, fresquita, recién puesta en la coca (son las tres de la matina), pero estuve preguntando y escuchando cerca de ocho horas y —¿vio cómo es?— tengo tanta cosa que no sé cuál poner primero. Por ejemplo: por ahí le pregunté a él: "¿Vos te llamás Acho? ¡Qué nombrecito!, ¿eh?"





Entonces Acho me explicó que no se llama ni medio Acho; que ése es el nombre de un armadillo que su papá le puso como sobrenombre; que él, en realidad, se llama Homero Luis, que ahora tiene 40 años y que el padre tenía 44 cuando se murió. Y que él, en ese momento tenía sólo 17. Hizo la música de "El último organito" y su papá le puso la letra y se murió. Y entonces se mete Ginamaría para decirme que él le dijo una vez que **"mi viejo se me murió a la edad en que más lo precisaba como chiquilín"**, y ahora que tengo las ocho horas de conversación todas juntas adentro del coco, pienso que es cierto lo que él le dijo a Ginamaría por el sueño ése que me contó en el camarín de "Michelangelo", diez minutos antes de decirnos chau que te vaya bien, cuando me contó que una noche había soñado que estaba en un canal de televisión dirigiendo una obra (era en 1967 y "Acho" era asistente de dirección y de producción) y gritaba: "¡Música..., música..., MUSICA!", pero la música no se producía. Corte de montaje en el sueño y él está corriendo detrás de un camión donde va sentado su padre, que le tiende la mano y le dice que se apure. Y el sueño se terminó y él dejó de hacer música de tangos y letras de tango, porque abrió la carta del sueño y vio que le decía que no había música y que él nunca podría alcanzar a su padre en ese terreno del tango. Y entonces yo le dije que me parecía una interpretación pesimista porque si él se apuraba, como le decía su papá en el sueño, a lo mejor conseguía agarrar la mano del padre y subirse a ese camión donde iba sentado el tango en persona: Homero Manzi. Y "Acho" me dijo que sí, que podía ser, que estaba macanudo el asunto, pero que en ese momento el sueñito le produjo un "shock" de la gran pucha y que, después de cuatro o cinco años, empezó a hacer la música y la letra de guarañas y galopas y todo eso que hace ahora. Y ahí me expliqué la cosa de cómo un tipo que empezó, a los 17 ¿eh?, haciendo la música de "El último organito" y que después siguió con tangos como **"San Tropé"** (música y letra), que es ese que dice: "Junto al comedor de la ribera, todo el invierno espera San Tropé; mezcla de ladrillos y de tachos, de chicas y muchachos, San Tropé", y después hizo "Brigitte de Olivos" y "Ribera Norte", donde intentaba una manija nueva en el tango, terminó haciendo zambas y guarañas y galopas. Ahí no tiene la carga pesada de ser el hijo del famoso poeta y letrista de tango Homero Manzi y, para terminar de arreglarla, llamarse igual que él. Y entonces... ¿qué te parece si hablás un poco de Ginamaría Hidalgo?, me va a decir el jefe de redacción, como si lo estuviese oyendo. Así que Ginamaría dos puntos: Su papá se llama Herácleo ("nombre griego —me dice — y se murió joven como el papá de Acho. ¿Cuántos años tenía mamá? —41, grita la madre desde el fondo del departamento de 260 metros cuadrados donde está la cocina), y no sólo tenía el nombre griego, como Homero, que así se llama "Acho", sino que su actual marido tiene ahora casi la misma edad que el padre de ella cuando se murió, lo que hace fácil que ella haga una "limpia transferencia" endilgándole a Acho el papel del padre que no tuvo, porque **"¿Sabés qué es Acho para mí?: un pedazo de Dios, eso es lo que es. Toda mujer necesita ver en su hombre a su padre..., y a su hijo también. A Acho lo alumbré yo. Es hijo mío también. Yo lo di a luz"**. De modo que todo está clarito y lo único que pasa si uno le sigue echando agua es que en vez de medio litro hay un litro y chau pinela. Pero todo eso del complejo edípico, transferencias y demás flafliflas no le impide a Ginamaría celarlo como si fuese Otela, y una noche que él le tiró un besito con la mano a una señorita, cuando entraban a un restaurante, ella le dijo: **"Que sea la última vez que andás tirando besitos, porque te rompo todo y te mato, qué te has creído"**, y que él, que también es más celoso que no sé qué, cuando habla alguien por teléfono preguntando por ella, le diga: **"Bueno, muy bien, pero si usted es un admirador me tiene que decir cómo se llama, porque yo soy el esposo". —¡Ja, ja!** —comenta Ginamaría—, **yo soy celosa a muerte, pero él no te digo nada...**

¿Dónde era que iba? Sí, que él es el padre y el hijo, pero sobre todo el amante pasional y loco, y ella la amante pasional y loca y que, como hace nada más que "casi dos años" que se casaron, todo va macanudamente bien por el momento, pero guarda, pianten de esa vía que los cacha el tren, como dice el tango, porque, como dice Denis de Rougemont, que la sabía lunga en estas cosas del amor, "el matrimonio debería estar asentado sobre bases más firmes que las del amor-pasión" y..., pruebas al canto, la chorrera de divorcios entre gente del ambiente. Ellos mismos, los dos, son divorciados. Por eso se casaron en México, **"con torta y todo"**, como dice ella.

—¿Qué es el amor? —le pregunto a Ginamaría.

—¿Vos hablás del amor hombre-mujer o... del amor? —me contesta.

—Definime los dos —le digo.

—Es un misterio —me dice—. **Un don.**

Yo ahora pienso que Rougemont dice que Cristo lo definió como una obligación imperativa ("Ama a tu prójimo"), pero no digo ni medio, y ella sigue: **"Un ser normal nace con dos ojos, dos piernas, un físico, en fin, y juntamente con ese físico nace con la capacidad de sentir dolor, pena, alegría... Ahora, ¿qué pasa? Cuando digo que es un don quiero decir que es una cosa que se da o no. Por ejemplo: ¿por qué hay gente que ama la naturaleza y otra no? ¿Por qué hay gente que ama la música y otra no? La gente siempre ama algo. Algunos aman la comida, el dinero, o la fama. Algunos van al Africa a ayudar a alguna tribu... Bueno, eso es un don. Y a ese don que es el amor lo puedo bifurcar en el amor mujer-hombre"**.

Macanudo, ella tiene el don. Pero también tiene un divorcio encima. ¿Qué pasó allí con el don? No sé. Me pareció de mal gusto

En escena, saludando. Todos aplauden, todos se entusiasman. La canción ha terminado, es tiempo de comenzar el afecto.



Muñecas y chiches, cosas de mujeres, de mujeres cariñosas. Ginamaría se maquilla poco, prefiere cantar mucho y bien.

preguntárselo. Pero cada día que pasa me convenzo más y más de que tiene razón el franchute. El amor-ágape, el amor-caridad, es mejor que el amor-pasión. En resumidas cuentas todo el asunto consiste en buscar la felicidad del otro, no la de uno. Y los celos —ojo con esto— no son otra cosa que el espejo de Narciso, que usa los ojos de la amada como la fuente donde adoraba su belleza. Lo que le interesa es su felicidad, no la del otro.

Macanudo —me va a decir el jefe de redacción—, ahora hábleme un poco de Ginamaría. Bueno: tiene un hijo de 17 años que se llama Jan Paul. Wendt de apellido. De religión luterana. Ella no. Ella es católica. En 1967 se compró un departamento en "La Mansión de Los Patos" (Ugarteche 3050, donde hay 144 más) y opina que **"no hay nada más rico en el mundo que el chocolate que hace su mamá acompañado de tostadas y manteca"**. Si no quiere creer pregúntele al fotógrafo. Ginamaría se trajo especialmente el chocolate de los Estados Unidos para que su mamá se lo haga. La mamá se llama María Alba. Tiene 73 años. No sé cuántos tiene Ginamaría. No se lo voy a preguntar. ¿no le parece? Pero parece una jovencita de 34 ó 35 años. Ni una arruga en la cara, tampoco en el cuello. Ajá, ¿vio cómo me fijo? Es muuuuuuy simpática. Pese a que opina que su hijo se parece a Cristo. Además es cierto. Es un pibe que mide un kilómetro de alto y usa barbita. Gran pintón. Es norteamericano, pero como se pasa la vida viajando entre allá y acá, resulta que habla los dos idiomas perfectamente bien. Todas estas cosas me las contó ella, porque el Jan no estaba, pero que el chico tiene la pinta loca (moderno, melena de hippie, barbita) la tiene, porque ella me mostró una foto. Sí, le pregunté cuánto le había costado la cancha de River que tiene como departamento. En el 67 pagó 32.000 dólares, o sea que ahora 32 millones de sopes. También una casa en Los Angeles, amueblada, de ella. El chico, Jan, digo, está traduciendo "Malena" al inglés, porque ahora, en diciembre, Ginamaría debuta en Las Vegas con un espectáculo argentino. ¿Quiere que le diga otra cosa? Nunca vi a dos argentinos más argentinos que Acho Manzi y su señora. Todo lo nuestro es mejor lejos, lejos. ¿Comida? ¡Vamos! Tenemos comida francesa mejor que la de los franceses; española, mejor que la de los españoles; italiana, mejor que la de los italianos; porque tenemos aquí a los españoles, los italianos y los franceses que nos enseñaron. En cambio en México usted pide comida española en un restaurante "español" y le dan comida mexicana. Es tanga. Pura tanga. ¿Aquí usted quiere comida china? Ahí tiene comida china. Mejor que la de los chinos. ¿Y vino? ¿Y calidad, inteligencia, don de gentes e tutto il resto? Ahora que triunfaron aquí tienen un sueño: montar un espectáculo en Las Vegas que sea argentino de pe a pa, de punta a punta. Y ella cantar allí "Malena" con la traducción de su hijo, que ya está en marcha. Son tan argentinos que hablan de la Argentina, de sus artistas, y l'oran. Dicen que nadie nos conoce. Que todo los Estados Unidos están copados por los mexicanos, que todavía andan en eso de "allá en el rancho grande, allá donde vivía" y "si a tu ventana llegara una paloma", y que nosotros... Francini, El Chúcaro, Horacio Guarany, Piazzolla, para qué se la voy a hacer lunga, todo lo nuestro es lo mejor del mundo, pero allá, en los Estados Unidos, ni saben dónde queda la Argentina. ¿Y por qué en lugar de empecinarse en enseñárselos y que nos conozcan, no dejan las cosas como están, digo yo? ¿No estamos bien como estamos, jefe? Pero tanto le van a dar manija a esta matraca que van a terminar por conocernos y eso va a ser nuestra perdición. Ya va a ver. Acuérdese de lo que le digo. Van a empezar a venir los turistas. Ya empezaron, ¿vio? Ahora que dije "¿vio?", me acordé de que ella dice: **"¿Viste?"** Por cualquier cosa dice **"¿viste?" "Me miman mucho, ¿viste?"** El también dice **"viste"**. Sí, Acho. Alguno de los dos se lo pegó al otro. Esas cosas se pegan. Me acuerdo de un personaje de Marcel Proust que se preguntaba: "Con quién andará ésta ahora, qué anda diciendo...", no me acuerdo de lo que andaba diciendo el personaje de Proust, disculpe. La cuestión es que ella dice "¿viste?" Por ejemplo: **"Yo no soy una mujer de negocios, ¿viste? Acho se dio cuenta en seguida de que la gente que me rodeaba me engañaba y se llevaban el doble de lo que yo cobraba. A mí no me contrataban porque, como cantante, era muy cara. Y yo cobraba lo mismo que cualquiera. Pero, directamente, me robaban. El llegó a mi vida y me pidió que yo confiara en él, ¿viste? Y ahora estamos embarcados en una cosa muy seria, que lleva implícito la representación de nuestra tierra"**.

¿Qué más quiere saber? Tengo todo. Ella canta desde los seis años y se educó amamantándose con música. **"A los 8 ya me sabía óperas de memoria. Ibamos a fiestas y yo no comía. Cantaba. Mamá me guardaba la comida. Yo era la nena que cantaba. Mi padre fue un músico que no había instrumento que no tocara. Tenía la pinta loca y las mujeres se lo querían comer. Se parecía a Rodolfo Valentino. Un día le agarró un ataque de apendicitis. Tomó aceite castor; se agarró una peritonitis y murió. La casa estaba siempre llena de músicos vagos. Y de lo que yo más me acuerdo es del arroz y los bifes y de la música. Yo tenía seis años cuando murió papá. Pero el destino, a veces, es espeluznante. El padre de Acho tenía un nombre griego, el mío también. El padre de Acho murió joven, y el mío también. Y nosotros nos vinimos a encontrar. Acho me dice que los dos viejos se encontraron arriba y deben estar tomando mate y jugando al truco. Cuando nos va bien, como ahora, es que ellos están tirando los piolines. Por ejemplo: la mujer de Saldívar, hijo, que es medio medium, ¿viste?, un día me fue a escuchar y, en un momento dado, vio una sombra detrás mío en el escenario del Viejo Almacén. Entonces pidió verla de nuevo, y la vio de nuevo, y la describió. ¿Sabés quién era? Homero Manzi. Lo describió a Homero Manzi, con barba y todo. Creo en esas cosas, ¿viste? Creo en la fuerza del espíritu. No soy supersticiosa ni creo en eso de no pasar debajo de las escaleras, pero, de pronto, me levanto un día y empiezo a pensar en un tipo y al rato toca el timbre. Mamá también cree en eso, ¿no es cierto, mami? La cuestión es que desde que me encontré con Acho todo nos va bárbaro. Antes estuve 7 años en Odeón y grabé 2 LP, y en 9 meses, del 71 a esta parte, grabé 3 LP en micrófon y participación en «Argentinísima». Además, «Memorias de una vieja canción» fue número 1 en el ranking durante el mes de mayo. El lunes hacemos un recital en el Luna Park del que ya se vendieron todas las plateas numeradas (4.000 el viernes a la tarde, y se habían puesto en venta el viernes por la mañana) y más de 1.500 populares. En el Odeón actué 12 días con un promedio de 1.000 personas por función cuando en el teatro sólo caben 600. La gente estaba de pie, o sentada en sillas en los pasillos. Una entrada llegó a ser vendida en 10.000 pesos. Fue un éxito fabuloso. Las colas para sacar entradas daban vuelta por Corrientes"**.

Doy fe. Ahí están las fotos. A raíz de ese éxito terrible la contrataron del Luna para hacer lo mismo que en el Odeón, siempre con Horacio Guarany. El lunes que viene, el 14, canta para un colegio (función de beneficio) y luego, en el "Sheraton", en la conmemoración del vigesimoquinto aniversario de la creación del estado de Israel, con asistencia del ministro de Estado, Sapir Pichas. ¿Quiere más? Ginamaría fue becada en España para estudiar canto. Tuvo de maestra a Carlota Dahmen, una soprano que cantó con Caruso y que vino aquí a la Argentina en 1925. En los Estados Unidos le dicen "El canario de la Argentina", pero opina que nosotros no sabemos sacar una bandera, que no tenemos esa fuerza; que somos escondidos, secretos, herméticos. **"Latinoamérica es una pasta** —dice Ginamaría— **que, para ellos (tanto europeos como norteamericanos), es analfabetismo, mugre, hambre y poca inteligencia. Pero el argentino no es eso. El argentino sale y mata. Es una raza muy especial la del argentino. Sale y se destaca, por inteligente y por capaz"**. Pero ya le dije que esta mujer debe ser la más grande fanática de la Argentina que he conocido en mi vida. Además de la Argentina es fanática de las muñecas. Tiene como quinientidiez. **"Soy muñequera"**, dice, **"y ésa es una bruja, porque dicen que yo soy bruja, ¿viste?"**

Ginamaría Hidalgo tuvo un período de depresión muy bravo. Nadie le hacía caso, pese a la opinión de Andrés Segovia, entre otros. Entonces, dice ella ahora, **"yo me tenía que cortar las cuerdas vocales porque no me servían para nada..., pero ahora estamos cambiando la máquina publicitaria para llegar al público"**.

Después de media hora, que ellos usaron para ir a que los entrevistara en el "11" Julio Marbiz, y nosotros para comer unos tallarines en el "Pippo", nos fuimos a "Michelangelo". Bárbaro, jefe, bárbaro. Cuando cantó "El último organito", que es el tango ése que hizo "Acho" con letra de su papá, el público aplaudió tanto que se caían los ladrillos de las cuevas ésas. Además cantó "Barro que ando", de Malvicino, "Las voces de los pájaros de Hiroshima", "Memorias de una vieja canción", "Romance de María Pueblo", "Para ir a buscarte", "El aguatero porteño" y "Aranjuez", y el público se rompió las manos de tanto aplaudirla. Parece realmente, como dice ella que dice Acho, que los viejos, allá arriba, están tirando los piolines. ¡Que les siga! Y lástima que se me terminó el espacio porque me quedaron como cuarenta cosas en los papelitos, algunas muy lindas. Por ejemplo: si la llegan a pegar en Las Vegas, se quedan. A lo mejor no vuelven más. Si no la pegan del todo, ya tienen contratos para Sidney, Sudáfrica y Londres. ¡Linda vida jefe! Viajar y cantar, cantar y viajar, no como nosotros que tenemos que zapar todo el día bajando teclas. Pero, qué le vamos a hacer... Con nuestras cuerdas vocales lo más que podemos hacer es tender la ropa, ¿no le parece?

LEO SALA

Fotos: ALDO ABACA



El sobre es el encargado de proteger a su producto, la carta, hasta que ésta llegue a destino.

Y tiene que darle una buena imagen. El sobre es lo primero que se ve al recibir una carta.

Elija sobres Witcel Bond.

Muy resistentes. Con la alta calidad del papel Witcel Bond.

Envase sus cartas en un buen sobre: Witcel Bond.



Estamos en ésta: fabricar papel. Y hacerlo mejor que nadie.

GENTE



Dr. OMAR HUSTU (47). Lo vimos hace un año en Norteamérica y hoy lo encontramos nuevamente, pero esta vez en nuestro país. Desde hace 19 años reside en los Estados Unidos, donde integra, junto con otro argentino, el equipo de investigación del hospital San Judas, uno de los más avanzados en la lucha contra la leucemia. Se acercó hasta San Pablo para participar en un congreso de su especialidad. Sin embargo, el llamado de la sangre le hizo dar el saltito hasta Buenos Aires. "En el año 1962 traté de volver para radicarme definitivamente, pero cuando uno está mucho tiempo en otro medio social, ni mejor ni peor que éste, nada más que distinto, es muy difícil reacostumbrarse. Ya tenía casi diez años de investigación, y para conseguir un puesto docente en la Universidad de Córdoba tenía que empezar como un recién recibido. De todos modos, en esta rama de la ciencia importa poco el país, lo que realmente tiene importancia son los resultados, pues éstos son aprovechados por todo el mundo".



ALFRED HITCHCOK: "Una pareja, mejor un hombre: va caminando, distraído, no ve un pozo que hay en la calzada, se cae, el espectador se ríe. Después se ve a los bomberos que lo sacan, herido, chorreando sangre. Hay una mujer y niños, sus hijos, que lo miran y lloran. El espectador ya no ríe. Presiente la tragedia. Eso es el cine. Todo lo demás son paparruchas". El genial Alfred, mientras descansa de tantos y tantos avatares que sorteó en su vida, goza del sol mediterráneo, baja del crucero Zarpio, de dos magnates ingleses amigos, y se dirige, en proverbial transporte, hacia el centro de la ciudad. Allí tendrá que ingerir una "Bou'labaise", una más, para después quejarse de su hígado y asegurar: "la comida francesa es casi tan fea como la turca". Y quedarse, siempre quedarse, pese a las quejas, bajo el sol del mar más azul del mundo. El genio, además de suelto, anda en bicicleta.

Si encuentra otra mejor, cámbiela (Seguramente será de Watteau.)

Lociones Colonia Watteau: Las mejores. Desde siempre.

Fresca
Lavanda
Sándalo
Maho
Lalike
Floral



INTERMEZZO EN EL CARIBE

Por segunda vez en pocas semanas viajó a Colombia Mario Bertolini, de Gil & Bertolini. El motivo: producir entre siete y diez comerciales —precisamente en momentos en que esta edición de PUBLICIDAD & NEGOCIOS se encuentre en la calle—, que se agregan a los siete cortos ya filmados el mes pasado.

La incursión de Bertolini (36 años, casado, 2 hijos, con más de 1.000 películas producidas) en tierras del Caribe constituye un singular galardón para nuestro país. Es la primera vez, en efecto, que una nación extranjera concreta con la nuestra este tipo de coproducción. "Hasta ahora el sistema fue a la inversa —explicó Bertolini antes de su partida—: Estados Unidos coproduce en la Argentina con su equipo de filmación y nuestro país aporta la producción, o sea el apoyo logístico".

El primer contacto lo inició Nestlé de Bogotá, cuyo gerente de publicidad, Juan David Botero, había



cumplido iguales funciones en Nestlé de Buenos Aires durante un bienio. Al evaluar dos países para la coproducción (Estados Unidos y la Argentina) los colombianos optaron por el nuestro, pues competíamos muy bien en materia de nivel, idioma y precio. Los siete comerciales de la primera serie consumieron 18.000 dólares como inversión total. Esta segunda etapa, para otro avisador colombiano, representa un "paquete" de 20.000 dólares.

ESTADISTICA EN TV

Le toca hoy a Canal 7 el análisis que esta página hace habitualmente sobre programación, en cuanto a horas semanales por género, sobre un total de 80 horas de transmisión:

Periodísticos	22 ¾ hs.
Películas	19 ,,
Deportivos	11 ½ ,,
Educativos	5 ,,
Infantiles	5 ,,
Culturales	4 ¾ ,,
Musicales	3 ½ ,,
Series	2 ½ ,,
Religiosos	2 ½ ,,
Teleteatros	2 ,,
Entretenimientos	1 h.
Humorísticos	½ h.

LA ROTONDA DE LOS TRAGOS



Aproximadamente 600 personas se dieron cita en la inauguración de Rond-Point, un fastuoso centro de la noche porteña enclavado en Palermo Chico. Ejecutivos, publicitarios, empresarios, funcionarios, dialogaron hasta las cuatro de una lluviosa mañana, acompañados por whisky, jerez y "tragos largos".

Entre los presentes PUBLICIDAD & NEGOCIOS pudo detectar a la plana gerencial de Hudson, Ciovini & Cía.: Arturo Carou, gerente comercial; Jorge Piñeiro Bello, gerente de ventas, y los product-managers Guillermo Arias y Julio Blanco. Otros participantes: el periodista Osiris Troiani; la directora de Mackinson y Coelho, Beba Turek; el publicitario Astur Morsella, recordado creador de la multipremiada campaña "La Brava", para la pick-up de General Motors y ahora director general de Difusión de la Presidencia de la Nación.

Política, negocios y publicidad fueron los temas dominantes de la noche. Y el éxito principal: un "trago largo" de ignoto nombre, compuesto por sabias dosis de whisky y jugos frutales.

RANKING INGLES

Publicamos a continuación la lista de las diez primeras agencias del Reino Unido, con sus respectivas facturaciones de 1970 y 1971, y el correspondiente porcentaje de aumento de un año a otro:

	1970	1971	Diferencia
	(en millones	*de*	*libras)*
J. Walter Thompson	28.9	30.6	+ 5.8
Ogilvy, Benson & Mather	19.7	26.8	+ 36.0
Masius Wynne-Williams	21.4	25.1	+ 17.2
Leo Burnett-LPE	12.2	15.2	+ 24.5
Wasey-Quadrant	12.9	14.9	+ 15.5
Hobson Bates	11.4	13.8	+ 21.1
Lintas	10.7	12.5	+ 16.8
Young & Rubicam	11.4	12.3	+ 7.8
McCann-Erickson	10.1	12.3	+ 21.7
Collett Dickenson Pearce	8.2	9.5	+ 15.8

BOLSA DE NOTICIAS

CONCURSO: Organizado por Fábrica Argentina de Alpargatas a través de la revista "Canal TV", para promover a su producto Jum-P Far West. Los ganadores recibieron significativos premios para sus hijos.

PREMIO: la Cámara de Comercio de los Estados Unidos, de acuerdo con una iniciativa de la Asociación de Gerentes de Exportación, premió a IBM Argentina por ser "la empresa que generó para el país el mayor monto de divisas". Durante 1971, en efecto, IBM Argentina exportó 7.358.528 dólares.

LANZAMIENTO: de la indumentaria deportiva de lujo línea

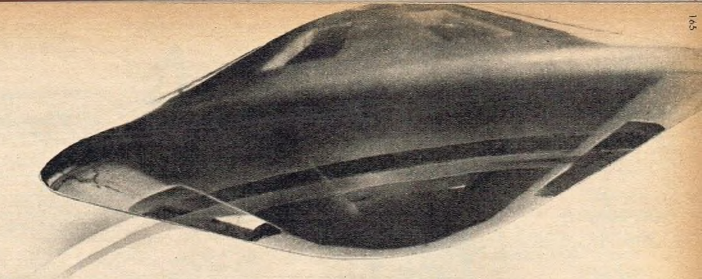


Premio a IBM Argentina.

Olimpia, a cargo de FACAMP S.A.C.I., empresa que obtuvo la licencia para la Argentina.

VUELOS DE BAUTISMO: Programados por Austral Líneas Aéreas, para estudiantes secundarios del interior del país. El proyecto se cumple a través de las distintas rutas que cubre la empresa, con la participación de profesores y periodistas.

CONVENCIONES: organizadas conjuntamente por Ciabasa y Nexo Publicidad para analizar estrategias de comercialización y los planes promocionales y publicitarios de 1972.



Un plato volador para conquistar el espacio.

Billiken se lo regala a sus chicos esta semana.

Sí: para sus chicos, esta semana, un regalo estelar de BILLIKEN: un plato volador que puede llegar hasta Marte... y volver. Para hacer viajes interespaciales hacia el planeta de la diversión!
También en este BILLIKEN, las Campañas de San Martín y la histórica entrevista de Guayaquil y más notas útiles para el colegio. Y una extraordinaria sorpresa con nuestro Campeón Mundial Carlos Monzón! Que no se la pierdan!

Revista
BILLIKEN
De Editorial Atlántida.

Además, una nueva entrega de la Enciclopedia Ilustrada BILLIKEN.







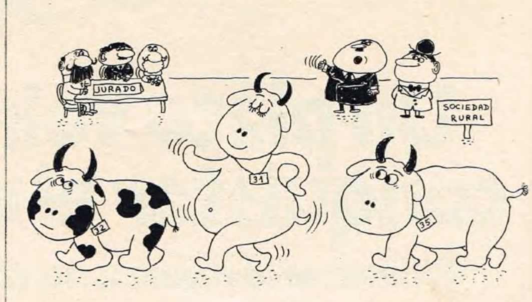
PRIMER CAMPEONATO MUNDIAL DE GENTE PAQUETA

Si usted tiene alguna persona paqueta preferida, vótela enviando carta a Landrú, revista GENTE, Editorial Atlántida, Azopardo 579, Buenos Aires.



ANA MARIA BAEZ (Córdoba).
Cada vez que sale de noche se viste con la moda gaucho hippie.

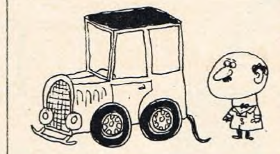
CUADRO DE POSICIONES	VOTOS
1º Ariel Ramirez (Festejó el casamiento de su hija con las mejores exquisiteces argentinas: comida china y bebidas importadas)	622
1º Ana María Báez - Córdoba (Cada vez que sale de noche se viste con la moda gaucho hippie)	622
2º Boris Spassky (Asegura que Fischer lo hipnotiza)	620
2º Lucho Avilés (Sus películas preferidas son las de Isabel Sarli)	620
3º María Georgina Dunoguier y Carlos Gagey (Llegaron a la misa de acción de gracias en sus bodas de plata matrimoniales, media hora tarde)	616
3º Pekín López - Colón - E. Ríos (Estuvo 15 días en cama con culebrilla y, para que su status no descendiera, dijo que había viajado al exterior)	616
3º Martín Karadagián (Está convencido de que es noble: barón de Aramian)	616
3º Agustín García Puente (Utiliza el tablero y fichas del Go para jugar a la pulga)	616
4º Roberto Goyeneche (Su exclamación preferida es "¡Sonaste, Maneco!")	614
4º Juan Antonio del Valle - Rosario (Sale con dos chicas a la vez porque dice que hay inflación)	614
4º Sofía Alvarez Colombres (En la Rural intentó enseñarle al gran campeón Charolais a mugir en francés)	614
4º Arturo Frondizi (Pidió la cadena de radio y TV para responder al discurso del Presidente)	614
5º Adolfo Gómez Cainzo (No va nunca a la Rural para que no se le ensucien los zapatos)	611



—¡Cómo se nota que ha visto por TV muchos concursos de belleza!

LOS ANGUSTIOSOS INTERROGANTES DE LA GENTE COMO UNO

¿A QUE CLASE PERTENECE LA COLITA RUTERA?



La colita rutera, ese apéndice que cuelga del auto y que roza la superficie del camino, y que según los fabricantes proporciona bienestar al automovilista porque descarga a tierra la corriente eléctrica que se acumula en el conductor, ¿a qué clase pertenece? Reunido el COASCLA (Consejo Asesor de Clases), integrado por Pepe Figueroa Alcorta (en representación del general Levingston), Milo Naum (en representación de los mocasines Mc Shoes), Julio Otermin (en representación de los parroquianos de Florida Garden), Alberto Picasso Cazón (en representación del conjunto vocal los Mills Brothers) y Bibí Bianco (en representación de las jefas de manzana de la calle Bolivia), resolvió ubicar a la Colita Rutera en la Clase B, tirando a C. En disidencia: Beatriz González de Alvarez de Toledo (en representación de la embajada de Tailandia). Todos aquellos que no estén de acuerdo con esta clasificación podrán apelar remitiendo carta a esta sección.

UN GATO CLASE A



BOLETIN CONFIDENCIAL CLASE A

Año 3 - Nº 85 - Era de las exposiciones - Director: Bobby Landrú.

ECOS DEL DISCURSO



Consultados distintos políticos acerca del reciente discurso presidencial en el Colegio Militar, han contestado lo siguiente:

Arturo Mor Roig: Un amor.
Francisco Manrique: Regio.
E. McLaughlin: Miren que yo he oído discursos magistrales en mi vida, pero como éste, ninguno.
Gervasio Colombres: ¡Bárbaro!
Gustavo Malek: Divino, divino, divino.
Saturnino Montero Ruiz: Bestial. No incurrió ni en un solo bache.
Arturo Frondizi: Sólo responderé si me facilitan la red nacional de radio y TV.
Alvaro Alsogaray: Sólo responderé si me facilitan la transmisión vía satélite.
Ricardo Balbín: Bastante bueno. Lástima que al decirlo no se acompañó con guitarra.
Arturo Illia: La alocución del general Levingston todavía la estoy estudiando. Vuelvan dentro de cuatro meses.
Vicente Solano Lima: ¿Se puede saber por qué hacen tanto bombo con este discurso?
Juana Larrauri: Paso.
Carlos H. Perette: Muy largo. Para mí no hay como lo breve.
Héctor J. Cámpora: En cuanto regrese de mi viaje y previa consulta, con el viejo, responderé.
Isaac Rojas: ¿Saben que tengo ganas de hacer una denuncia por plagio?
Elías Sapag: Las balabras del bresidente me barecieron breciosas.
Juan Perón: ¿Y si me da el cuero?

FRANCOS SLOGANS POLITICOS

Más vale malo conocido que bueno por conocer. Nosotros somos malos: vótenos.

Sabemos que somos una calamidad, pero ¿sabe usted lo que son los otros?

Sí, claro que haremos negociados. Pero unos negociados originalísimos.

Si usted cree en milagros, vote por nosotros.

¡Claro que somos unos sinvergüenzas de siete suelas! Pero tenemos el valor de reconocerlo.

Vote por nosotros y no dejaremos rincón en el país sin saquear.

Sólo con un fraude espantoso ganaremos. Pero lo intentaremos.

Ya que usted votó muchas veces equivocadamente hundiendo al país en terribles tragedias, ¿por qué no vota también por nosotros?

Nuestros candidatos, si triunfan, se apoderarán rápidamente de las poquísimas divisas que quedan.

No vote por hombres, vote por ideas. Tal vez algún día se nos ocurra alguna.

Si usted vive en una Villa Miseria vote por nosotros, que vivimos en un palacete y le tenemos lástima.

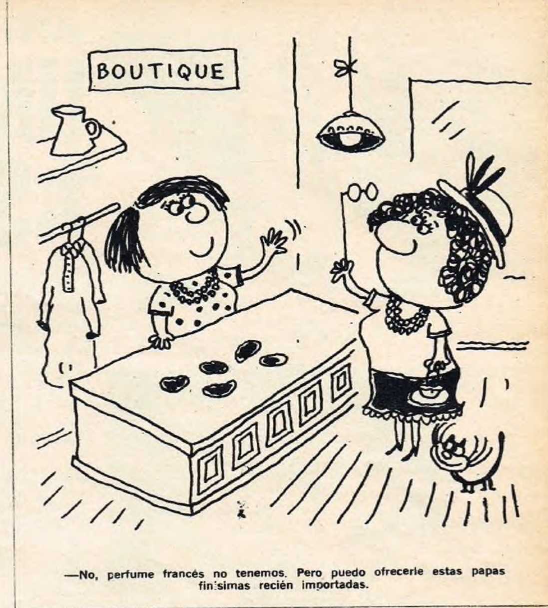


No le pedimos que nos dé su voto. Como somos ricos directamente se lo compramos.

Si usted no nos vota, en cuanto ganemos le cortamos el gañote.

PROFECIAS PARA DESPUES DEL 25 DE AGOSTO

- Un señor viajará a Madrid.
- Habrán renunciado un ministro o dos.
- Un detenido será enviado al buque Granadero.
- Perón anunciará que viajará a Bolivia, pero sólo irá hasta Extremadura.
- Un individuo arrojará un petardo.
- Una empresa quebrará.
- Nadie pedirá un pasaporte en un consulado.
- Aumentarán algunas cosas.
- Se licitará la fabricación de urnas de doble fondo.
- Manrique visitará una provincia.
- Secuestrarán a Sandro, pero lo soltarán en cuanto cante "Se te nota".
- Rucci se comprará una campera.
- Se bloquearán fondos sindicales y luego se desbloquearán.
- Frigerio dirá que la política económica del gobierno no le gusta nada.
- López Rega se inscribirá en la Escuela Científica Basilio.
- En un programa de TV se hará la apología de Perón.



—No, perfume francés no tenemos. Pero puedo ofrecerle estas papas finísimas recién importadas.

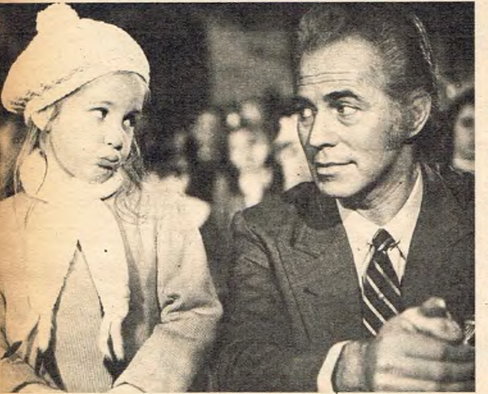


—¡Qué porquería! Cada día viene peor el opio.

ANDREA DEL BOCA: UNA ACTRIZ "ASI DE ALTA"

SEIS AÑOS, UNOS OJOS CELESTES Y BELLISIMOS Y EL ENCANTO SUFICIENTE PARA TRANSFORMARSE EN LA ACTRIZ-NIÑA FAVORITA DEL PUBLICO ARGENTINO. ACABA DE OBTENER SU PRIMER MARTIN FIERRO, YA TIENE UN DEPARTAMENTO A SU NOMBRE —COMPARTIDO CON SUS DOS HERMANOS— Y TERMINO DE FILMAR SU PRIMERA PELICULA. A PESAR DE TODO ESO, DIALOGAR CON ELLA SUPONE ENTRAR EN LOS TRANSPARENTES DOMINIOS DE LA FANTASIA.

Con Rodolfo Bebán en "Lil, la de los ojos color del tiempo", una de las primeras manifestaciones de la frescura de Andrea del Boca.



Un puchero para Jorge Barreiro en "Había una vez un circo", la primera película de Andrea. Se estrena prontito.

Los ojos increíbles de Andrea del Boca junto al talento de Raúl Rossi en "Todo el año es Navidad", del ciclo Alta Comedia.



Querés fumar un caballo? —dice la niña y estira hacia mi la mano pequeña y firme con una pipa que remeda la cabeza de un caballo. Ya entramos en el dominio de la poesía, en el que una pipa es un caballo o un caballo es una pipa que se fuma. Es fácil, entonces, suponer que la niña acaba de salir de un espejo y que, muy rubia y muy ojos azules, viene y va por un mundo de peces de colores que vuelan, de pájaros que habitan en casitas rojas, de niños y niñas dando vueltas en calesitas gigantes y corriendo y jugando en un parque inacabable y luminoso. "Los caballos no se fuman", se siente uno tentado a responder, para traer las cosas a un territorio más recorrido, menos riesgoso y empezar de una vez a preguntar lo que corresponde y dejarse de embromar con los caballos que se fuman. Pero uno no contesta nada y se queda mirando los ojos transparentes de la niñita, en la esperanza de acceder mágicamente al país de los peces que vuelan, único sitio donde se entiende a los niños, y el triste idioma de los adultos se transforma en balbuceo ineficaz. Y surge la sospecha de que no será posible transgredir los bordes, los límites secretos del país de los niños y que sólo resta hablar a través del espejo o —si se tiene el coraje suficiente— traer de la mano a la niña muy rubia y de ojos transparentes, hacerla venir para acá, hacia este lado de la vida en el que cada vez resulta más difícil afrontar la aventura de fumar un caballo y dejarse de urdir palabras que expliquen.

. . . .

Andrea. Andrea del Boca. Seis años que se empezaron a inventar el 18 de octubre de 1965. Seis años y el pelo muy rubio y los ojos transparentes y unos hoyitos en las mejillas cuando —a menudo— la boca se le hace una U de sonrisa. Seis años, un programa semanal de televisión, seis años y un Martín Fierro a la revelación del año, seis años y dos de trabajo televisivo. Popularidad, fama y 400.000 pesos mensuales, más un millón por película. Seis años.

Ana María Castro de del Boca fue bailarina de TV hasta que se casó con el director de televisión Nicolás del Boca. Hace trece años nació Adrián, dos años después Anabela y, cuando todas las esperanzas estaban cifradas en el advenimiento de Guido, nació Andrea.

—Nosotros queríamos un varón. La cuota de mujeres estaba cubierta con Anabela y esperábamos a Guido. Cuando supe que era mujer me entristecí un poco. Después, a los pocos días, todos estábamos chochos. Andrea era linda y muy, muy tranquilita —recuerda Ana María, de quien Andrea heredó, sin dudas, el pelo y los ojos—. **¿Traviesa?** —continúa—. **No, juguetona. Siempre fue así: cariñosa y dócil. Pero cuando llega el momento de hacer frente a sus hermanos, no se achica, se pelea como cualquiera.**

La que "se pelea como cualquiera" se encoge en el sillón y mira sonriente y de costado, un cabal rasgo de coquetería femenina. No intenta desmentir el comentario de su madre: más bien parece orgullosa de su temprana combatividad.

—Cuando tenía cuatro años —prosigue Ana María— **vino Alejandro Doria y le pidió a mi marido autorización para incorporar a Andrea a "Nuestra galleguita". Después hizo varios programas de Alta Comedia, hasta que Abel Santa Cruz le escribió el papel de Nicolasa en "La familia duerme en casa". Andrea ya era famosa.**

. . . .

La puerta estaba abierta y Andrea en el umbral, luciendo la mejor de sus sonrisas. Le extendí la mano y me llevó al living del amplio departamento, donde aguardaba su madre y un café. Entonces ocurrió lo del caballo que se fuma y mi desconcierto me llevó a in-



Andrea del Boca, seis años y toda la luz del mundo en su sonrisa de niña. Con su inseparable muñeco Guido Adrián, la mínima actriz posa sin complejos.

tentar —antes que nada— un diálogo con doña Ana María. Andrea miraba, sin abandonar su sonrisa con hoyitos y sin el menor resquemor por la presencia del periodista y el fotógrafo. Tenía entre los brazos un muñeco algo calvo que cada tanto, mecía al ritmo de una especie de canción sin música que susurraba sólo para ella y el muñeco.

—Este es Guido Adrián —dijo de golpe y sin que nadie le preguntara nada—. **Mi muñeco. Lo quiero mucho, ¿sabés?**

—Se ve —le digo—. ¿A quién más querés?

—A mi papá, a mi mamá, a mi hermano Adrián y a mi hermana Anabela.

—¿A nadie más?

—A la Nona. Y a mucha gente más, ¿te los digo?

—No hace falta.

—¿Querés que vayamos a la calesita? Queda cerca —invita.

—Bueno —y partimos rumbo a la plaza. En el camino una señora mayor se da vuelta y me pregunta: "¿No es Andrea del Boca?" Andrea escucha y saluda sin afectación.

—¿Te gusta ser famosa?

—No sé. Me da lo mismo, ¿y a vos?

—Yo no soy famoso.

—Ah, yo creía.

Y en la calesita, Andrea da vueltas y vueltas y vueltas, siempre con los hoyuelos y los ojos transparentes, esta vez fijos en un objetivo: la esquiva sortija. Tomada de una barra de hierro se asoma, pone cara de tenaz y falla una y otra vez. No hay caso. Para la sortija no hay Andrea del Boca que valga. Luego de una buena media hora, hay que ir a las hamacas.

—Qué lástima que está nublado. Ayer había sol y hacía calor. Pero el invierno es así.

Los vaivenes de la hamaca no parecen deslumbrarla y emprendemos la vuelta.

—Te voy a contar algo que me pasó el otro día —me dice sentada otra vez en el sillón que le queda enorme—. **Estaba en el colegio y una chica se lastimó una rodilla. Yo le pregunté a la maestra si podía cuidarla y me senté al lado de ella. Empezaron a venir chicas y se pusieron alrededor. Parecía un cajón de muertos: las chicas eran las flores. Yo me quería subir a la ventana y mirar afuera.**

—¿Te asusta la muerte?

—No.

—¿Qué te asusta?

—Nada. No me acuerdo. Ah sí, la oscuridad.

Y Ana María tercia para relatar que "el año pasado estábamos en Mar del Plata y nos cruzamos con un coche fúnebre. El comentario de Andrea fue que le parecía divertido, con ese tronquito —por la cruz— para jugar y hamacarse."

—Si yo fuera un mago que pudiera darte cualquier cosa ahora ¿qué te gustaría que te diera? —le pregunto a Andrea. Ella piensa un buen rato y habla sin vacilar.

—Un perro. Un conejito. Un vestido largo de fiesta. Un anillo. Un reloj. Un lindo peinado, pero ése me lo hago yo. Unos lindos zapa-

tos. Unas lindas medias. Pero el vestido largo es lo principal. Y un hermanito. Claro, también un lindo hermanito.

Ana María hace un gesto como diciendo "eso sí que va a ser difícil". De cualquier modo, era sólo una pregunta.

—¿Querés ver mis cuadernos de colegio?

—Bueno —y antes de terminar ya parte Andrea rumbo a su cuarto en busca de los cuadernos.

—¿Ves? Así escribo yo —y me muestra una letra parejita y muy prolija, también algunos dibujos. Y unas operaciones matemáticas. Matemática moderna, que le dicen. "¿Cómo es?", le pregunto. Y se pone a explicar con minuciosa claridad las operaciones de suma y resta —Andrea está en primer grado—. Confieso que cuando me explicaba entendí todo clarito. Ahora ya no tanto. Pero asombra lo diáfano de su explicación.

. . . .

—No, Andrea no es una superdotada. En el colegio le hicieron un test muy completo y resultó, sí, que tiene una inteligencia superior. Pero no es un genio. Aparte, es una chica como cualquier otra, con una singular aptitud para la actuación. **Hay que hacer lo imposible —se me explicó claramente— por no tener con Andrea un trato deferente, especial. Evitar que ella se sienta, digamos... distinta. Hasta ahora lo hemos logrado. ¿En el colegio? Las chicas de su edad la tratan como una igual, las mayorcitas la miman. Pero Andrea como si tal cosa.**

. . . .

Andrea como si tal cosa. Creo que empezó a mostrar interés en la nota cuando yo mostré interés en sus cuadernos. Hasta ahí debe haber pensado algo así como "otro periodista más que viene a hacer preguntas..." Después, quizá entrevió la posibilidad de un amigo. Pero, en el fondo, Andrea-como-si-tal-cosa, con absoluta naturalidad, sin demagogia.

—¿Querrías ser grande?

—Como mi mamá, sí. Me gustaría ser grande como mi mamá.

—¿Qué harías si fueras grande?

—Trabajar como ahora. Si no, sería bailarina. O, a lo mejor, maestra.

—¿Sentís miedo cuando salís en cámara?

—No. Nada de miedo. Yo estudio el libreto y cuando lo sé no tengo miedo.

—¿Y cuando no lo sabés?

—Siempre lo sé.

Sin embargo, suena el teléfono y alguien avisa que mañana se hace el doblaje de la película y Andrea pregunta si tiene que ir.

—Claro que tenés que ir —contesta Ana María.

—Pero no quiero ir, tengo miedo, mamá.

—¿Miedo de qué? —pregunto.

—Qué sé yo, de equivocarme y de que haya que hacer todo de nuevo. ¿Puedo faltar, mamá?

—Sí, Andrea —y los ojos transparentes recuperan su transparencia y los hoyuelos vuelven a aparecer.

. . . .



Mamá Ana María del Boca e hija Andrea: "Es disciplinada, juguetona, imaginativa y dócil. Como todos los niños, se pelea con sus hermanos", define la madre.

Hay un departamento a nombre de los tres hermanos del Boca, plata invertida, un futuro para Andrea. **"No debemos hacer diferencias"**, explica Ana María, **"por eso el departamento está a nombre de los tres, es de los tres".** Varias ofertas para hacer películas, actuaciones aisladas en Alta Comedia colorean el futuro de Andrea del Boca, la "revelación" de la TV argentina. **"Andrea trabajará hasta que quiera. No pensamos coaccionarla. Eso sí: cuidaremos de que su trabajo no le distorsione el sentido de la realidad. No olvidamos nunca que tiene sólo seis años".**

. . . .

—Comer papas fritas, eso me gusta y huevos fritos y sandwiches de palmitos y panqueques de dulce de leche y lechuga.

—¿Y que te hagan reportajes? ¿Te gusta?

Se encoge de hombros, levanta las cejas, se invierte la U de la sonrisa.

—No sé. Creo que sí. Si. Pero quiero que me prometas algo.

—Sí. ¿Qué?

—Que vas a poner todo lo que dije.

—Claro, Andrea.

. . . .

Los caballos se fuman, Andrea, Andreíta del Boca, claro que se fuman. Pero se fuman del lado de la realidad en el que vos y casi todos —si no todos— los niños están instalados, ese lado de los juegos, del sol, de las calesitas gigantes y los peces que vuelan. Los caballos se fuman, Andrea del Boca.

EMILIO GIMENEZ ZAPIOLA
Fotos: Juan Mestichelli



La Creme de la Creme.



como siempre... el mejor dulce de leche !

*Porque a **GANDARA,** señora, lo elaboramos con leches seleccionadas de primera calidad y mediante las técnicas más avanzadas que se utilizan en nuestro país. A ello agregamos nuestro secreto de sabor: una larga experiencia de dulzura... y como siempre, a usted y a su familia le brindamos un **GANDARA** nutritivo.. naturalmente delicioso! **EL MEJOR DULCE DE LECHE!***

***GANDARA,** señora, que es marca y prestigio...*

GANDARA *desde 1895*

INDUSTRIA ARGENTINA - PESO NETO: 1 KILO

dulce de leche GANDARA


LA COLINA
Aquí están
los duraznos La Colina.
La planta que da
los mejores duraznos.
Duraznos en almíbar, más grandes, más amarillos, más ricos. Duraznos jugosos, tiernos, sabrosos. Dulces como el almíbar, carnosos.
Duraznos diferentes, para llenar de sabor postres y tortas.
Muérdalos, sienta la frescura de La Colina. Sienta la frescura de los ríos de Mendoza.
Allí nacen. La Colina tiene dos respaldos: el de Mendoza y el de Giol.
La Colina
La planta que da los mejores frutos.
Con el respaldo de Mendoza y Giol.

ESTUVIMOS TODO UN DIA CON SOLEDAD SILVEYRA.

"SOLITA" DE SOL A SOL

A LOS 20 AÑOS ES LA ACTRIZ JOVEN DE MAS TRABAJO EN LA ACTUALIDAD. POR ESO QUISIMOS SEGUIRLA DURANTE TODO UN DIA DE SU VIDA, UN DIA COMO CUALQUIER OTRO (CLARO, PARA ELLA). PUDIMOS COMPARTIR CON SOLEDAD LA EMOCION DE SER RECONOCIDA Y ADMIRADA POR UN PUBLICO DE TODAS LAS EDADES, LA GRABACION DEL PROXIMO CAPITULO DE "ROLANDO RIVAS", SU VIDA FAMILIAR Y LOS MILES DE DETALLES QUE COMPLETAN SU DIA.

Soledad devoró el tiempo y por eso hoy, a los veinte años, casi no recuerda los inciertos comienzos. Los papelitos en telenovelas como la hija de alguna actriz. Una considerable cantidad de filmes puramente comerciales, muchas fotos; muchos reportajes... El teatro: otra cosa. El contacto directo, noche a noche, con un público sorprendido y admirado de la desenvoltura de esta chiquilina esmirriada con actitudes de mujer. Muy rápido llegó a hacerse notar. Es "la promesa" de la generación de actrices más jóvenes.

Sin maquillaje, enternece: dan ganas de llevarla a casa de su mamá, aunque ella ya esté casada (con José María Jaramillo) y sea mamá, a su vez, de Balthazar (once meses), un muñequito gracioso que tiene los mismos ojos sonrientes y rasgados de Soledad.

Los amigos la llaman "Solita". Así se presenta ella. Y eso parece. Una chiquilina que alguien dejó abandonada en algún embarullado rincón de este mundo.

Pero cuando Solita habla las cosas se ponen claras y concisas. No hay un segundo de titubeo en lo que dice, hasta cuando afirma: **—No soy tímida... Soy ciclotímica. Paso de la alegría más grande a la tristeza en cuestión de minutos, y porque sí...**

Soledad Silveyra pesa 42 kilos y mide 1,60 metro. Tiene mucho carácter, es rabiosa y muy libre para vivir, desde chiquita. Siempre le gustó hacer las cosas cuando ella decidía hacerlas. **—Aunque, según mamá, era la mejor hija del mundo...**

Nació en Buenos Aires, un 13 de febrero: Acuario.

Luego nació su único hermano, varón. De los recuerdos de infancia, el más fuerte es el de su abuelo: **—Por la imagen del hombre, porque mi madre se separó de mi padre cuando yo era muy chica...**

—¿A qué jugabas, quién querías ser, de niña?

—Yo quería ser como Pinky... La imitaba. ¡Jugaba a que vendía productos todo el día!... Me impactó, fundamentalmente, la imagen de Pinky.

—¿Cómo se te ocurrió empezar todo esto?

—Yo empecé por Zelmar Gueñol, que era amigo de mi familia. Siempre le decía que quería ser actriz. El me conectó con el ambiente. Mi madre nos apoyó... Lo primero que hice fue a los doce años: una tira en televisión, con Rodolfo Salerno, María Aurelia Bisutti y Susana Rinaldi. Yo hacía de hija de Susana... Después tuve que dejar hasta los catorce años por el colegio. (El Santa Rosa. En la primaria fue muy buena alumna; la secundaria la debe haber tomado embebida en otras inquietudes, pues hace un gesto de disconformidad con esa época.)

—¿Y con qué recomenzaste?

—Volví, con Palito Ortega, en el filme "Un muchacho como yo". Luego, con Nené Cascallar, interpreté "El amor tiene cara de mujer". Después, la avalancha: "La Familia Falcón", "Don Segundo Sombra", "Sexoanálisis", "Sexoanalizados", "El profesor hippie", con Luis Sandrini; "Quiero llenarme de ti", "Gitano", con Sandro; "Los mochileros", "Así es Buenos Aires", "La colimba no es la guerra", etc., etc., etc.

—No voy a hacer más cine hasta que no haga lo que realmente me gusta... He hecho lo suficiente como para descansar de filmar y poder elegir lo que realmente me guste... Haría algo puramente comercial sólo si me pagan una cifra sideral.

—¿Y en cuanto a la televisión?

—Sí, haré televisión. Considero que cuando a un actor le va muy bien haciendo lo que hace puede vivir perfectamente haciendo eso sólo. (Soledad es la protagonista, en este momento, de una de las telenovelas más exitosas: "Rolando Rivas, taxista", junto a Claudio García Satur, con quien compone "la pareja romántica del momento", y doy fe de que conmueven a una audiencia cuantiosísima).

—¿Hacés algún curso de interpretación?

—Sí, estoy estudiando arte escénico con María Herminia Avellaneda.



Bueno... ¡Buenos días, Soledad!... (Soledad casi en familia: José María, el marido, ya salió, o a trabajar, o huyendo de la invasión.) Lo primero: leer los diarios mientras Balthazar visita a mamá, y GENTE mira.



Ahora sí, a maquillarse, Solita. Sin embargo, se pone muy poca pintura; su cara es demasiado fresca, demasiado infantil para abusar de los cosméticos; sombra en los ojos, polvo y brillo. ¿Para qué más?



"La eterna duda: ¿qué me pongo? Mejor dicho: ¿qué me pongo hoy? Porque el día está horrible, seguro que va a llover; no dan ganas de estropear la ropa buena ni de ponerse mucho colorido."



"¡Qué cosa tan cómoda es tener peluquería en la esquina de la casa! Una llega sin maquillaje, así no más, sigue durmiendo un poco bajo el secador y en menos de una hora, afuera, sin tener que esperar horas su turno."





"¿Qué hay de nuevo? Necesito ropa, mucha ropa, para todos los cambios de vestuario, para las fotos, para los estrenos, para José María, y no tengo ni tiempo de recorrer, así que hoy aprovecho y me hago una escapada. . ."

El almuerzo pretendía ser tranquilo para poder charlar con los amigos. Sin embargo, no lo fue. Todo el mundo la reconocía, le pedían autógrafos, se acercaban a conversar. Mucha popularidad y poca comida.





Ahora, silencio. Hay que estudiar el libreto para el ensayo de "Rolando Rivas, taxista". Le gusta leer teatro, se concentra más que con las novelas.

Mujeres. ¿Hace falta decir con quién está Soledad y qué hacen? Claudio García Satur, por supuesto, y esto es la grabación de su famosa tira. 19 horas. Nada menos.



"¡Viva! Otra vez en casa, con Balthazar, con José María; ahora vamos a jugar, antes de llevarlo al demonio a dormir. . . ¡Qué lástima! Las mejores horas. . . Ahora no dan ganas de ir a dormir."

—¿Qué hacés en tus raros días libres?

—Cuando puedo, los sábados me quedo todo el día en cama y veo las películas que dan por televisión. Los domingos vamos con José María a lo de un tío de él, a jugar a las cartas.

—¿Qué leés?

—Fundamentalmente, me gusta leer teatro. (Creo que es un mal de los actores). Lo hago más como instrucción. . . Me cuesta horrores concentrarme en una novela. En las obras de teatro lo tengo todo más delineado. Los clásicos teatrales me subyugan, por la poesía que tienen. En novelas, "Memorias de una joven formal" me marcó mucho; fue una etapa.

—¿Qué opinás del feminismo?

—Yo creo que el feminista es un movimiento totalmente manoseado y ridiculizado, cosa que me exaspera. . . Se ha prestado mucho a la burla, y esto le quita fuerza al real movimiento, que es muy importante, sobre todo a nivel clase media. . .

—¿Quién serías si no fueras Soledad Silveyra?

—Me gustaría ser una mujer destacada intelectualmente; por ejemplo, Indira Ghandi.

—¿Quiénes son las personas que más admirás?

—Mao; Leonardo Favio; Jane Fonda, Vanessa Redgrave y Glenda Jackson como actrices. . . Joan Baez.

—¿Qué es lo que más quisieras ahora?

—Lo que más quiero ahora es madurar; poder madurar en una cantidad de cosas, en mi carrera y en mi vida íntima. Poder actuar para mí y no para mostrar. Pa- mi hijo me gustaría que fue- ra considerado un gran actor. (Ella tiene la impresión de que Balthazar, en efecto, va a ser un gran actor: es de tener en cuenta, porque estando embarazada, ella dijo: **Balthazar nacerá tal día, a tal hora, y así exactamente sucedió). . .**

. . .—Yo no le doy importancia a las cosas transitorias, como por ejemplo, ser la actriz joven más cotizada del momento. No lo tomo muy en serio; nuestra carrera es muy ingrata. . .

—Sí, pero, ¿qué sentís cuando te reconocen y te aplauden por tu actuación?

—¡Es muy gratificante!. . . Gracias a ellos (el público) yo puedo comer; ellos me han levantado. Es emocionante, además, moralmente. . .

—¿Qué te disgusta?

—Principalmente, que la gente no me sepa conocer. . . No poder hacer buen teatro. . ., no poder viajar.

—¿Qué te gusta?

—Me gusta la gente que me dice los defectos que tengo. . ., el saber que algún día voy a ser muy feliz. . .

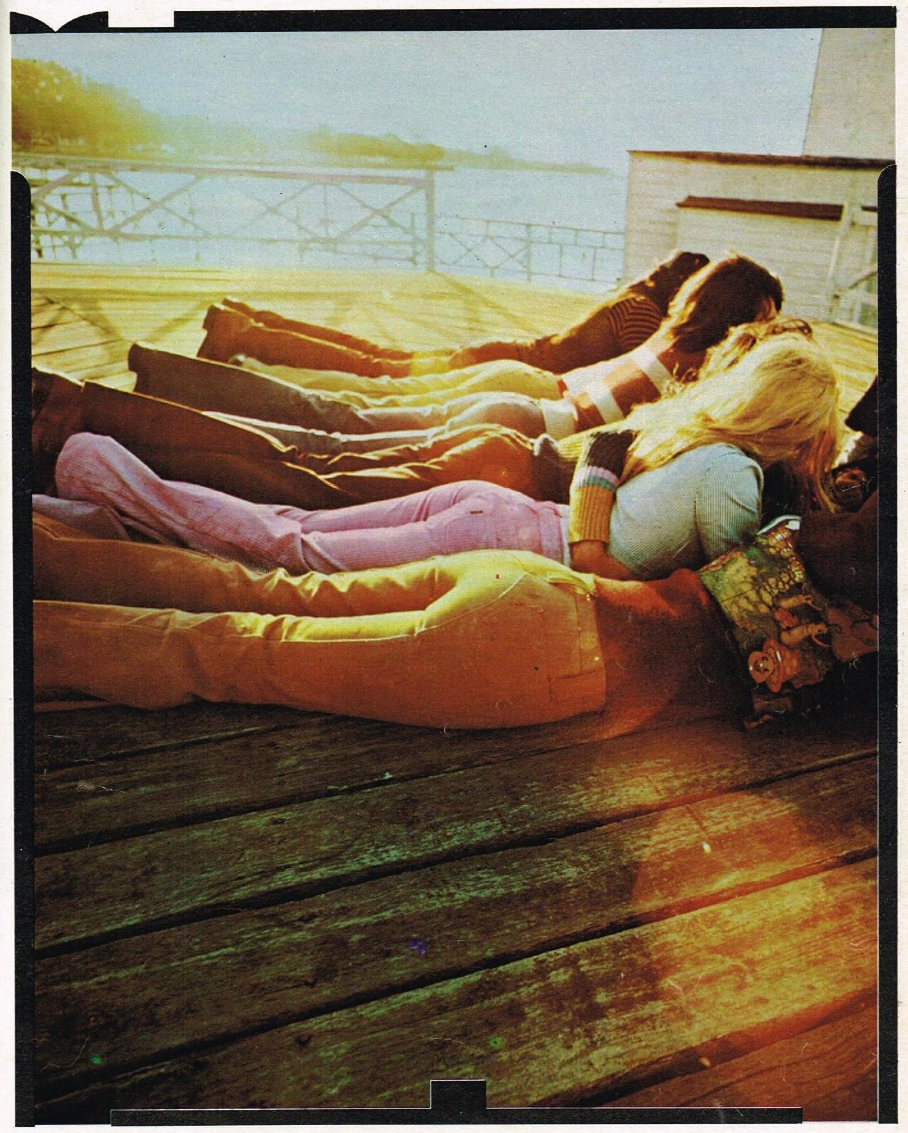
—¿Qué te acobarda?

—La gente agresiva. . ., la muerte. . .

(Todo esto fue preguntado y respondido, podría decir que a los saltos, o sea, entre un ensayo y una grabación; en viaje desde la peluquería al aeropuerto, del restaurante al canal: almorzando; dándole de comer a Balthazar. . . Solita y su "sombra" fueron y vinieron (a lo largo de un día en que, según ambas se confesaron, hubieran preferido dormir, tan horrible estuvo afuera). . . Pero se sabe que nada debe detenerse por un poco de agua, y menos la búsqueda, la cacería de su tiempo por una luchadora de veinte años.

MARIA LARRETA
Fotos: Eduardo Frías

La vida es Levi's!

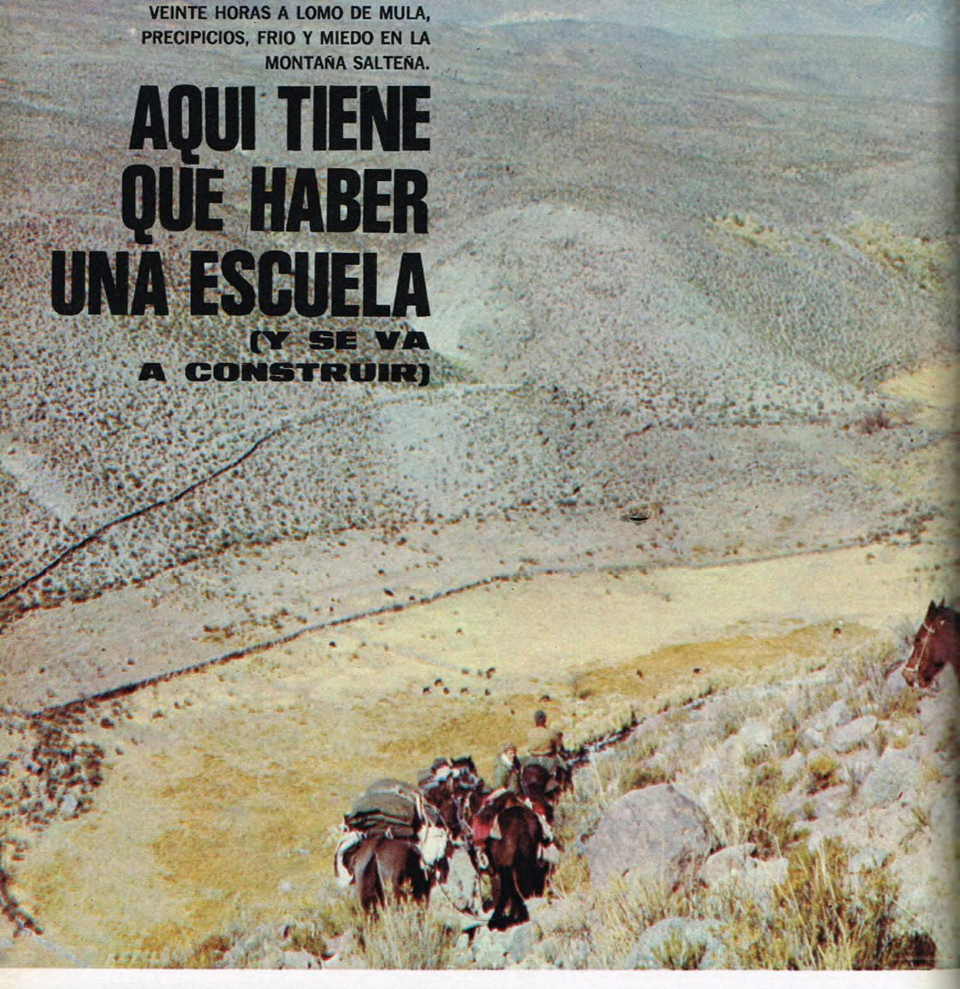


Otoño-Invierno. Knit Sarga. Levi's Cord. Nuvos. Fustagno. Knit Saint Tropez. Nov Yarns. Brushed Denim. Cuero Gamuzado. Blue Levi's.

Levi's

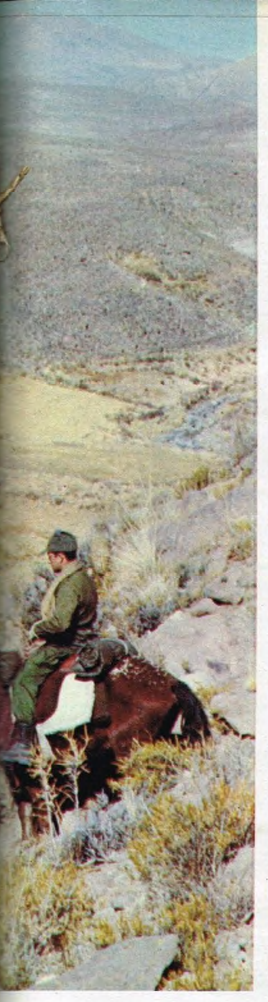
VEINTE HORAS A LOMO DE MULA, PRECIPICIOS, FRIO Y MIEDO EN LA MONTAÑA SALTEÑA.

AQUI TIENE QUE HABER UNA ESCUELA (Y SE VA A CONSTRUIR)



JASIMANA, UN VALLE CALCHAQUI OLVIDADO DEL MUNDO, EN SALTA, TENDRA SU ESCUELA. PARA ESTUDIAR SU FACTIBILIDAD UNA EXPEDICION DESAFIO, A LOMO DE MULA, PRECIPICIOS, HONDONADAS, FALTA DE AGUA Y UN VIENTO QUE POR LA NOCHE CONGELA LA INHOSPITA REGION HASTA LOS 14 GRADOS BAJO CERO. UNA MULA DESBARRANCADA, UNA PUNA QUE MAREA, UN MIEDO PERMANENTE. "GENTE" FUE EN ESA EXPEDICION PARA ESCUCHAR LAS PALABRAS DE LOS HOMBRES OLVIDADOS DE LA MONTAÑA SALTEÑA: "¿ES QUE NOSOTROS NO SOMOS ARGENTINOS COMO TODOS?"

Ofelia tiene los ojos grandes y los pies descalzos. Con sus ojos mira las cosas que aún no comprende. Sus pies bailotean peligrosamente cerca del pequeño fuego encendido en la cocina de adobe. Son las nueve de la mañana y el frío es bajo cero aún, a tres mil metros de altura. Su madre, Casimira Guantay, camina el pequeño rancho lleno de filtraciones de aire helado con la hija menor colgada a su espalda. Su padre, Félix Guantay, ayuda a ensillar las mulas de los expedicionarios. Sonriendo siempre como si el tiempo del Paraíso se hubiera detenido en la miserable choza que habita hace cuarenta años, desde que naciera al sol helado y frágil del cerro Taquetuyo. Siete hijos ya y cuarenta cabras. Todas las mañanas, bien temprano, despierta a sus hijos mayores, sus hijos de diez y once años, y sale con ellos hasta el corral de pirca, abren la puerta y siguen a las cabras ladera abajo o ladera arriba —adonde ellas quieran ir— durante todo el día. Las cabras pastan. Ellos desatan su modorra de siglos jugando a tirar piedras al río que corre entre los despeñaderos. Y no hablan porque no hay nada de que hablar. Al caer el sol —el sol verdaderamente se cae casi sin crepúsculo, por un momento detenido en los picos de la montaña lejana y sorpresivamente hundido detrás de ellos llenando de oscuridad el rancho de Guazama-







Don Soriano y sus rebaños. En este lugar de Jasimaná se construirá una escuela, un puesto policial y una sala de primeros auxilios. La civilización llega a los valles calchaquíes.

Funcionarios del Ministerio de Bienestar Social de Salta conversan con Francisco Soriano: la posibilidad de tirar por paracaídas los elementos para la construcción de la escuela.

yo— las cabras vuelven al corral y ellos a su casa. Casimira ha encendido el fuego. En la pava hierve por enésima vez el resto de hierba traído hace muchos días desde Angastaco. A veces, una vez al mes, una vez cada quince días, los Guantay tienen fiesta. Un cuchillo afilado sobre el cabrito del pequeño sacrificio familiar. La piel se guarda, las entrañas se guardan. Se come un poco, apenas para sacar de la boca el eterno gusto a maíz tostado, que es su comida diaria, y se hace de la carne sobrante charque colgado a la intemperie que durará días y días hasta que el hambre pida otro sacrificio de la pequeña majada.

. . . .

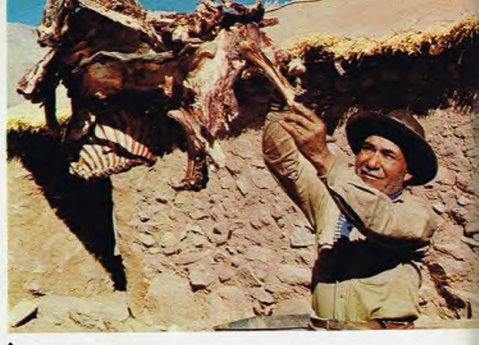


Los diez expedicionarios: veinte horas de mula a través de hondonadas y cumbres azotadas por fuertes vientos para estudiar la forma de que la educación llegue a todos lados.

Rubén Cosso, un entrerriano fuerte, director de Promoción de Salta, y Miguel Ortelli, un porteño, subteniente del Ejército en la capital de Güemes, comandan la expedición. Camioneta hasta Angastaco, pasando por Cafayate, viñedos entre las sierras y la imagen de un Cristo articulado que todas las Pascuas es enterrado para resucitar tres días después dando muestras de su omnipotencia y de la fe de un pueblo. El sol quemando los hombros y las espaldas. Un camino largo, de tierra, que bordea pueblitos seculares, con sus columnas redondas de adobe, sus galerías descascaradas por el tiempo, sus habitantes recorriendo el polvo de las calles a pie o en bicicleta, la mirada perdida en la esperanza sin tiempo. Luego, la camioneta se mete por quebradas lunares, con montañas oblicuas cuyas puntas apuntan como flechas al cielo límpido, azul. Entonces comienza a descubrirse la soledad del hombre o la presencia de Dios. Gargantas sinuosas rodeadas de piedras grises y marrones, sin un lugar para el agua, apenas con los enormes cactos de brazos apuntando al cielo. Y sorpresivamente, en un recodo del camino, un cartel con un poema que habla de tierras lunares, con un cartel que dice que la expedición ha llegado a Angastaco, último punto de civilización salteño. Alrededor de las casas españolas de la colonia, decenas de casitas blancas, construidas en ladrillo y cemento y hasta un cine con quinientas butacas. **"Ayuda mutua"**, señala Patricio Colombo, secretario de Seguridad Social de la provincia. Se explica: cuando los chicos iban a la escuela recogían las mejores piedras para la construcción de las columnas. Todos los vecinos dedicando horas a cada casa, intentando crear un hogar en el desierto. Finalmente, un pueblo nuevo a un costo ínfimo: ciento ochenta mil pesos cada hogar reconstruido. No se cuenta, claro, el costo de la solidaridad. Hay un intendente para ese pueblo, Hugo Miralpeix, hijo de catalanes y dueño de la mejor bodega del lugar. De él fue la idea del cine, del puesto policial, de la enfermería. Su casa queda en el viejo pueblo que pronto será abandonado por las nuevas casas. Y el viejo pueblo tiene calles que no son ya tierra sino polvo, postes eléctricos torcidos sobre el camino y un río que lanza sus murmullos por la noche abofeteando a las piedras.

Dos mil metros de altura. No es nada. **"Aquí se está bien"**, dicen algunos paisanos. A la mañana siguiente la camioneta cargada de bolsas de dormir, mantas, monturas, recorre treinta kilómetros más hasta Pucará. Ahí termina el mundo. Un amplio valle apenas sorteado por algunos sauces y álamos raquíticos. Un rancho y una cancha de fútbol donde los domingos, ya a dos mil quinientos metros de altura, los hijos de los puesteros de cabras se colocan camisetas de Boca, o de River, o de Independiente, y corren tras una pelota que la presión no deja saltar mucho. Después, al caer la noche, caminando o en mula, van al cine de Angastaco. Cuando se inauguró fue con la película "Patton". Y hubo muchas corridas hacia el exterior cuando los t a n q u e s del general americano avanzaban por la pantalla hacia los espectadores. Y muchos gritos de terror cuando los soldados morían. Porque la muerte en estos valles calchaquíes se produce sólo por vejez o por aburrimiento. Se ensillan las mulas. Se da la orden de partida. Pedro Pastrana, baqueano de la montaña, cincuenta y ocho años de vida entre los cerros, comanda al pequeño ejército de diez hombres. Se baja de la cancha al valle y se sigue la orilla del río Pucará por un camino liso. Las mulas se hunden en el agua hasta las cinchas al vadear el río. Sigue el valle. Una hora, dos horas. Los expedicionarios no son criollos y comienzan a cansarse. Duelen las rodillas, duele el sol quemando las espaldas, comienzan a doler las manos aferradas a las riendas. La expedición se divide. Los más fuertes van ganando camino. Otro grupo un kilómetro más atrás. Finalmente, los rezagados, los que ya no saben cómo colocarse sobre la montura para sentirse cómodos. Un arroyuelo detiene a todos. Las mulas descansan. Los expedicionarios llenan sus cantimploras. De ahí en más no habrá agua hasta Guazamayo, a cuatro horas de marcha.

Pero no es una marcha triunfal. Comienzan las cuestas, las gargantas. Se baja, se sube, las mulas jadean de cansancio. Riendas sueltas, las manos se aprietan a la montura para evitar las caídas. Una quebrada de piedras rojas conduce al primer cerro. Tres mil metros. No hay camino ya, ni siquiera senda humana. El camino se estrecha hasta los treinta centímetros. Piedra. Piedra. Los animales comienzan a subir y subir. Detrás del próximo cerro, seguramente, el agua. Los labios se resecan y la respiración se hace más agitada. El agua no aparece. Y la senda va bordeando el cerro por su cima, sin bajar nunca, sin detenciones. A lo lejos, mil quinientos metros más abajo, un vallecito con álamos y pastos amarillos. Comienza el descenso hasta un río seco, de arena fina, donde las mulas se hunden hasta las rodillas. E inmediatamente, una senda más empinada aún. Los animales tropiezan a cada paso. Se recogen las riendas. A la derecha el cielo, a la izquierda un precipicio de quinientos, seiscientos metros. El miedo no deja pensar en el cansancio. Algunos expedicionarios, hombres de Florida, Corrientes, Santa Fe, comienzan a recordar las oraciones infantiles. **"Padre Nuestro que..."** No se puede ni rezar. El viento corta los labios. Algunos bajan de sus cabalgaduras y suben las cuestas caminando, tirando sus mulares. Otros han quedado rezagados. Pero no hay que detenerse. Por las sendas de piedra no hay ni siquiera lugar para que las mulas se den vuelta. Se sigue subiendo en medio de los precipicios hasta la cima del Taquetuyo. Se ha salido a las doce del mediodía. Son las cuatro de la tarde. Los jinetes descabalgan. Algunos, los más, se dejan caer al suelo para tomar un resuello. Se abren latas de conservas pero nadie come. Aparece la bolsa de hojas de coca, una institución salteña que pocos comprenden. La coca mascada enfervoriza, posterga el cansancio, hace más lúcidos a los hombres de la montaña. Y se continúa la marcha. Ahora es un amplio valle que se pierde en la lejanía. A las cinco de la tarde el sol comienza a rozar los picos de las montañas lejanas. Los labios duelen como nunca y algunos prefieren cabalgar al estilo femenino. Las rodillas no se sienten por el intenso dolor de cuatro horas de piernas abiertas y en tensión. No termina nunca el valle. Cuatro mil metros de altura. La respiración se hace fatigosa. Antes de la última montaña, de los últimos precipicios, se espera a los rezagados. La puna se siente profundamente. Armando Mann cabalga casi acos-



Francisco Soriano, dueño del rancho más grande de la zona, cuida el charque puesto a orear a los vientos y al frío de Jasimaná. Es la comida habitual de la desoladora región.

La nieta de Soriano saca agua de un pozo. Todas las mañanas hay que golpear fuertemente la capa de hielo. El agua se congela con madrugadas que alcanzan los 14 grados bajo cero.



tado sobre el caballo. Una cuesta más, sólo una cuesta más. Precipicio de mil metros. Hay que mirar hacia arriba para no marearse, caminar lentamente, llegar a la cima y bajar por la otra ladera hasta encontrar el primer corral de pirca. . . . .

—¿Y usted cuánto tiempo hace que vive aquí, Guantay?

—¿Yo, señor? Yo nací aquí, sí señor.

—¿Y no preferiría vivir en Angastaco, o en Cafayate?

—¿Yo, señor? No señor. Yo no sé hacer nada más que cuidar cabras, señor.

—¿Y los chicos?

—Los chicos aprenden, señor. Pero queremos la escuela. Aquí nadie sabe leer y escribir.

Sixto Escalante, veintiocho años, ha venido a "comerciar" con Guantay. Le trae cincuenta kilos de papas y se lleva dos cabritos.

—¿Cómo hacen ustedes para el trueque? ¿Cómo saben lo que vale cada cosa?

—Mire, señor. El necesita carne y yo necesito papas. Es todo.

—¿Cómo todo? ¿Y el valor de cada cosa?

—Es así, no más. Yo necesito papas y él necesita carne.

No han entrado aquí, claro, los mercaderes del templo. Y cada visita, aunque sea "comercial", es una fiesta. Se mata un cabrito, que los expedicionarios no comen porque están muy cansados para eso. Se enciende el fuego. Ofelia aparece corriendo con sus hermanas mayores, Isabel e Irene. Se sientan al lado del fuego, se refriegan las manos. La piel de los niños es negra y rugosa por los vientos. Los ojos grandes miran a todos lados. Miran sobre todo el pan casero, las latas de conservas, los borceguíes y camperas mullidas. Esa noche la fiesta es completa porque Ofelia y sus hermanos han podido comer pan y han podido comer chivito asado. Sixto Escalante presenta a su padre, Miguel Escalante.

—El me ha criado, aunque no es mi padre. Por eso es mi padre. Y aquí sufrimos. Fíjese que yo hice el servicio militar en Buenos Aires, así que conozco mucho.

—¿Y por qué no se quedó allí? ¿Por qué volvió acá?

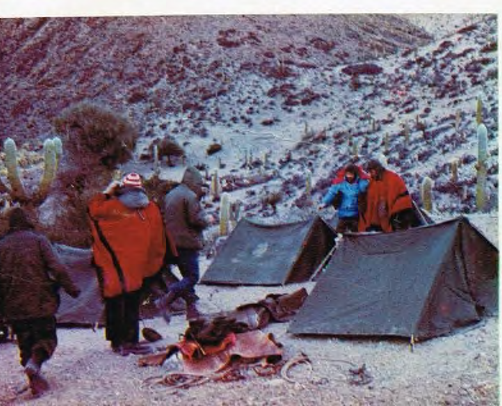
—Yo no sé hacer nada. No conseguía trabajo. Además, nací aquí. Cuando Dios llame a mi padre, entonces decidiré qué hacer.

Por primera vez en mucho tiempo, los Escalante y los Guantay fumaron cigarrillos y comieron pan. Mientras tanto, se arman las carpas del Ejército, se tiran las mantas sobre la tierra, se abren las bolsas de dormir. El yerbeado recorre las carpas. Pero muy poco tiempo. Los expedicionarios están cansados y a las nueve de la noche todos duermen. A las tres de la mañana, muy pocos lo hacen. El frío ha llegado a diez grados bajo cero y el viento se cuela por los intersticios de las carpas.

SEGUNDA ETAPA: JASIMANA

De nuevo a ensillar, de nuevo el yerbeado caliente. Ya no hay más pan para repartir. Ofelia, Irene e Isabel, recién despiertas, amenazan con sus piecitos descalzos al fuego de la cocina. Toda la familia Guantay se reúne para despedir a los expedicionarios, que bajan la ladera de Guazamayo sintiendo ya el dolor de las cabalgaduras. La marcha, sin embargo, es más rápida por el valle hasta Jasimaná, meta de la expedición. A las dos horas de marcha, el primer imprevisto. Se baja un precipicio casi vertical, el cuerpo tirado hacia atrás en la montura, se llega a un rancho sin

A tres mil metros de altura, en un pequeño valle, los expedicionarios cruzan el río Pucará, último hilo de agua antes de las altas cumbres que hubo que sortear para llegar a destino.



Carpas en Guazamayo, un lugar casi inaccesible, para pasar una noche en la que el frío y la puna hicieron estragos en la resistencia de los expedicionarios. Era a 3.500 metros de altura.



Angastaco, último lugar civilizado antes de la aventura. Tras la casa de hace 150 años, las nuevas viviendas y el cine construidos por un sistema de ayuda mutua que resultó exitoso.

habitantes y Pedro Pastrana, el baqueano de miles de viajes cordilleranos, extravía el camino. Hay que volver volteando pircas, subiendo montañas sin siquiera senda de mulas. Un animal se desbarranca. Finalmente, se encuentra la senda y una hora más tarde se entra en Jasimaná.

No es un pueblo. Es un rancho grande, de adobe, propiedad de Francisco Soriano, el más preocupado por la instalación de la escuela. En su propio rancho ha construido una pieza mal ventilada que servirá como escuela provisoria hasta tanto se construya la nueva. El panorama es desolador. Los criollos herederos de recios calchaquíes y españoles aventureros se saben lejos del mundo. Cada uno vive a cinco, diez kilómetros de su vecino más próximo. Los chicos tienen que andar esos kilómetros a pie o en mula para asistir a clase. Hay que construir, entonces, un albergue infantil para que durante la semana se queden a vivir en Jasimaná y vuelvan los fines de semana a su casa. Suena casi cursi el hablar de medio-pupilos para chicos tostados por el sol y los vientos, que andan descalzos cuidando cabras en los montes. Cuatro mil ochocientos metros de altura. La puna tira en sus bolsas de dormir a varios expedicionarios. Los más arriesgados siguen a don Soriano. Les ha prometido la visión de un "antigal", **una ciudad calchaquí ubicada cerca de Jasimaná. "Está ahicito no más, detrás de aquel cerro"**, dice don Soriano. El "ahicito no más" para el lugareño está a más de dos kilómetros de subidas y bajadas para los expedicionarios. La puna sigue haciendo estragos. La mitad de los que salieron abandonan a medio camino y lentamente vuelven al rancho, la respiración agitada, las piernas muertas intentando evitar las rocas de la senda. Los otros siguen. En la loma de un cerro, el "antigal". Restos de pircas, restos de piedras calcinadas por el sol. Excavando en la tierra se encuentran algunos restos de vasijas con elementos incaicos. Nada más. Cuando se quiere excavar más, algunos lugareños aparecen gritando. No se puede excavar. Una vieja tradición oral señala que cuando se cava en un antigal de las entrañas de la tierra sale un gas que mata animales y hombres y envenena los arroyos. La expedición vuelve al rancho. Han transcurrido casi cuatro horas y la marcha a pie se hace lenta, con descansos cada doscientos metros para que el corazón se serene y se normalice la respiración.

Un chivito es sacado del horno de adobe. Apenas se come. La conversación vuelve a la escuela. Es imposible pasar por las sendas de precipicios los elementos que midan más de un metro de largo. La única solución es el avión. Desde el aire se tirarán por paracaídas los elementos mayores. Solamente el cemento en bolsas y los artefactos escolares podrán ser llevados a lomo de mula. Se busca una pista de aterrizaje y no se encuentra. Un ancho valle cubierto de vegetación enana se presta para ello. Pero si se arrancan las plantas los fuertes vientos horadarán el piso de tierra. La única solución es el paracaídas. Dentro de un mes, sin embargo, o algo menos, un soldado-maestro irá a Jasimaná para iniciar la instrucción de los niños de cinco a treinta años. Y sólo leer y escribir y hacer algunas cuentas elementales. Lo demás será fábula o cuento de ciencia-ficción. Esa noche no se arman las carpas. Los expedicionarios abren sus bolsas de dormir sobre el suelo de tierra de lo que será la escuela provisoria. Don Soriano y Pastrana llegan con un farol y se escucha una radio a pila. Siempre las emisoras chilenas con mayor potencia que las argentinas, incluso que las salteñas.

—¿Es que no somos argentinos? ¿Por qué nos abandonan así?

Don Soriano pregunta y no hay respuestas para sus interrogantes. Rubén Cosso planifica la acción a seguir con Hernán Carrillo, un compañero de Salta. Marcelo Caride, asesor de Francisco Manrique, asiente y expone sus ideas.

—¿Pero cuándo? ¿Cuándo tendremos la escuela?

—Quizás en agosto vendrá el soldado-maestro, quizás en agosto.

Se piensa en las dimensiones de la escuela, en el albergue, en la instalación de un puesto policial y otro sanitario. Armando Mana, uno de los dueños de la estancia Jasimaná, regala veinte hectáreas ahí mismo para que todo ello pueda ser construido. Entonces, cuando Soriano queda tranquilo pensando en su escuela, circula el mate de cama a cama. No se puede dormir. Porque todos tienen presentes los pies descalzos de Ofelia, Irene e Isabel, los vientos crudos, el cuerpo deshecho por las cabalgaduras al borde de los abismos cordilleranos. Y en todos repiquetean las palabras de Soriano:

—¿Es que no somos argentinos? ¿Por qué nos abandonan así?

El viaje de regreso a Pucará fue tan duro como el de ida. Quizás más. Las mulas olían sus campos a lo lejos y avanzaban a un trote torturador de humanidades. Sin embargo se hizo más corto. Las palabras del viejo Soriano resonaban en los oídos: "¿Es que no somos argentinos?" También los expedicionarios olían su retorno a una civilización que a menudo olvida a los que van quedando atrás. El deseo, final, es un olvido cada vez menor; tal vez para que todos estemos más juntos.

LUIS MAS
Fotos: GABRIEL ALVARADO
(enviados especiales)



GENTE JOVEN, ROPA DE ONDA, MUSICA BEAT, DISEÑADORES, BUEN GUSTO Y COLOR, COLOR, COLOR. . .

PARA PASEAR, PARA MIRAR, PARA MIRARSE

UN GRUPO DE GENTE JOVEN IDEO Y LOGRO CREAR CENTROS COMERCIALES "DEDICADOS" A LOS MAS JOVENES. EL RESULTADO: MUCHO RUIDO, MUCHISIMO COLOR, MINIS, PLATAFORMAS, MUSICA CHILLONA Y TODO, TODO LO QUE MAS LES GUSTA A ELLOS. ¡QUIENES? ¡LOS JOVENES!. . .

El colorido, el brillo de los múltiples cristales que hacen todo muy transparente y liviano, llaman la atención, en un Buenos Aires más formal en cuanto a vidrieras.

Se nota de entrada que el concepto para hacer una galería comercial fue distinto. Por el éxito inmediato que tuvo, por el tipo de público que concurre, por el "estilo" de la ropa en exhibición: todo para gente muy, muy joven.

Esto produjo un fenómeno: los jóvenes, chicas y muchachos se agrupan, llenan el lugar, van en busca de "sus" productos, "su" música, o a tomar algo al bar americano. Sin ser un ambiente "hippie", las Galerías Da Vinci, en la Avda. Santa Fe, y ahora también la Galería del Paseo, en la Avda. Cabildo, reúnen constantemente una gran cantidad de público; son un "centro" en sí mismas. Ambas están hechas con un mismo concepto arquitectónico: reúnen las mismas características, son chicas, alegres, de entrada amplia, la decoración de sus locales, muy vistosa. Se puede decir que Da Vinci y Del Paseo constituyen un nuevo fenómeno comercial. Obviamente, han sido construidas por los mismos arquitectos para el mismo propietario. A él fuimos a buscar para que nos cuente cómo fue y cuál el origen de esta empresa. Máximo Sabbag tiene 35 años. Es tímido, pero tiene una visión clara de lo que debe hacerse, de lo que se debía innovar en el comercio, introducir variantes que fueran éxito en la construcción de estos centros juveniles.

—¿Cómo empezó todo esto? —le pregunto mientras caminamos por la Galería Del Paseo, a las nueve de la mañana, hora en que recién comienza el movimiento y antes de que sea imposible una recorrida tranquila del lugar.

—Hubo ideas clave. Hacer las galerías a nivel, sin escalones, e innovar con los locales-góndola

• El interior de todo un mundo joven y ruidoso. Los sábados son los días-tope, cuando todos los escolares y jóvenes invaden sus locales, o, simplemente, se pasean por ahí para ver y verse.

• ¿Naranja?... ¿Por qué no? ¡Total, son lindísimas! ¡No me van con nada, pero no importa! ¡Seré alta!...

• El mural del fondo, de un conocido pintor —Carmelo Carrá—, agrega colorido a la alegría general de vidrieras, estructuras y vestimentas. ¡Viva la luz!

El estilo de comida que se consume aquí, en el bar americano, es el que gusta a los más chicos: hamburguesas, helados, ¡y en mesa grande!
•

que son como cajas hundidas en el medio del recinto. Como las galerías son para jóvenes llamamos a muchachos jóvenes para que las realizaran. Nos arriesgamos, pero ya ve, salió bien. En todo momento se cuidó de no crear un ambiente "hippie", sino de darle un tono netamente comercial; tampoco debia alquilar locales la gente que los usara como "divertimento", sino para trabajar, progresar en ellos. De entrada pusimos condiciones: elegir nosotros los locatarios que vendrían; que ellos mismos confeccionaran su ropa, lo que además los forzaría a estar "a la moda" con sus diseños, y bajaría los costos, pues así no compran a los mayoristas. Esto logra tales resultados de creación que hasta las modistas vienen a copiar los diseños.

Los dueños de los locales también son todos jóvenes, menores de los treinta y cinco años.

—¿Se digita también la decoración de los locales?

—Así es. Antes de entregarlos pedimos un proyecto de decoración, distribución y colorido general; si no nos gusta, no va. Soy muy selectivo, porque creo que es muy importante cuidar este aspecto.

—¿Cómo surgió la Galería del Paseo?

—Bueno, Da Vinci se inauguró en 1969. Debido al éxito dos años más tarde repetimos la fórmula con la Del Paseo.

—¿Qué diferencia de público hay entre las dos?

—En Santa Fe el público es mayor numéricamente, pero el de Cabildo es más decidido. Cuando va es para concretar la operación, o sea compran más rápido. En cambio en Santa Fe miran mucho, pasean. Debimos de haber puesto los nombres al revés...

—¿Se puede vestir íntegramente una persona aquí?

—Por supuesto, un hombre o una mujer se visten integramente, hasta los zapatos, y además "a la moda" sin salir de la galería...

Nosotros, mientras tanto, sí salimos de la galería Del Paseo y vamos hacia las galerías Da Vinci.

—¿Qué público le interesa y por qué?

—La gente joven, y porque la gente joven de este país se viste muy bien...

—¿La gente joven tiene poder adquisitivo como para "dedicarles" dos galerías?

—Sí, el que nos vaya tan bien se lo demuestra. Y no es de sorprenderse. En los Estados Unidos y en Europa los jóvenes son los destinatarios de la mayoría de las creaciones en moda y demás cosas que salen al mercado, todo está dedicado a ellos.

—¿Hay algo de inspiración europea o norteamericana en la organización de todo esto?

—No. Le aseguro que es una idea totalmente argentina. Le repito: esto no es "hippie", no es un "drugstore". La idea nació aquí...

M.L.

Fotos: Eduardo Klenk



El "boliche" para los hombres. ¡Cómo les gusta a ellos la moda nueva, la de los colores, los cueros y mucho sport!



¡Oia! ¿Por qué le habrán puesto ese nombre a este local? ¿Pero a cuál de estas tres "chicas" se lo preguntamos?



Señorita rubia trata de agregar algo más a la colección de complementos, ¡como si pudiera inventar otra "chuchería"!

INES DHIGHIAM, 42 AÑOS.
UN HIJO, SUBSECRETARIA GENERAL DE LA FEDERACION DE EMPLEADOS DE COMERCIO.

¿COMO? ¿UNA MUJER SINDICALISTA?

UNA DE LAS MUY POCAS MUJERES QUE LLEGARON A OCUPAR UN CARGO DE IMPORTANCIA EN LA VIDA SINDICAL. A LOS DIECISIETE AÑOS FUE ELEGIDA DELEGADA POR SUS COMPAÑERAS. CREE QUE LA MUJER PARTICIPA MAS ACTIVAMENTE EN LA ACTIVIDAD GREMIAL, PERO QUE, AUNQUE TODAVIA NO SE SIENTE CAPAZ DE SER DIRIGENTE OBRERA, ESA MANERA DE PENSAR ESTA CAMBIANDO DIA A DIA.



Nosotros tenemos nuestros esquemas bien claritos, y cuando digo nosotros me estoy refiriendo al sexo masculino. Pero de pronto aparecen las mujeres y nos rompen los esquemas. Teníamos todo bien encasillado, cada función para cada uno y cada uno para cada función. Estábamos todos de acuerdo, cuando empezaron a aparecer las Indira Ghandi, las Valentina Tereshova, las Golda Meir y muchas otras que preferimos olvidar para que no nos abrume la sola mención de mujeres que se han metido a hacer cosas que, en lo más hondo de nuestra alma, jamás reconoceremos que les corresponden. Tal es el caso de Inés Dhighiam. ¿Y quién es Inés Dhighiam? Es lo único que nos faltaba: una sindicalista. Nada menos que la subsecretaria general de la Federación de Empleados de Comercio.

—¿Le parece bien?

—¿Y por qué no?

La Federación Empleados de Comercio nuclea actualmente a setenta y seis mil afiliados y es la filial más importante de la Confederación de Empleados de Comercio. Su área de acción es la Capital Federal y el sesenta y dos por ciento de los empleados agremiados son mujeres.

—¿Por qué una mujer no puede hacer lo que yo hago?... Espere un momento, si me van a sacar fotos, porque este tapado me hace muy gorda...

—Por eso, por ejemplo...

—Ah, bueno... Eso no tiene nada que ver; una mujer, haga lo que haga, tenga los años que tenga, no debe jamás descuidarse ni dejar de ser coqueta.

—No me puedo imaginar a una mujer coqueta corriendo delante de una manifestación con un cartel en la mano pidiendo aumento de sueldos...

—¿Y por qué no? Vea, una mujer siempre tiene tiempo para pintarse, peinarse, mirarse en un espejo y acomodarse la ropa. A nosotras todo esto nos cuesta mucho más que a los hombres porque tenemos un doble trabajo, o sea el de arreglar la casa, atender a nuestro marido y nuestros hijos, y además estar en el sindicato, en la cámara, en la oficina, en el taller o donde sea.

Inés Dhighiam tiene 42 años, un marido que trabaja en publicidad y un hijo de cuatro años. Vive en Vicente López, en un departamento ubicado en los fondos de una casa y que alquila desde que se casó. A los diecisiete años empezó a trabajar como empleada en la tienda "La Imperial", ubicada en Suipacha y Diagonal Norte. En 1952 comenzó su actividad sindical al ser nombrada delegada por sus compañeros, cargo que mantuvo hasta 1968, cuando fue despedida.

—¿Por qué?

—Por mi actividad sindical.

En 1959 el Departamento de la Mujer, del Ministerio de Trabajo, le otorgó una beca para ir a Israel a estudiar la participación de su sexo en la organización de aquel país y para conocer de qué manera funcionaba la actividad sindical.

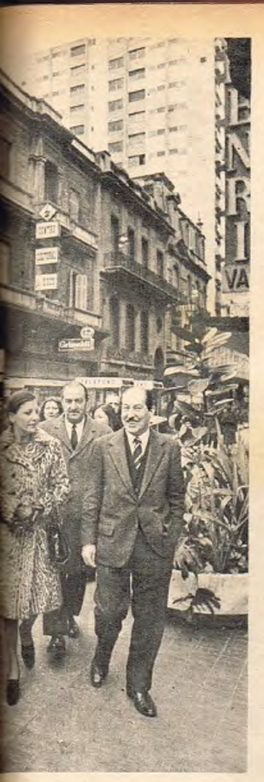
—Cuando me echaron de "La Imperial" estuve seis meses sin trabajo, porque por mis antecedentes como sindicalista nadie me quería emplear. Finalmente me tomaron en un bolichito chiquito casi como cadeta. Me fui de sesenta mil pesos que ganaba a veintidós mil.

—Y ahora, ¿cuánto gana por su función en la Federación?





ALBERTO MEMORATO, empleado de una sastrería. **"Siempre que tenga condiciones, me da lo mismo que el dirigente gremial sea hombre o mujer. En este caso especial, Inés Dhighiam ha demostrado tener las condiciones para hacerse cargo del puesto que ocupa en la Federación. Estamos acostumbrados a que el hombre dirija, pero hay que romper con algunas costumbres".**



—Doscientos mil. Todos los integrantes de la mesa directiva ganamos lo mismo.

—¿Eso no es peligroso?

—¿Qué cosa?

—Ganar tanto. ¿Cómo puede usted conocer las necesidades económicas de los empleados de comercio si no las padece?

—Es que en estos momentos cualquier empleado a sueldo y comisión gana lo mismo que yo, y en muchos casos, algo más. Si tomamos, en cambio, el sueldo básico de un empleado, nosotros ganamos dos veces y media más que ellos, pero nuestro sueldo no es real, porque lo destinamos en parte a un fondo de ayuda para los compañeros que están sin trabajo. Pero entiendo adónde quiere ir su pregunta. No es precisamente un sueldo de doscientos mil pesos lo peligroso, sino todo lo demás, como el poder que significa estar al frente de un gremio. Algunos compañeros pueden llegar a deslumbrarse, pero eso sucede cuando no tienen una lucha sindical de base ni una clara conciencia política ni gremial.

—¿Usted la tiene?

—Sí, no le quepa la menor duda. Yo vengo de una familia de clase media, pero por razones que no vienen al caso tuvimos algunos inconvenientes económicos y tuve que salir a trabajar muy joven. Pasamos muchas penurias, y porque sufrí mucho es que sé que tengo fuerzas y ganas de luchar por los demás y contra la injusticia. Me avala una intensa vida sindical, y una trayectoria que asegura que no voy a traicionar a las bases.

Inés Dhighiam es hincha de Boca, le gusta el tango y la música beat, pero mucho más el tango; el instrumento que más le gusta es el piano, y admira a Alejandro Brailovsky. Cuando tenía tiempo para leer prefería los ensayos de José Ingenieros. Ahora apenas puede dedicarse a las secciones políticas y gremiales de todos los diarios y a las revistas especializadas en los mismos temas.

—Vea, esto no me gusta decirlo, pero yo tuve la oportunidad de deslumbrarme, sobre todo cuando fui invitada a Israel. Viví en hoteles de lujo, fui recibida por todo el mundo con todos los honores. Israel es un país muy hospitalario, y me agasajaron tanto que en un momento sentí el peligro del mareo. Pero ya le dije que no hay ningún peligro.

—¿Por qué usa apellido de soltera?

—Porque los compañeros me conocen por él. Una vez me presenté con el de mi marido en una lista, y todos se preguntaban "¿quién será esta señora de Busetta?", y ni figuré en las elecciones. Así que seguí usando el mío. Además, tengo derecho a usarlo, ¿no?

—Sí, por supuesto. ¿Y su marido qué opina?

—Bueno, lo que pasa es que yo tengo la suerte de estar casada con un hombre que entiende que la mujer sienta ganas de liberarse y hacer otras cosas más que planchar y cocinar.

—Sí, perfecto, pero, ¿a qué hora llega usted a su casa?

—Nunca antes de las doce de la noche, pero trato siempre de hacerlo quince minutos antes que mi marido. Ese es un detalle que toda mujer debe tener en cuenta, porque a los hombres les gusta llegar a su casa y encontrar a su mujer, la comida lista y la casa bien arreglada.

—¿Y la relación con su hijo?

—Los dueños de la casa son prácticamente como si fueran sus propios abuelos. Mi hijo duerme siempre una buena siesta, y cuando yo llego se levanta, así que hasta que me acuesto estoy unas dos horas con él. Y si tengo que trabajar los sábados o los domingos me lo traigo a la Federación. Además, tratamos, de acuerdo con mi marido, de no hacer de él un bebito, sino que participe de la vida de su casa, que comparta nuestra mesa, y que no se sienta demasiado sobreprotegido. Es decir, que no viva como un hijo único.

—¿Discute con su marido sus problemas del gremio?

—En la medida en que a él le interesen. Mi marido participa activamente en la vida pública, ya que pertenece a un partido político, pero los problemas de trabajo, los problemas cotidianos de trabajo, ninguno de los dos los llevamos a casa.

—¿Qué le diría a las mujeres argentinas?

—Que nos toca a las mujeres desempeñar un gran papel en la vida sindical.

—¿Y a los hombres a los que no les gusten estas nuevas mujeres?

—Que se empiecen a liberar.

—¿Los hombres?

—Sí, los hombres.

Ella, dentro de la Federación de Empleados de Comercio, tiene bajo su responsabilidad la Secretaría de Vivienda y el Departamento Técnico de Formación Integral para la Mujer. Este organismo ha creado una escuela que comenzó a funcionar en junio de 1970 con 527 alumnas, y este año llegaron a ser dos mil diecisiete. Entre los cursos que se dictan figuran Economía Política, Historia del Arte, Historia Argentina y Sicología Social.

—Con este último me jugué una carta brava. Pienso que no tenemos que enseñarles a nuestras compañeras nada más que corte y confección, sino fundamentalmente enseñarles a entender los fenómenos sociales y el porqué de las cosas que ocurren en el mundo. Y a tal punto se ha demostrado que tenía razón que empezamos el curso con treinta inscriptas y hoy son más de trescientas. Este curso es único en el mundo; nosotros

Con sus compañeros de la mesa directiva de la Confederación de Empleados de Comercio, luego de solucionar un problema sindical en una tienda de la calle Forida.

OPINIONES DETRAS DEL MOSTRADOR



NELIDA ARABANLIAN, empleada de una camisería. "Yo creo que la mujer y el hombre están en igualdad de condiciones. Pero hay algo que los distingue, y es una cuestión de carácter o de personalidad; por lo tanto creo que hay tareas para hombres y tareas para mujeres. Claro que puede haber excepciones, e Inés Dhighiam puede ser una de ellas".



RUBEN BLANCO, empleado de una camisería. "Pienso que la mujer y el hombre están en igualdad de condiciones. La sociedad moderna está rompiendo prejuicios a más de cien kilómetros por hora, y los empleados de comercio no nos quedamos atrás en ese sentido. La mujer no puede ser relegada en ninguna clase de actividad, y menos en la gremial".



JUAN BERTOLO, empleado de una tienda. "La mujer tiene obligaciones propias de su condición femenina; ser madre, atender a sus hijos, atender las obligaciones de la casa. Estas son tareas que ninguna mujer debe descuidar. Cuando una mujer las desatiende está atentando contra el pilar básico de nuestra sociedad, que es la familia".



ELENA VACCARO, empleada de una tienda y ex jefa de Inés Dhighiam. "Fui jefa suya en sus comienzos, y se puede decir que yo la «hice» en este oficio. No la volví a ver más, pero por lo que me acuerdo de ella puedo decir que es una mujer muy capaz. En cuanto a que si la mujer puede trabajar en el sindicalismo, opino que sí".

somos internacionalmente el primer gremio que lo hace.

—¿La mujer se está acercando a la conducción gremial en una proporción importante?

—Sí, sin ninguna duda. La mujer participa desde siempre activamente en la lucha gremial, pero los hombres nunca creyeron que fueran capaces de la conducción. Y la mujer no se decidía a demostrarlo. Este año conseguí imponer a otra mujer, una vocal, en la mesa directiva, y en abril de 1970 de cien delegados había cinco mujeres; hoy en un total de trescientos, setenta y cinco son mujeres.

—¿Piensa que los gremios deben participar en política?

—Indudablemente, porque la política y el gremialismo van de la mano.

—¿Y deben proponer huelgas políticas?



"A las mujeres nos toca desempeñar un gran papel en la vida sindical, y a los hombres que no les guste les aconsejo que empiecen a liberarse."

—Las huelgas políticas no existen. Y hay que tener mucho cuidado con las huelgas, pero cuando no hay negociación ni comprensión la única solución para los obreros es declarar la huelga.

—¿Cómo es su relación con los hombres que están por debajo de su cargo en la Federación, y a los que tiene que dar órdenes o indicaciones?

—Muy cordial; nos comprendemos muy bien.

—¿No les molesta sentirse dirigidos por una mujer?

—Bueno, yo intento que no les moleste. Cuando creo que tengo una buena idea busco la manera de que parezca que ha salido de la charla, y que la idea es de ellos.

—Es decir, utiliza recursos de mujer. . .

—No, no, nunca he hecho eso.

—¿Y con su marido?

—¿Qué mujer no lo hace?

Hace dos años que no puede ir al cine ni al teatro. Los únicos programas de televisión que ve son los políticos cuando regresa a su casa. Los viernes a las siete y media de la mañana va a la feria y hace las compras para toda la semana. Fuma un paquete y medio de cigarrillos medio negros y medio rubios, y toma café cortado durante todo el día. No almuerza nunca, y lo que más le gusta es hacer un asado los fines de semana en su casa.

—Por eso no podría vivir en un departamento en el centro.

—¿Cree que va a haber elecciones?

—Los empleados y los obreros pedimos a gritos que haya elecciones, y confiamos en que van a ser limpias.

—Usted es peronista, ¿no?

—Sí.

—¿Le parece bien que la C.G.T. tome partido por un grupo político determinado?

—La C.G.T. no plantea problemas sectarios. Cada vez que pidió algo o hizo alguna declaración lo hizo sabiendo que todos sus afiliados estaban de acuerdo con ello.

—Pero la C.G.T. se ha declarado peronista, y no todos los afiliados son peronistas.

—De acuerdo, en la mesa directiva de la Federación, el treinta por ciento de los compañeros no son peronistas, pero siempre estamos de acuerdo en las cosas que pedimos, porque lo único que pedimos es justicia.

—¿Es sectarismo que se apoye al justicialismo en la campaña electoral?

—Eso pasa en todos lados, y si no lo cree, fíjese en lo que pasa en los Estados Unidos, donde los gremios declaran públicamente a qué candidato dan o quitan su apoyo durante las campañas electorales. Pero, le repito, la C.G.T. no plantea nunca problemas sectarios.

Así es y así piensa Inés Dhighiam, la mujer que tiene bajo su responsabilidad nada menos que a setenta y seis mil afiliados en la Capital Federal de la Federación de Empleados de Comercio. Como decíamos al principio, las mujeres poco a poco nos van rompiendo todos los esquemas, y no pararán hasta que gobiernen al mundo. Pero seamos honestos, ¿cuándo no lo manejaron ellas?

NESTOR BARREIRO
Fotos: Eduardo Frías

En este pequeño espacio cabe un gran sonido.



El Wincofón Compacto 3060 es un aparato realmente excepcional.
Además de sus líneas estéticas de avanzada, tiene la característica
de que se ha reducido su tamaño al máximo,
pero se le ha dejado la potencia y el sonido de un aparato mucho más grande.

Algunas de sus especificaciones técnicas:
Columna central desmontable. Mecanismo adaptable también para uso manual.
Cápsula fonocaptora de alta fidelidad. Amplificador totalmente transistorizado.
Control de volumen y de tono a través de potenciómetros deslizables con movimiento horizontal.
Peso total del equipo: 3.300 grs.
Ahora que cada día hay menos espacio, Tecnología Winco quería lograr
un aparato pequeño pero de gran calidad. Así fue como nació
el Nuevo Wincofón Compacto 3060. Disfrútelo.

Wincofón Compacto

El sonido que no ocupa lugar



Calidad que se exporta



"MI SEMANA"

Por JUAN CARLOS MESA

CORDOBES Y LEVEMENTE GORDO. POR LO TANTO BUENO Y SIMPATICO (SON CASI INDIVISIBLES), JUAN CARLOS MESA DESGRANA DIA A DIA EL HUMOR CLASICO EN LOS PERSONAJES QUE PRESENTA EN SUS PROGRAMAS TELEVISIVOS. PERO ADEMAS ES PADRE, MARIDO Y COMPAÑERO. TIENE AMIGOS, LEE, DISCUTE Y, FINALMENTE, VIVE EN BUENOS AIRES DURANTE 24 HORAS POR DIA, MENOS LOS FINES DE SEMANA. ACA ESTA, DE SU PUÑO Y LETRA, CUANTO LE PASA, DE CUANTO TIENE GANAS Y TODAS ESAS COSAS DE LAS QUE MESA SUELE BURLARSE.

LUNES

Me despierto a las 5 AM. Esto significa ¡Arriba Mesa! Mi señora (Edith) lo abrevia para no despertar a mis hijos (Juan Carlos, 17; Gabriel Alejandro, 8). Tengo 150 minutos hasta las 7.30 para preparar mi programa radial. Muchos creen que el lunes es un día negativo y que se hace difícil divertir cuando todo el mundo está preocupado pensando en que recomienza una semana. Entonces, qué tendrá que decir del martes el peluquero, que descansa los lunes. El lunes no trabajan los teatros. Nélida Lobato y Zulma Faiad adoran al lunes porque no tienen que salir a tomar frío y a desabrigarse. Entonces si ellas son felices con el lunes y el peluquero es feliz con el lunes, qué hago yo que no empiezo a escribir mi programa, muerto de risa pensando que mañana será martes y, porque Dios es justo, mientras todos ellos tengan que trabajar como descosidos, yo voy a tener que trabajar como otro descosido. Lo cual me hace sentir tan estúpido como antes, pero yo tengo el tremendo compromiso de divertir o al menos entretener a los **6.350.780** oyentes que tiene Radio Mitre a la hora de mi programa. Esta cifra puede parecer exagerada, pero es real. No incluye a los peluqueros, claro. Cuando son las 7.15 mi mujer me trae el café doble y en un platito aparte la sacarina y la pastilla homeopática. Esto le puede parecer trivial a cualquiera. Pero tiene su encanto. Todo en la vida tiene su particular encanto. Por ejemplo, acertar con la pastilla homeopática en lugar de tragarse la sacarina, o tragarse la sacarina y tomarse el café con un gusto a neuroxígeno de piraminisidol y excipiente de talco.

A las 7.20 es cuando más recuerdo mi servicio militar. Pero eso se lo voy a contar mañana martes. Hoy es lunes y tengo que llevar mis hijos al colegio, y llegar a la radio, y jugar tenis (por radio) hasta las 9.30 Eso se lo contaré el miércoles. Hoy es lunes y tengo que volver a casa para leer los diarios y saber qué pasa en el país y el mundo porque a las cuatro de la tarde hay que entregar "La cola del Prode" y en 22 minutos consume sesenta chistes de actualidad. Yo me ocupo de la mitad. De la otra mitad se ocupa Basurto.

Si tomé la sacarina almuerzo a las dos de la tarde. Si tomé el aneurígeno eso me reprime el apetito, de modo que almuerzo a las dos y veinte. Después de almorzar me hago una hora de tiempo para hablar con mi mujer de todas las cosas lindas y feas que le pasan a mi país, y mi padre (don Diego, 73 años) tercia en la conversación y discutimos sobre si habrá o no elecciones hasta que se hace la hora de ir al canal y hasta la noche. Regreso para cenar con los míos, y la invito a mi mujer al teatro. Es el último chiste del día, porque es lunes y no hay teatros. Hoy no he fumado. Me acuesto a las once con El jugador, de Dostoievsky. . . ¡Qué tipo Dostoievsky!. . . ¡Qué hermoso debe ser escribir en serio!

MARTES

Soy un animal de costumbres, como mi perra Colita. Repito lo de ayer desde las cinco AM. . ., sólo cambian los chistes, claro. Mi mujer me ha dejado preparado el papel y los carbónicos desde la noche anterior. Mi mujer es un ángel que hace diecisiete años que además de acomodarme los carbónicos es mi esposa, me ha dado tres hijos (Jorge Daniel se quedó para siempre en el cielo de Córdoba), y claro, es mi mujer, tenía que darme una suegra. Hoy es martes y me anoto: escribirle a mi suegra Rosita. Ella vive en mi patria chica.

Ayer les prometí que les contaría lo de mi servicio militar y mis 7 AM. Ocurre que en el cuartel tenía cinco minutos para bañarme, vestirme y rasurarme. Lo asimilé tan bien que es el tiempo que me lleva bañarme y rasurarme. Me tomo siempre tres minutos más, pero son indispensables. No voy a ir bañado, rasurado y sin vestirme por ahorrarme tres minutos. A lo sumo me llevo la corbata y el cinto en el portafolios. Hoy es martes. De la radio al canal. Almuerzo con Basurto y Gius, encontramos una idea para "El pastito". Por la tarde habrá que encontrar otra para "Gorosito y señora". Esto se llama vivir en familia. Los Gorosito irán a Brasil, los del Pastito a Mar del Plata. Los Mesa se quedarán en el aljibe. El jueves les cuento qué significa eso.

Hoy es martes y vuelvo a casa temprano. Tengo dos secciones. Veo en casa Gaby, Fofó y Miliky con mis hijos. Después voy al cine a ver "Heroína". Vale la pena dormir cinco horas. Graciela y compañía se lo merecen.

cuarenta ladrones adentro. Otras veces voy más allá. Digo que Alí Babá era un tipo ordenado y que puso a los cuarenta ladrones en una cuenta al dos por ciento mensual, y gracias a su previsión hay en el mundo tantos ladrones acumulados a la fecha.

Pero hoy es jueves. Se ensaya "El Pastito" que entregamos ayer. Se dan los últimos toques para el Gorosito que grabaremos mañana, y almuerzo en el centro con mi mujer. A la tarde, una caminata, algún disco, algún libro y, por fin, "Humor redondo". Dos programas. Un jueves sí y uno no. Hoy sí.

Después, como desde hace tres años, si hay quórum, cenamos. Pero a las doce es la hora tope. Mañana es viernes. Me espera el último día de 5 AM.

VIERNES

Hoy, después de todo lo que me pasa siempre entre mi madrugón y el mediodía, me llama Trimarchi por teléfono. Después de la radio voy. Estoy gordo. No me entra el chaleco que me midió el viernes pasado. Voy a empezar a dejar el pan dietético. Trataré de comerlo solo, porque con pan del otro engorda.

Por la tarde, de sobremesa, proyectos... Mi hijo quiere saber si vamos a tener vacaciones de verano (este año no las hubo en ninguna estación).

A Mar del Plata hace meses que no voy. En cambio al Casino voy siempre. Es hora de ir a Mar del Plata sin entrar al Casino. Y se puede lograr. Hay horas en que está cerrado.

¿Y de Córdoba? Se lo contaré a fin de semana. Hoy es viernes y grabo Gorosito. Mañana no madrugo. La radio está grabada. Entonces aprovecho para salir con toda mi gente a cenar. Unas veces autocine, otras veces cine. Otras teatro, algún café concert. Estrenos, alguna exposición, un remate, un reloj de pared, un cuadro de Forte, un libro de Dalmiro Sáenz, GENTE (la leo en cama el viernes a la noche). Mañana es sábado. El Aljibe, mi quinta.

SABADO

Es un día bárbaro. Como todos los otros. No voy a la radio. Aprovecho para despertarme a las 8 y escuchar el programa con raccontos de la semana.

Gran mufa de mi mujer. "El único día que podés dormir no dormís."



La quinta El Aljibe. La sonrisa ancha de tipo bueno. Sus hijos, su mujer. La fresca vida vivida de frente. Escribir para que todos se rían, inclusive Juan Carlos Mesa.

MIERCOLES

Es igual que el lunes y el martes..., sólo que si ayer en la radio hice a Mackenzie, hoy haré a Simón Templar... El lunes les prometí contarles de la radio. Juego un ping pong diario de noventa minutos. Gran equipo. Todos. No tiene sentido hacer uno u otro nombre porque dejaría de ser esto que somos. Un gran equipo.

Durante doce años hice en Córdoba un programa que se llamaba El Despertador.

Es una gran medicina el humor de mañana temprano. No tiene contraindicaciones. Pero hoy es miércoles. Tengo que escribir para Gorosito y señora. Me encanta escribir comedia. Es un trabajo de relojería. Uno se olvida de comer al mediodía. Cuando termino ya es casi hora de tomar el té. Por eso están tan al revés todos mis horarios. Yo almuerzo con té y después le pregunto al mozo qué hay de postre. Hacia las cinco y media de la tarde se graba "La cola del Prode".

Después a casa. Pero en esto un autor es algo así como una maestra que termina de dar clase y se lleva el trabajo a su casa, para corregir, clasificar, etc. Después de cenar veo el programa con mi familia. En ese momento no soy para ellos sino un espectador más. El programa se critica o se elogia según el gusto y la apreciación de cada uno. Con absoluta objetividad. Más tarde, chau papi, un poco de lectura, diario, Dostoievsky y, por supuesto, Edith.

JUEVES

El jueves es un día absolutamente divertido para mí. Ha llegado el día de "Humor redondo". Un día que desde las **5 AM** tiene todas las características de los anteriores. Sólo que en la radio en lugar de Mandrake hoy seré el hombre invisible. Me fascina jugar con los personajes de la fantasía. Me divierto haciendo un Alí Babá que no recuerda la clave para abrir la cueva y tiene los



Esto no es "La cola del Prode", ni "Gorosito y Sra.", ni "El tenis", ni "Humor redondo". Es el mano a mano con la verdad: su hogar.

Y bueno. Uno trabaja en esto y se divierte en esto. Finalmente, lo comprende.

La amo.

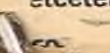
El sábado a la media mañana, El Aljibe. El Aljibe es un reducto donde me ocupo de nogales, cedros, casuarinas. Guitarreo, compongo alguna cueca, la canto con mis hijos, que guitarrean también. Es un poco vivir en Córdoba. Sin teléfono, pero con televisor. Hoy hago el chivito al asador. Por la noche vemos "Humor redondo" y "Gorosito y señora". Después palabra libre, y luego soy exclusivamente para Edith. Cena, baile, los dos. Pero en serio. En esto uno no se puede hacer el gracioso.

DOMINGO

A la mañana viajo a la capital. "El Pastito" hasta el mediodía.

Vuelvo y mi hermano (Edgardo, 34 años, jefe de programas de Radio El Mundo, casado con la hermana de mi mujer) ya preparó el asado. Vuelvo para ver el programa. Justo. Y después de las dos y media de la tarde, bochas, truco, amigos (Calabró y Mariani me cargan porque dicen que miento la flor). En fin, gente.

Ustedes, que llegan el domingo a tomar el té y a fotografiar mi retiro. A la noche, la luna, Córdoba, mi madre, mis amigos de siempre, LW1, el gordo Freyre, don Manuel, y mañana es lunes. Hay que viajar a la capital. Me esperan por esta nota, por la radio, por el canal, por la sacarina y por los etcétera, etcétera...

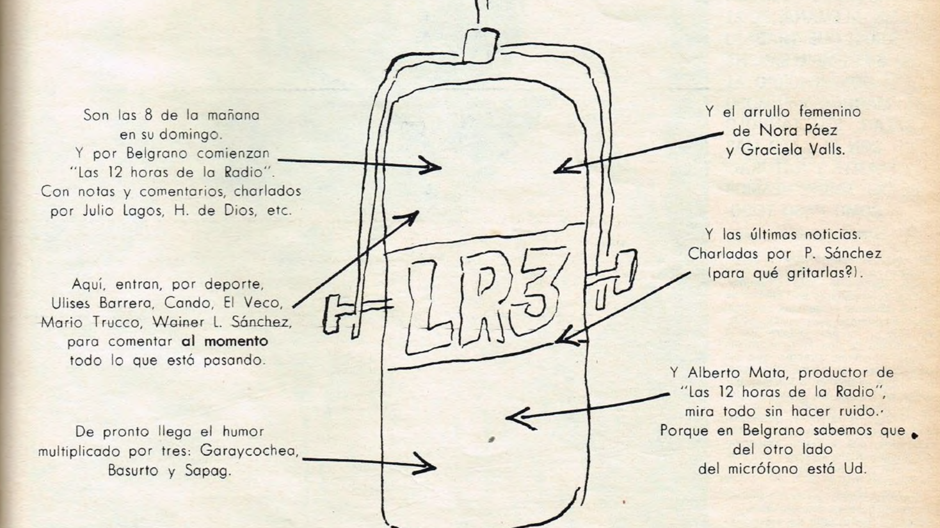




Graciela Wagner, 16 años frescos (vive en Bahía Blanca). Ejercita de modelo y juega al Prode (de contrabando). "Ese juego me apasiona", asegura; le creemos.

Radio Belgrano no rompe los tímpanos.

¡Y menos en domingo!



Son las 8 de la mañana en su domingo. Y por Belgrano comienzan "Las 12 horas de la Radio". Con notas y comentarios, charlados por Julio Lagos, H. de Dios, etc.

Aquí, entran, por deporte, Ulises Barrera, Cando, El Veco, Mario Trucco, Wainer L. Sánchez, para comentar **al momento** todo lo que está pasando.

De pronto llega el humor multiplicado por tres: Garaycochea, Basurto y Sapag.

Y el arrullo femenino de Nora Páez y Graciela Valls.

Y las últimas noticias. Charladas por P. Sánchez (para qué gritarlas?).

Y Alberto Mata, productor de "Las 12 horas de la Radio", mira todo sin hacer ruido. Porque en Belgrano sabemos que del otro lado del micrófono está Ud.

Escuche las "12 HORAS DE LA RADIO"

LR3

Radio Belgrano
La radio

Y DURANTE TODO EL DIA - Y SIN GRITAR - LA MEJOR PROGRAMACION.

ESTA ES BARBARA BENTON KLEIN. EL FIN DE UNA LARGA FAMA

LA FUTURA SEÑORA DEL SEÑOR PLAYBOY

HUGH HEFFNER, DIRECTOR DE LA CADENA DE NEGOCIOS PLAYBOY, NACIDA DE LA FAMOSA REVISTA DEL MISMO NOMBRE, QUE TAMBIEN LE PERTENECE. ESTA VEZ PARECE HABER ENCONTRADO SU ATADURA DEFINITIVA. BARBARA BENTON KLEIN, ALEMANA, DE 21 AÑOS, QUE TRABAJO EN SUS EMPRESAS, HA DOMESTICADO AL MADURO Y FAMOSO GALAN, SUJETANDOLO CON EL LAZO MAS FUERTE Y NATURAL: EL DEL AMOR. VEAMOS COMO PASO TODO.

AGENCIA CAMERA PRESS

Si bien Hugh Heffner, Mister Playboy, o El Rey Playboy, como quiera llamárselo, está constantemente acompañado por chicas de todos los tipos y medidas imaginables, ha logrado permanecer soltero. Hoy su celibato peligra por la proximidad de una joven morocha, ni más ni menos atractiva que sus compañeras, las "bunnies", conejitas, que secundan a Heffner por todas partes, en las giras e incluso en su vida privada. Es que a Hugh le gusta exhibirse, donde vaya, rodeado de su harén, siempre renovable, con la única excepción de Barbara Klein, la joven en cuestión, que permanece junto a él desde hace ya tres años.

Barbara Klein, también conocida como Barbara Benton, tiene 21 años, 24 menos que su —posiblemente— futuro marido. Esta joven, nacida en Alemania pero criada en los Estados Unidos, dejó de ser una extra en los filmes "El Monstruo no Era Tan Monstruo" y "Hombres en la Encrucijada" para obtener un papel protagónico en la película "El Arco Iris", gracias a su romance con el hombre que fuera titulado como **"Genio, por haber relacionado el sexo con la promoción social"**, por los investigadores de la Universidad de Indiana, cuando realizaron estudios específicos sobre el tema.

¿Cómo es que se encontraron, y dónde?

Resulta que Barbara, que primero fue modelo, y luego hiciera sus fugaces apariciones en cine, tomó contacto con uno de los playboy Club. Allí trabajó de "conejita"



¿Vamos hasta Honolulu?... Bueno, vamos, contestó "Barbi". Allá fueron. La pileta de la terraza del Hilton Hotel sirvió para refrescarse y compartir los juegos con los delfines.



• *Plaza de San Marcos. Venecia.*
El uniforme de marinero de Hugh (capitán de su yate) y los rutilantes hot pants de "Barbi". El maiz a las palomas y el calor del verano.

QUIEN ES EL "SEÑOR PLAYBOY"

Hugh Heffner fue periodista de varias publicaciones neoyorquinas hasta que decidió formar su revista propia. Con ideas muy claras al respecto, que abarcaban por igual los reportajes brillantes a grandes figuras mundiales, y fotografías de las mujeres más lindas, modelos o actrices sin ropas y en actitudes eróticas, nació Playboy, hoy mundialmente famosa.

La fórmula resultó por demás exitosa. Con el tiempo el complejo Heffner se amplió y surgieron los clubes privados Playboy, atendidos por las graciosas "Bunnies", "conejitas", que ofrecen shows y atenciones a los asociados. Ultimamente se han incorporado también los centros de recreación y deportes, con fabulosas canchas de golf y de tenis, lugares de esparcimiento para millonarios de todo el mundo, y compañía de cine y publicidad.

En la actualidad Hugh Heffner se desplaza en su jet particular, con el que recorre sus dominios, distribuidos por los Estados Unidos y el mundo, sin descuidar la dirección de la famosa revista, que alterna entrevistas a personajes como Fidel Castro o Jean Paul Sartre, y paga sumas fabulosas por fotografiar desnudos de actrices como Jane Fonda y Ursula Andress, o modelos tales como Veruschka y Marisa Berenson.

Para lograr este nivel Playboy cuenta con un equipo de gente especialmente seleccionada; fotógrafos refinados y sagaces periodistas.

ocasionalmente. Allí es donde la conoció Hugh Heffner y pidió que se la presentaran esa misma noche. Desde ese entonces son inseparables.

Ya sea en el Maxim's, de París; en la Plaza San Marco, en Venecia; esquiando en Aspen; haciendo surf en Hawaii; jugando al tenis en un Playboy de Las Vegas; o inaugurando la nueva sede en la Costa del Sol; la juvenil **Barbi,** como la llama él, es la constante compañera de Hugh.

Una de la preguntas que se formulan los amigos de la pareja, y las compañeras —hoy en día ex compañeras de Barbi— es: ¿Cómo hace ella para seguir atrayendo a este hombre, más rico de lo que se pueda soñar, y que está evaluado —para su seguro— en más de 200 millones de dólares? Que, además, es un hombre que ha establecido cánones en la belleza en Norteamérica, y podría virtualmente elegir entre los cientos de chicas que lo siguen constantemente.

Barbi, en respuesta, atribuye su permanencia al hecho de no haberse dejado deslumbrar por todo esto **—Al principio** —declara— **yo sólo lo veía a Hugh como a un hombre encantador, pero mayor. Demoré seis meses en tomarlo seriamente. . .**

Otra de las razones que da es la de haber permanecido totalmente natural e indiferente ante la opulencia que la rodeaba.

En cuanto a las posibilidades de matrimonio, a pesar de que ya muchas publicaciones lo anuncian y lo dan como un hecho, Barbi dice con cierta filosofía y sobre todo prudencia: **"Hemos discutido el asunto con Hugh. Pero por el momento lo más importante es que queremos seguir así: enamorados".**



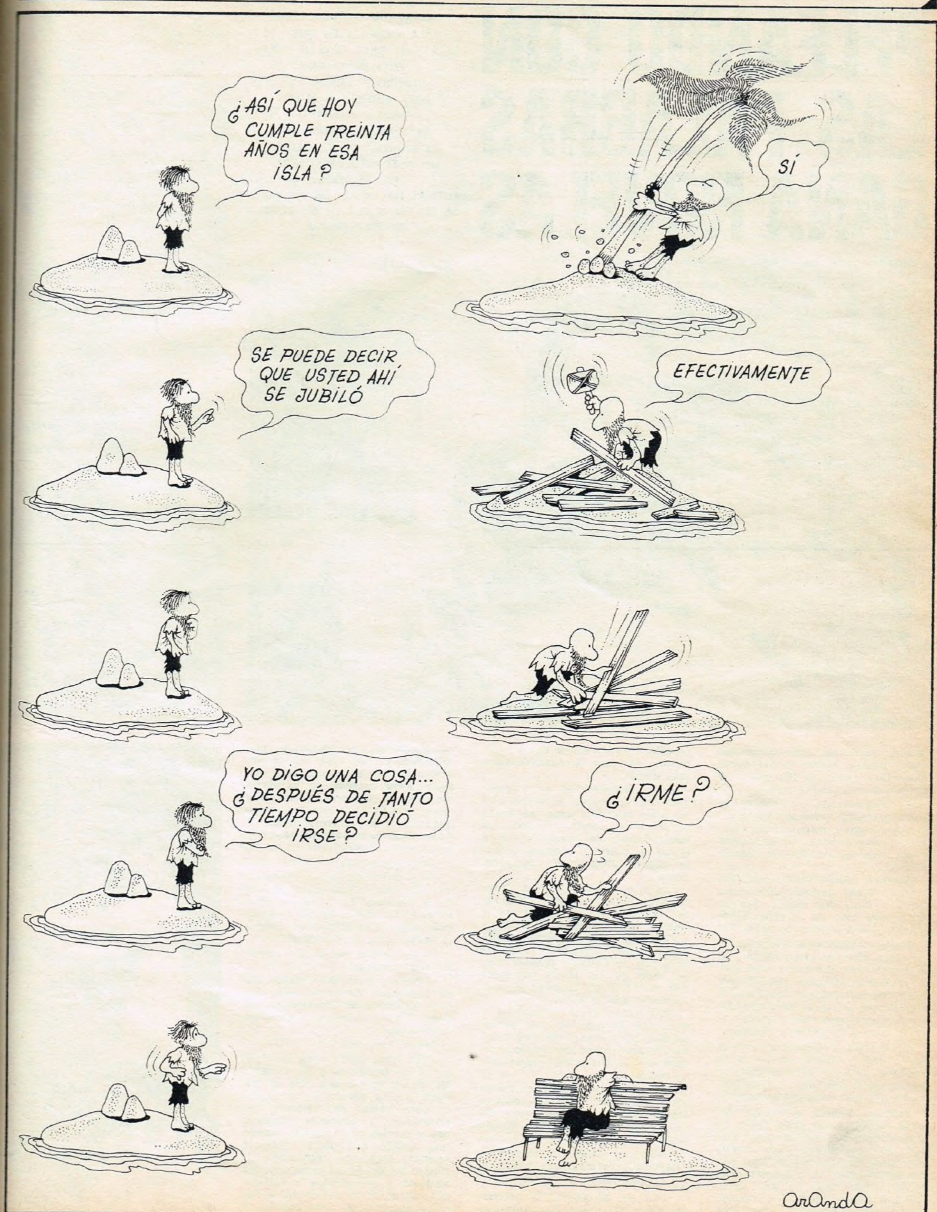
Apoyada en la rodilla del señor Playboy, "Barbi" luce la sonrisa feliz. El fondo es el Coliseo, Roma, por supuesto.



El aeródromo de San Francisco. El jet particular de Hugh y un arribo a Frisco, California, por asuntos de "películas".



"La mansión oeste", así se llama la casa en las afueras de Nueva York. Allí juegan al tenis, tranquilos y felices.


¿ASÍ QUE HOY CUMPLE TREINTA AÑOS EN ESA ISLA?
SÍ
SE PUEDE DECIR QUE USTED AHÍ SE JUBILÓ
EFECTIVAMENTE
YO DIGO UNA COSA... ¿DESPUÉS DE TANTO TIEMPO DECIDIÓ IRSE?
¿IRME?
ArAndA

EDUARDO GUDIÑO KIEFFER. UN ESCRITOR ARGENTINO QUE JUEGA A LA IRREVERENCIA

PELEANDO CON LAS PALABRAS GANA NOVELAS

PARAPETADO TRAS UNA MAQUINA, EDUARDO GUDIÑO KIEFFER TERMINA SU TERCER LIBRO. LA AMENAZA ES QUE SERA TAN BEST SELLER COMO FUERON "PARA COMERTE MEJOR" Y "CARTA ABIERTA A BUENOS AIRES VIOLENTO". SE LLAMARA "GUIA DE PECADORES" Y OFRECEMOS UN ADELANTO EXCLUSIVO. NO ES TODO. ADEMAS HABLAMOS DE SU VIDA, DE SU TRABAJO Y DE SU GENTE. ASI EMPEZAMOS.





Tiene 36 años, una mujer llamada Beatriz Trento y dos hijos, Florencio Martín —"Floro"—, 4 años, y Nicolás, ocho meses.

Es un poco alto y un poco flaco y bastante nervioso. Fuma cigarrillos negros, le gustan el whisky, el vino blanco, el vino tinto y los cuadros de Nicolás García Uriburu.

Adora a Beatriz Trento, lee "Rayuela" —del exiliado Julio Cortázar— todos los días y vive en un octavo piso de la calle Billinghurst, a una cuadra de Sante Fe.

Nació en Esperanza, Santa Fe, hizo cinco años de Liceo Militar, siguió abogacía con tanto éxito que se recibió de abogado. También anduvo por Europa, por los Estados Unidos, por cualquier país que tenga ciudades para vivir y gente para charlar y bromear y discutir.

Se levanta —créase o no— a las cuatro y media, cinco de la mañana. Eso sí: nadie le quita el placer de dormir unas envidiables siestas de tres o cuatro horas.

Trabaja, trabaja y trabaja. No para nunca, salvo para dormir y tomar vino con los amigos. Frecuenta el periodismo y los jurados literarios. En su cuarto hay una aterradora pila de originales que, tarde o temprano, deberá juzgar. El año pasado tuvo el inmenso placer de "premiar una obra maestra: «Los viernes de la eternidad», de María Granata. Una novela única".

Desde adolescente ha emprendido un fructuoso combate con las palabras. De tanto en tanto se anota un poroto y publica un libro. Dentro de horas, saldrá a la luz su cuarta y presumiblemente exitosa obra: "Guía de pecadores".

Las tres primeras fueron "Para comerte mejor" (1968), "Fabulario" (1969) y "Carta abierta a Buenos Aires violento" (1970).

Como el avisado lector habrá seguramente advertido estamos hablando de Eduardo Gudiño Kieffer, uno de los pocos escritores que han logrado conciliar la buena prosa con el éxito.

Aquí está, frente a redactor y fotógrafo, sentado en una hermosa silla de mimbre, con una blanca y rugosa pared por fondo y un cigarrillo humeándole levemente el rostro.

Aquí está, charlando a buena velocidad y sin otras pausas que las provocadas por las preguntas. Con ustedes Eduardo Gudiño Kieffer.

—Borges, claro, y la inagotable "Rayuela". Yo elegí esa línea.

—¿Qué línea?

—La de considerar la escritura como un deseo no confesado de aprehender y transmitir una totalidad. La de creer en la importancia de la forma. Una vez algún viejo escritor de provincia me dijo a manera de consejo: "Para escribir hay que tener algo que decir". De acuerdo, quién lo duda. Pero lo importante es cómo se dicen las cosas, ¿no?

—Sí. ¿Qué más?

—La tarea del artista consiste en alumbrar zonas desconocidas de la realidad. En literatura, más todavía. La forma ayuda a alumbrar mejor. Eso admiro en Borges y, sobre todo, en Cortázar.

—¿Reconocés haber sido influido por Cortázar?

—Por supuesto. Bien venida sea su influencia. Es mejor estar bajo la influencia de Cortázar que de Corín Tellado. Además, es un tipo formidable.

—¿Lo conocés?

—Sí. Hace varios años leí "Historias de cronopios y de famas". Me divertí como loco. Era el primero que se sacaba el cuello duro para hablar de nosotros, los argentinos, y desnudar nuestros tics y manías. Entonces le mandé una tarjeta que decía: "Buenas salenas, cronopios cronopios", el clásico saludo de los cronopios. Me contestó y empezamos a cartearnos. En el 65 fui a Francia, lo llamé y apareció con una botella de





Una pausa en la tarea de todos los días. La familia en pleno paseando por la ciudad. "Yo soy sólo un tipo que escribe."

vino bajo el brazo. Desde entonces somos amigos. Cuando llegué en 1966 comprobé que se había tomado el trabajo de recomendar "Mambrú se fue a la guerra", una novela mía que, afortunadamente, nunca se publicó. Habló bien de mí a gente que importaba y yo le quedé agradecido. Hace un par de años vino a Buenos Aires, pero eran circunstancias muy especiales para él y no quise molestarlo.

—¿Qué opinás de su incoherencia para formular su ideología?

—Que, como todo escritor, salvo Sartre, no sabe explicarse cuando habla de política. De cualquier manera, al lado de su estatura de escritor, me parece un vicio menor.

—De acuerdo. Recién me hablaste de una novela que, "afortunadamente", nunca se publicó. ¿Por qué decís "afortunadamente"?

—Porque uno de los personajes centrales era muy reconocible. Y como es una buena persona la publicación del libro le hubiera hecho daño. Pero no vayas a creer que todo se perdió. Buena parte de "Mambrú..." fue a parar a "Para comerte mejor".

Gudiño Kieffer y Florencio, su hijo. La ternura de la intimidad.

Pausa para una pitada y un sorbo de café. Una ojeada al departamento permite admirar el buen gusto y la calidez con que los Gudiño lo amueblaron y decoraron. Las paredes blancas, sillones de mimbre, algunos cuadros, una lámpara también blanca de forma algo esférica, una mesa de comedor con la imprescindible máquina de escribir preparada —con papel y todo— para transcribir lo que su dueño le ordene. Sobre la mesita, frente a nosotros, tres pocillos vacíos y un cenicero con veintitrés cigarrillos apagados. Gudiño retoma la palabra.

—"Para comerte mejor" tuvo un éxito sorprendente. Ya andamos cerca de los cuarenta mil ejemplares vendidos. Elaborarla me llevó un par de años. En el 67 gané una beca de "creación literaria" del Fondo Nacional de las Artes. No era mucha plata, pero ayudó bastante. Utilicé trozos que tenían ya diez años de escritos. Después vino "Fabulario", que es anterior a "Para comerte..." Y se nota.

—¿Por qué?

—Porque son cuentos muy borgianos y cortazarianos. Yo no estoy demasiado vinculado a ellos. Pero estaban bien hechos.

—¿Por qué no te sentís vinculado a "Fabulario"?

—Creo que hay que demitificar y desacralizar la literatura. Había una especie de complacencia en las "buenas palabras" que ahora no siento para nada.

—¿Por qué? ¿Ahora escribís peor?

—No. Ahora escribo más suelto. El lenguaje me sirve a mí y no yo al lenguaje. Después te explico.

—Bueno.

—En el 69 Emecé me encargó una serie de ensayos para su colección "Carta abierta a..." No sé escribir ensayos, no tengo una mente analítica. Entonces pergeñé una especie de ensayo que terminó en cuento. Eso fue "Carta abierta a Buenos Aires violento". Allí hablo de la violencia.

—¿Bombas, asesinatos, revoluciones?

—No. Presiones, sutiles presiones del sistema. Lo que petrifica al individuo, lo que le impide realizarse.

—¿Qué, por ejemplo?

—Por ejemplo la censura, por ejemplo la incomunicación padre-hijo, por ejemplo las presiones universitarias. Es decir, la violencia solapada que a veces provoca la otra, la de las bombas.

Los cigarrillos en el cenicero ya suman veinticinco.

—Junto con "Carta abierta..." empecé a escribir "Guía de pecadores", que finalicé recién. Y que en estos días sale a la venta.

—¿Hay una evolución estilística, un escalonamiento en tu obra?

—Un escalonamiento al revés, diría yo. No todas las escaleras se suben, ¿no? Como te dije hace un rato, "Fabulario" era muy hermoso. Y muy artificial. Por suerte me di cuenta. Escribir "lindo" no es tan importante, sabés. Hacer hoy un objeto precioso no tiene sentido.

—Borges escribe "lindo", hace objetos preciosos que tienen sentido.

—Borges es un genio. Yo soy un tipo que escribe. Mirá, lo importante es provocar que lo que uno hace moleste a alguien.

—Que lo deje perplejo.

—Exactamente.

—Lo que hace Borges también deja perplejo al buen lector.

—Sos seguidor, ¿eh? Digamos que a mí me interesa —o me sale— provocar perplejidad de otra manera. ¿Está bien?

—Bueno, sí.

—La cuestión es que empecé a "descuidar" la forma, que es lo mismo que decir que empecé a cuidarla de otra manera. Me interesé en el lenguaje popular y logré una buena distancia respecto de mis personajes. Llegué a utilizar el len-



guaje periodístico y de televisión. "Guía de pecadores" arranca de una noticia periodística. Después utilicé recortes de diarios y revistas para iniciar o poner punto final a una situación. Todo esto ayuda a subrayar la existencia real, cotidiana, de mis personajes.

—¿Cómo definirías "Guía de pecadores"?

—Es un libro que sigue la tradición de la picaresca. Para escribirlo me leí todos los libros del género: el "Lazarillo", "La pícara Justina", de López de Ubeda, "El buscón", de Quevedo, "El coloquio de los perros", de Cervantes, y algunos otros que ahora no recuerdo.

—¿Cuál de ellos te resultó más útil?

—El "Lazarillo", sin dudas. Pero hay algunos antecedentes tanto o más importantes: "Satyricón", de Petronio, "El asno de oro", de Apuleyo y "Gargantúa y Pantagruel", de Rabelais. Incluso, hay escenas que está calcadas del "Satyricón". Una fiesta que da cierto empresario de la televisión, por ejemplo. Empieza con la descripción de la casa —como el banquete de Trimalchio— y tiene hasta un discurso para liberar a los "esclavos". Claro que no son esclavos sino subordinados. Intercalé frases enteras de Petronio entre otras que algunas vez me cayó en suerte escuchar. "¿Boeuf Stroganoff? Es un personaje de Dostoievski, ¿no?", por ejemplo. O "Si los obreros siguen así vamos a tener que hacer beneficencia en overall". El papel de Trimalchio lo cumple alguien que he denominado "El Magnate". La escena entera es trágicamente divertida.

—¿De dónde tu interés por la picaresca?

—Me parece un género que mantiene su vitalidad a través del tiempo. Obras escritas hace dos mil años, hace quinientos, conservan una perfecta vigencia en 1972. Por eso pude intercalar sin sobresaltos.

Los cigarrillos apagados suman

FRAGMENTOS DE

Florilegio o colección de frases selectas de los

- *¡Qué amor!*
- *Pobre Crisanto, tuvo un post operatorio espantoso.*
- **Estupendo, con madera de nigeria a la vista.**
- *Yo lo vi cuando estrenaron Apocalipsis cum figuris, en Wroclaw, y te aseguro que...*
- **Entonces me dijo que se citaron en el Drugstore de La Recoleta y allí le dijo de todo.**
- *Me enloquece cuando está enardecido y me dice "salvaje unitaria".*
- **Para mí que Crisanto tuvo demasiados médicos. Aunque tal vez fue el destino no más. Lo único que pueden hacer los médicos es aliviar el ánimo.**
- *¡Qué amor!*
- **Todos los hombres son unos provincianos.**
- *Es una cursi: fijate que de cada tres palabras que dice, una es en francés. Y la gente bien ya no habla en francés, es algo completamente demodée...*
- **De todas maneras el entierro de Crisanto estuvo muy bien. ¿Pero qué me decís de la viuda? Ni siquiera hizo como que lloraba.**
- *Te digo que no, que el bati es otra cosa.*
- **Hay que leer a Juanele y a Cardenal, yo sé lo que te digo.**
- *...y después de "salvaje unitaria" me dice "Matrona del Famatina"...*
- **¿Que a Esteban le gusta el fútbol? No me hagás reír: lo que me gusta son los jugadores de fútbol.**
- *¿Boeuf Stroganoff? Es un personaje de Dostoievsky, ¿no?*
- **Buenos Aires no tiene flora, pero mirá que fauna, viejito...**
- *¡Qué amor!*

• *Eduardo, Beatriz y la alegría de elaborar una buena comida.*
El hogar de los Gudiño Kieffer desborda cordialidad. Siempre hay un vaso de vino para un amigo.

El escritor, su esposa Beatriz, la actriz Dora Baret, los hijos.
La vida cotidiana, en familia, de un creador joven y talentoso.
•



treinta y tres y los pocillos vacíos desaparecieron como por arte de magia cediendo su lugar a tintineantes vasos de whisky con soda y hielo. Gudiño no ceja en su empeño de explicar cosas.

—Quiero que entiendas que mi búsqueda de un lenguaje más directo no implica desaliño formal. Lo que intento es una aleación entre ese lenguaje y la elaboración literaria. Mirá, es más fácil aún: cuando necesito escribir algo la necesidad me lleva a escribir así. Desconozco los motivos psicológicos, pero la realidad es ésa. Y no es una cuestión de llegar más sino, quizá, de llegar mejor. Si seguís dando una literatura aséptica, corrés el serio riesgo de no reflejar tu país, tu época.

Irrumpe, decidido y arrollador, el pequeño Floro. Una tibia protesta de Gudiño no llega a inmutarlo. Ahora está en brazos de su padre. Pero no por mucho tiempo: parte como una flecha hacia algún rincón del departamento. Luego del aluvión infantil seguimos con la literatura.

—Si compruebo —como he comprobado— que se puede incorporar el lenguaje hablado, el lenguaje cotidiano a la literatura, ¿por qué no habría de incorporarlo? Lo importante es ser congruente, concretar otro lenguaje.

En los vasos sólo quedan pedacitos de hielo. Una pregunta más.

—¿Qué es lo que más te molesta de los escritores?

—La falta de modestia.

Vicio del que, indudablemente, Eduardo Gudiño Kieffer carece. "Yo sólo soy un tipo que escribe", dijo en algún momento.

Lo que olvidó agregar es que hay muchos "tipos que escriben".

Y que hay pocos a los que les va tan bien como a él.

EMILIO GIMENEZ ZAPIOLA
Fotos: Juan Mestichelli

"GUIA DE PECADORES"

invitados (del cocktail ofrecido por el Magnate)

- **Oh, please, do it!**
- *Se lo tendrían que haber dado a Borges.*
- **Y para el beneficio voy a organizar un desfile de modelos y un té canasta. Pero quiero que todas las maniquíes sean negras, ¡se usan tanto las negras últimamente!**
- *Te lo aseguro: la viuda de Crisanto no lloró lo que se dice nada. Así son las mujeres: lo mismo da tratarlas bien que echarlas a un pozo...*
- **... entonces, después de "Matrona del Famatina", se pone como loco y me dice "odre de lujuria" y...**
- *En este país todo va de mal en peor. Y los argentinos siempre somos así: en casa valientes como leones, en la calle cobardes como chacales.*
- **Los veintidós arcanos mayores en círculos, dados vuelta; después te concentrás porque es necesario percibir las vibraciones, y recién entonces...**
- *¡Qué amor!*
- **Hablemos de los vivos. A Crisanto le ha pasado lo que merecía y nada más.**
- *...todo eso me dice. El nuestro es un amor literario e histórico. Pienso que lo erotizo por nuestras diferencias políticas. Imaginate: él nacionalista, yo liberal...*
- **Si los obreros siguen con esas pretensiones, vamos a tener que hacer beneficencia en overall...**
- *¡Qué se le va a hacer! Unas veces nos toca reír, otras llorar, no hay vuelta que darle.*
- **¡Qué amor!**

PALABRA VA, PALABRA VIENE

A VER SI NOS ENTENDEMOS DE

A

ACECINAR: Salar las carnes y secarlas al humo y al aire. Sinónimo: Ahumar.
ANOREXIA: Falta normal de apetito.
ATAXIA: Irregularidad en las funciones del sistema nervioso.
AVAHAR: Calentar con el vaho alguna cosa.

B

BILITERO: Compuesto de dos letras.

C

CALZORRAS: Hombre débil y demasiado condescendiente.
CAMUESO: Hombre necio.
CAQUEXIA: Alteración profunda de la nutrición que produce un adelgazamiento extremo.
CATOPTROSCOPIA: Reconocimiento del cuerpo mediante espejos.
CEFALALGIA: Dolor de cabeza.
CERAUNOMETRO: Objeto para medir la intensidad de los relámpagos.
COPROLALIA: Bocasucia, malhablado.

CHINCHORRERO: Chismoso.
CHISGARABIS: Hombre entremetido.

D

DEXTERIDAD: Destreza.
DIACRITICO: Dícese de ciertos signos ortográficos que modifican las letras en que se colocan: la diéresis sobre la ü es un signo diacrítico.
DIATERMANO: Que deja pasar fácilmente el calor.
DIATESIS: Predisposición orgánica a una enfermedad.
DICOTOMIA: Bifurcación, división en dos.
DIDASCALICO: Didáctico.
DISCROMATOPSIA: Incapacidad para distinguir los colores.
DISLALIA: Dificultad de hablar.
DIUTURNIDAD: Gran espacio de tiempo.

E

EBRIOSO: Aficionado a emborracharse o que se embriaga muy fácilmente.
ECOLALIA: Repetición involuntaria de las palabras o frases oídas en lugar de dar una respuesta.
ECTROPION: Inversión hacia afuera del párpado inferior.
EMBRACILADO: Dícese del niño a quien traen continuamente en brazos.
EMETROPIA: Visión normal.
EMPIREUMA: Olor y sabor acre y nauseabundo que toman las sustancias orgánicas sometidas al fuego.
ENCARRUJADO: Rizado, ensortijado.
ENDITARSE: Entramparse.
ENTOMOFAGO: Insectívoro.
ENTRUCHADA: Trampa, engaño.
ERGOTIZAR: Discutir.

F

FARGALLON: Que obra atropelladamente.

GASTRALGIA: Dolor de estómago.
GENOTIPO: Conjunto de factores hereditarios constitucionales de un individuo o de una especie.





G

GERONTOCRACIA: Gobierno confiado a los ancianos.
GLIPTOTECA: Colección de piedras grabadas.
GLOSITIS: Inflamación de la lengua.

H

HAGIOGRAFIA: Historia de la vida de los santos.
HALTERA: Instrumento de gimnasia formado por dos bolas o dos discos unidos por una barra.
HALTEROFILIA: Deporte de pesos y halteras.
HETEROMANCIA: Adivinación supersticiosa por el vuelo de las aves.
HIPOTROFIA: Nutrición insuficiente.

I

IMPENDER: Gastar, invertir.
IRRITO: Nulo.

J

JACARANDOSO: Alegre, desenfadado.
JACULATORIO: Breve y fervoroso.
JORGUINERIA: Hechicería, brujería.
JULEPE: Poción compuesta de agua con goma y una sustancial medicinal.

L

LACERIA: Miseria, pobreza.
LETIFICAR: Alegrar, regocijar, animar.
LINFATISMO: Temperamento caracterizado por la blancura de la piel, la poca fuerza de los músculos, la falta de energía, etc.
LIPIRIA: Fiebre intermitente.
LISBOETA: De Lisboa.
LORDOSIS: Curvatura anormal que presenta la columna vertebral.

M

MACRODACTILO: De dedos grandes.
MALAXAR: Amasar o sobar una sustancia ó una parte del cuerpo.
MARCESCIBLE: Que puede marchitarse.
MARJAL: Terreno bajo y pantanoso.
MASCUJAR: Masticar mal y con prisa.
MELOGRAFIA: Arte de escribir música.
MERDELLON: Dícese de la persona que adopta modos, costumbres o indumentarias propios de una clase social superior con el vano propósito de aparentarse a ella.
METOPOSCOPIA: Adivinación del porvenir por las líneas del rostro.

N

NICTALOPE: Que ve mejor de noche que de día.
NUNCUPATORIO: Dícese del escrito con que se dedica una obra o se nombra heredero.

O

OLIGOPOLIO: Mercado en que hay pocos vendedores y muchos compradores.
ONCOFAGIA: Costumbre de comerse las uñas.
OSMAZOMO: Jugo sacado de la carne asada.

UNA VEZ...

"PERO TU SIGUES SIEMPRE A MI LADO, PEQUEÑO LAROUSSE ILUSTRADO." LA FRASE ES DE UNA CANCION DE MARIA ELENA WALSH, Y NOS HACE FALTA. DICCIONARIO EN MANO GENO DIAZ INVESTIGO VARIAS COSAS: ¿QUE PUEDE LOGRAR UN CHISGARABIS?; DE CUANTO VALE OSTENTAR DEXTERIDAD Y LA IMPORTANCIA DE LA ECOLALIA. PORQUE TODAS LAS PALABRAS EXISTEN, CLARO QUE EL POCO USO LAS TORNA DIFICILES, A VECES COMICAS. DESENTRAÑEMOS, ENTONCES, POR PURO GUSTO, ALGUNOS DE LOS MISTERIOS DEL DICCIONARIO. SIEMPRE APARECERA LA OPORTUNIDAD DE SORPRENDER A UN AMIGO TRATANDOLO DE PAPANDUJO. ALGO MAS, COMO NUNCUPATORIO. ESTA NOTA LA HICIMOS POR NUESTRO PERINCLITO SENTIDO DIDASCALICO.



P

PAMPOSADO: Flojo, desidioso.
PANIEGO: Que come mucho pan.
PAPANDUJO: Demasiado maduro.
PARTENOGENESIS: Reproducción de las especies sin el concurso de los sexos.
PATOJO: Que tiene las piernas torcidas.
PIGRICIA: Pereza, negligencia.



PLUTOCRACIA: Preponderancia de los ricos en un gobierno.
PODRIGORIO: Persona llena de achaques.
POLIANDRIA: Estado de la mujer casada con dos o más hombres.
PROPEDEUTICA: Enseñanza preparatoria.

Q

QUINDENIAL: Cada quince años.

R

RABULA: El abogado charlatán.
RECOVERO: Persona que se dedica a la compra y venta de huevos y gallinas.
RELICTO: Dícese de los bienes que deja una persona al morir.
REQUILORIO: Requisito o formalidad innecesarios.
RIBALDO: Bribón, pícaro, bellaco.
RINGLERO: Cada una de las rayas o líneas de papel pautado en que se aprende a escribir.
ROBORAR: Dar fuerza a una cosa.
ROMADIZARSE: Resfriarse.

S

SANGRILIVIANO: Simpático.
SELENITOSO: Dícese de lo que contiene yeso.
SERICICULTURA: Industria de la seda.
SICOFANTE: Delator, calumniador.
SINECURA: Empleo bien retribuido y que significa poco trabajo.
SOFOQUINA: Sofocón, disgusto grande.
SOPAIPA: Masa batida y frita.
SOSQUIN: Golpe que se da traicioneramente.





T

TASAJUDO: Muy alto y flaco.
TAUMATURGIA: Arte de hacer prodigios.
TELETA: Papel secante.
TERATOLOGIA: Parte de la historia natural que estudia las anomalías y las monstruosidades del organismo.
TOREUTICA: Arte de trabajar y grabar la madera, el marfil, los metales.
TRAPATIESTA: Riña, jaleo, ruido grande.

V

VANILOQUIO: Palabrería insustancial.
VERECUNDIA: Vergüenza.
VILORDO: Lerdo, perezoso, tardo.
VULTUOSO: Dícese del rostro que está rojo y congestionado.

Z

ZALAGARDA: Emboscada. Escaramuza, pelea.
ZARAGUTERO: Entremetido.
ZARRAMPLIN: Hombre chapucero, mal obrero.

ESTOS SON LOS DATOS PARA UBICAR A JORGE BARREIRO:

UN HOMBRE ALTO, RUBIO, SOLO Y TRISTE

TERMINO DOS PELICULAS Y ESTA POR EMPEZAR OTRAS DOS. VA A MONTAR UNA LUJOSA COMEDIA MUSICAL —"COMPANY"— Y PREFIERE NO TRABAJAR EN TELEVISION. "O CINE O TELEVISION. LAS DOS COSAS JUNTAS DESGASTAN", DICE DESDE SU ENORME DEPARTAMENTO DE PALERMO. SENSIBLE, INTROVERTIDO, CONTRADICTORIO, JORGE BARREIRO DEFIENDE SU CARRERA: "NO SOY UN GALAN, SOY UN ACTOR", AFIRMA. EN EL FONDO ES UN GRAN SOLITARIO.



Jorge y su departamento. Varios Figari, mucha luz y objetos valiosos lo acompañan. "A veces me encierro por una semana y no salgo para nada".

"Mi carrera importa, pero no es todo", dice Jorge Barreiro mientras luce su pinta en Palermo. Vive solo en un departamento gigantesco y silencioso.



El departamento es enorme. Solamente el living comedor tiene alrededor de veinte metros de largo por cinco o seis de ancho. En las paredes hay un montón de cuadros, entre los que se destacan tres Figari, un Fritz Uhde y una magnífica reproducción de Pissarro. Hay ocho pisos para llegar a la calle y el silencio es nítido, pesado, persistente como una llovizna. Se diría que no vive nadie en esta casa, que todos los días viene una mucama, quita el polvo y la mínima suciedad de un día y después se va, dejando los objetos en el mismo equilibrio que los quiso su dueño misterioso y ausente. Se hace penoso hablar en voz alta y pareciera que en realidad jamás diálogo alguno rompió la densidad de este silencio. Con cautela, nos ubicamos cerca de una ventana desde la que se ve Buenos Aires, el río, los bosques de Palermo.

—Buenas tardes —se escucha decir a alguien a nuestras espaldas. El dueño de la voz, del departamento, del silencio se acerca con una semisonrisa y la mano derecha extendida en ademán de saludo. Nos equivocamos: había alguien en el departamento. Alguien, una sola persona, Jorge Barreiro.

. . . .

Jorge Barreiro, hoy.

—El lunes terminé "Había una vez un circo", con Andreíta del Boca y Gaby, Fofó y Miliki. El martes, "Allá en el norte", con Lolita Torres y Carlos Estrada. En enero hice "Intimidades de una prostituta", con Isabel Sarli, que ya se estrenó en Nueva York y muy pronto empiezo a filmar "José María y María José" y "Delincuencia juvenil". En el verano, voy a hacer con Sandrini, Malvina Pastorino y Mercedes Carreras "El baile de medianoche", en Mar del Plata. Una cosa nueva para mí: un papel dramático. Y el año que viene, para marzo, montamos "Company", en el Astral.

—¿Qué es "Company"?

—Una comedia musical que arrasó en Nueva York. "Company" es compañía, amistad, amor. La obra trata el problema de la soledad. Son cinco parejas y un soltero. Yo hago el papel de soltero.

—Tu papel en "Company", ¿tiene alguna relación con tu vida real?

—En alguna medida representa lo que soy en la vida real. En "Company" —que no es una comedia, en realidad, sino un drama musical— el protagonista llega a la conclusión de que no puede vivir sin algo. Yo, como individuo, pienso lo mismo. Hay dos preguntas en la vida que merecen responderse: ¿Por qué? y ¿Para quién?

—¿Cuál es tu porqué? ¿Quizá tu carrera?

—Mi carrera es muy importante, yo la quiero mucho pero creo más en el ser humano, en lo que hay detrás de una carrera o una profesión. No creo que se pueda vivir con un solo objetivo. Todo termina, sabés. Hasta los grandes amores se terminan. Lo importante es el ser humano, la vida.

Empezamos hablando de su carrera, y no han pasado cinco minutos y ya estamos en el terreno personal. Barreiro ofrece la contradictoria imagen de un triunfador en la cumbre de su carrera, con el mundo al alcance de su mano pero más solo que Robinson Crusoe. Suele suceder, pero nunca me había topado con un caso concreto, con una persona de carne y hueso dispuesta a reconocer que eso le pasa a él.

—Ya no me preocupo. Antes me hacía mucha mala sangre pero ahora me tomo las cosas con más ligereza. Mi carrera es muy importante, sí, pero más importante soy yo. Antes andaba como loco, de acá para allá haciendo tiras, levantándome a las seis de la mañana y grabando sin parar un minuto. Eso me destruía y tuve que normalizar la situación. Cuando me di cuenta, me sentía vacío, desequilibrado. Ahora corté por lo sano: cuando hago cine, no hago TV. Y no vayas a creer que no tengo propuestas. Me llueven, pero prefiero negarme y conservar mi orden interior. Necesito tranquilidad, el parque, el verde que se ve desde mi ventana, mis amigos, mi ahijado, escaparme de vez en cuando a Nueva York. . .

—¿Por qué a Nueva York?

—Es una ciudad fascinante. Los que hablan mal de Nueva York no tienen noción de lo que dicen. No es fría en absoluto. Y tenés de todo, tomás contacto con lo más importante del mundo. Es la ciudad del futuro.

—Recién mencionaste un ahijado.

—Sí. Se llama Claudio, es hijo de un amigo mío y lo adoro. Tiene catorce años y lo tengo conmigo los sábados y domingos.

Barreiro habla despacio, modula bien las palabras y no parece tener ningún apuro. Tiene una cálida sonrisa y una expresión insoslayable de tristeza se le cuela por los ojos. Está tomando su café con sacarina y su célebre pinta de galán de teleteatro sigue siendo la misma de hace unos años, cuando nació al gran público gracias a "Cuatro hombres para Eva".

—Se dice que los galanes argentinos están en baja, ¿vos qué pensás?

—Con esa misma pregunta empezó un reportaje que me hicieron el otro día por televisión. Y lo planté ahí no más.

—Mirá, no quise. . . —intento explicar de alguna manera.

—No, no, ya sé. Pero el otro día me dio mucha bronca. El tipo no me había hecho ninguna pregunta previa, nada para ponernos en clima. Largó la cosa así no más. No se puede ser tan gratuitamente agresivo. Si bien mi carrera empezó como galán —mi carrera actual, porque en realidad empecé en el Teatro Caminito con Madanes—, no creo, de ninguna manera, ser un galán. Los galanes duran un día, son un boom y se acaban enseguida. El actor permanece. Las caras lindas hartan. Por eso preferí siempre hacer una carrera como actor. Y lo mismo pasa con Bebán, Luppi o Víctor Laplace. Lo que sí está en baja, pasado de moda, es el teleteatro. Como una industria que precisa galanes está pasado de moda. El teleteatro utilizó recursos infames —sordos, ciegos, paralíticos para despertar la piedad del público— y la gente se cansó.

—Pero vos me estás reconociendo que los galanes pasaron de moda.

—Puede ser. Porque los galanes, te insisto, siempre pasan de moda. En cambio los actores no. Yo soy un actor. Los galanes son moda, como las ingenuas o Susana Giménez o Claudio García Satur. Lo importante es que después quede algo.

Estuvo a punto de enojarse. Quizá se enojó, pero se las arregló para disimular la cosa bajo un manto de sobriedad, de compostura. En ningún momento supuse que Jorge Barreiro estaba en decadencia. Por alguna misteriosa razón, él sí supuso que yo suponía. Demostró ser un hipersensible, lo cual no es ningún pecado, aunque sí una desventaja frente a las caparazones impávidas que suelen rodearnos.

—La gente me dice: "No se te ve. . ." No se me ve porque no hago televisión. Pero estoy hasta el

cuello de trabajo. Además, para el estreno de "Company" estoy aprendiendo zapateo americano y baile. Me llaman para hacer tiras, pero no acepto. De diez que salen al aire, me ofrecen papeles protagónicos en ocho. Pero no acepto. Prefiero sentirme bien como ser humano, como me siento ahora, que andar de acá para allá. La semana pasada me ofrecieron el Teatro El Globo para hacer lo que quisiera. Y lo rechacé. Lo que importa realmente no es que "no se me vea", como suponen algunos, sino mi evolución de actor. Las tiras obligan mucho pero no aprendés nada.

Está serio, parece preocupado pero muy debajo de lo que se ve, como un río subterráneo que, de tanto en tanto, aflorara a la superficie y evidenciara su existencia.

—También ocurre que en este momento no hay nadie como Bebán y yo. No apareció nadie, salvo —quizá— Claudio García Satur.

Afuera, en la tarde de Buenos Aires, hace un frío de locos. Dentro de este interminable living room, sin embargo, se está bien. Ya no parece tanto un depatamento deshabitado sino que el ambiente calza a la perfección con su dueño. Ahora parece lo que es: un departamento habitado por una sola persona, por un exitoso que está solo.

—¿A qué atribuís las frecuentes versiones sobre tus presuntos intentos de suicidio?

—Hay una cierta maldad, una cierta negatividad en cierta gente que se ensaña con los ídolos. No es positivo destruír a un ídolo. A mi nunca se me hubiera ocurrido. Mi ídolo —cuando los tenía— era lo que yo no era, lo que yo quería ser, ¿cómo habría de destruirlo? ¿Por qué? Hay tipos que dicen "Barreiro está loco, está perdido". Yo no hago caso, pero te confieso que me molesta que se metan conmigo con maldad, con mala intención. Me parece que ni yo ni na die merece eso.

. . . .

Algunas cositas sobre vida y obra de Jorge Barreiro.

—Nací en el Parque Chacabuco —Miró y Asamblea—. Estudié comercial y me recibí de perito mercantil. Después hice dos años de ciencias económicas y largué. ¿Por qué? Bueno, muy sencillo: no me gustaba estudiar, nunca me gustó. Trabajé en Tucumán, y en Buenos Aires, en la industria azucarera. Ya por entonces me gustaba el teatro. Debuté en el Teatro Caminito, con "Las de Barranco". Era actor suplente y me sabía todos los papeles. Un día se enfermó uno de los actores principales y nunca más fui actor suplente. Ahí me vio un director de cine norteamericano y me tomó una prueba para hacer, sobre la cruzada de Billy Graham, el pastor protestante. Salió bien y se hizo la película. "Lucía" se llamaba y trabajaban Fernanda Mistral y Zelmar Gueñol. Se dio en todo el mundo. Terminé la película e hice "Don Gil de las calzas verdes", de Tirso de Molina, en el Museo Larreta. Teatro clásico, muy difícil de hacer. En mi caso, ahora me doy cuenta de que era una inconsciencia. Después vinieron "Irma la dulce", "Espíritu travieso" y "La luz ajena". Ya tenía un nombre, un cierto prestigio. Entonces cayó "Cuatro hombres para Eva". Eso me puso en contacto con el gran público. De repente me encontré con ciento cincuenta cartas diarias, admiradoras, fama. Yo, en el fondo, seguía siendo el mismo. Siempre piso la tierra, sabés, y me las arreglo para que todo gire alrededor mío. Pero la experiencia televisiva me trastocó totalmente. Yo no tenía ni el talento ni la experiencia necesarios para aguantar el aluvión. Entonces me puse a estudiar. Es como si te dieran un departamento como éste y te dijeran, de un día para el otro, "ahora tenés que pagarlo". La gente te endilga una supuesta facilidad para obtener las cosas.



El octavo piso y un frío de locos. Medio tiritando, Barreiro accede a la foto. Después vendrá la charla, un whisky, su vida.

—¿Alguna vez buscaste la facilidad, el éxito fácil?

—Nunca. Ni yo, ni Bebán, ni Luppi. Ese período, el de "Cuatro hombres...", fue peligroso. Hay que luchar para salir indemne. Evitar que te morfe la máquina. Me preocupa el individuo, ya te lo dije. Y yo soy un individuo antes que nada. Una vez estaba en México, me iba muy bien, estaba a punto de empezar algo que me iba a dejar mucha plata. Pero extrañaba a mis perros y me vine. Mis afectos juegan mucho en mi vida. Ojalá pudiera ser un poco frío. Eso es algo que tengo que aprender.

—¿Y tus perros? ¿Dónde andan?

—Están en casa de un amigo. Tengo un cocker y un cualquier cosa. Los quiero muchísimo. Joy —es el cocker— es un perro de raza, premiado y con un pedigree bárbaro. Es medio arrogante, como si estuviera consciente de su belleza. En cambio Alfonso, el cualquier cosa, es simpatiquísimo, tan rico y tan dulce... Enseguida se hace querer.

Afuera sigue haciendo un frío de locos y ya es de noche. Barreiro ofrece un whisky que es aceptado sin vacilar un instante.

—¿Qué te molesta en la gente?

—La envidia. Cuando se habla de mis presuntos intentos de suicidio, yo no puedo ver sino la envidia de cierta gente que no soporta que seas importante. Es gente destructiva, muy pequeña. Lo peor que se puede hacer frente a un infundio es reaccionar. En la medida que yo reacciono, ellos triunfan, porque les das pasto. Sería bueno que la gente se liberara de esa agresividad tan negativa... Mirá, la fama tiene un precio terrible que yo no estoy dispuesto a pagar. De pronto, escuchás una ovación de diez minutos, algo que te emborracha de placer y después, llegás a tu casa, cerrás la puerta de calle y te encontrás solo. Después del aplauso, la soledad. Eso no, eso es terrible.

—¿Vos te sentís solo?

—Sí. Yo siento con mucha intensidad la soledad. Creo que, en el fondo, no hay verdadero amor. En esta época la gente comparte soledades: es lo más que puede hacer. Nadie salva a nadie... Ahora estoy muy bien, pero de pronto me pasó una semana metido acá, encerrado. El domingo pasado salí a la calle después de un tiempo sin pisar la vereda. Vi la gente y me dije: "Yo me vuelvo a casa". Era otro ritmo, otra manera de sentir la vida.

—¿Sos lo que se llama "un tipo de la noche"?

—No, para nada. Tal vez lo sería si fuera libre.

—¿No sos libre?

—No. Salgo a comer y todo el mundo me reconoce. No tengo intimidad, salvo entre estas cuatro paredes. No me gustan las fiestas del ambiente, ni las fiestas de ninguna clase. No soporto más de diez minutos en una reunión. Prefiero estar con un amigo o amiga en una pizzería cualquiera. En lo otro hay tanta falsedad, tanta frivolidad... A mí me gusta charlar con la gente, que me cuente sus problemas, sus dificultades para llegar a fin de mes, sus desencuentros en el amor. Me gusta que la gente vibre. Pero eso es difícil de encontrar. Se prefiere jugar a que se es feliz sin serlo. Yo siempre juego a la verdad. Digo lo que soy y lo que siento. Si tuviera que dar una imagen distinta a la que tengo en realidad, a la noche me tendrían que atar a una silla. No me podrían aguantar. ¿Por qué voy a aparentar algo que no soy?

—¿Qué sos?

—Soy sensible, introvertido, tranquilo. Eso no quiere decir que no reaccione. Hubo épocas en que estuve mal, desequilibrado. Me sentía dentro de un vértigo de cosas que no entendía. Pienso que me salvé porque me quiero mucho a mí mismo. Eso evitó que me morfara la máquina. Llevé las cosas adonde yo quería. Ahora estoy muy maduro y hago lo que quiero.

. . . .

Hay una apusa, un largo bache que no hace sino subrayar el silencio. Un silencio que parece ser el verdadero dueño de casa. Ese silencio que Barreiro debe sentir cuando, después del aplauso de cinco o diez minutos, vuelve a su casa y busca la cálida compañía de un whisky. Barreiro está ahora mirando el piso, con el vaso entre las manos. De pronto, consciente del vacío, levanta los ojos y habla.

—Otra cosa que no entiendo de algunos periodistas es que te exigen que te definas políticamente. Y lo peor es que algunos actores caen en el juego...

—¿Vos te definiste políticamente?

—Noooooo. ¿Para qué? No creo que deba hacerlo. Hay gente, como los del clan Stivel, que han dado a todo lo que hacen un trasfondo político. En ese caso, bueno, está bien que haya una definición política: es parte de lo que hacen como actores. Pero lo que yo hago tiene otras implicancias, nada que ver con la política. Entonces, ¿por qué me voy a definir? Estaría cameleando. Si mi país, en determinado momento, necesita que yo, como individuo, me defina, bueno, lo haré. Pero no voy a mezclar mi carrera de actor con la política. Jugarse en la vida es muy lindo, pero no creo que definirse políticamente en un reportaje o frente a las cámaras de televisión sirva para algo.

—¿Es éste un buen año para vos?

—Sí, por cierto. Trabajé desde que empezó. Además de lo que ya te conté, grabé un teleteatro —"Me llamo Martina Sola"— que se está pasando en Estados Unidos de costa a costa. Y también hice "Celia Pirán", acá en Buenos Aires. Sí, es un buen año.

—¿Me podrías decir tu edad?

—Cómo no. Nací el 14 de marzo de 1932.

—Con honestidad, Barreiro, ¿sos un tipo feliz?

—No. Pienso que hay muchas cosas que no me hacen feliz. Quizá dentro de un tiempo piense que ahora, en 1972, era feliz. Quizá la felicidad sea lo que ya pasó. Ser feliz implica una serie de cosas, pero fundamentalmente es estar existiendo para alguien.

—O sea que en este momento vos no estás existiendo para alguien...

—No, en este momento no estoy existiendo para alguien, tenés razón. Hay una cierta angustia que no puedo superar.

Aunque él ya no se anime a decir la palabra —ni yo tampoco, claro— creo que está —casi se pueda tocar— en el aire pesado y lento como una llovizna que llena este departamento dominado por los sonidos aplacados y las palabras casi susurradas. Una palabrita corta y terrible. Jorge Barreiro, fama, dinero, trabajo, perros, Figaris, amigos, ahijado, plaza con árboles, departamento, viajes a Nueva York, pinta, prestigio, está más solo que Robinson Crusoe.

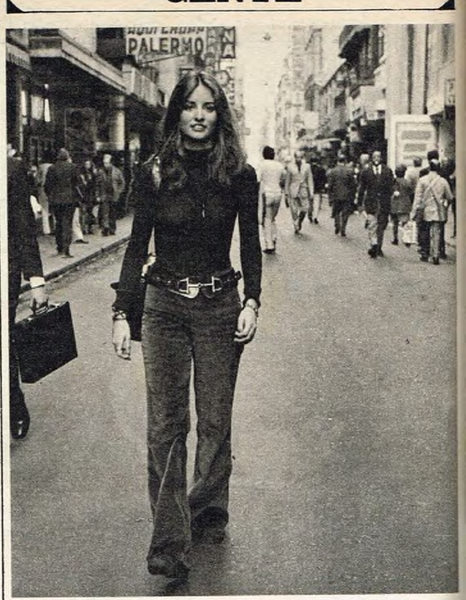
Y él lo sabe.

EMILIO GIMENEZ ZAPIOLA
Fotos: HUMBERTO SPERANZA

ADIOOOS... ¡GAUCHA LINDA!

MUITO OBRIGADO, JOVEM...

GENTE



ANNA BEATRIZ DEARAYE DALE (17). Llegó a Bariloche como simple turista y, casi sin darse cuenta, se vio convertida esa misma noche en "Miss Altamira". Sin dejarla descansar la llevaron al Cuerpo de Bomberos, donde su fuego la convirtió en "Miss Chocolate". El premio: su propio peso (47 espléndidos kilos) en chocolate argentino. Es carioca, hija de industrial, universitaria, aprendió esquí, vio nieve por primera vez y jura haberse dado más de quince buenos porrazos. Piensa que los argentinos son los más buenos mozos bailarines del mundo, y ser la mejor propagandista de Bariloche. Adora la música moderna argentina y nosotros a ella.



WALDECIR LIMA (29). Desde hace dos meses asuela la noche gris de Buenos Aires llenándola de calor, de ritmo, de vida. No se puede decir que es un gran cantor ni que es un excepcional guitarrista. No puede negarse, empero, que la simpatía y el swing sirven para compartir un tiempo de copas y charlas junto a sus amigos. ¿Qué otra cosa es la salida nocturna de los porteños? Nada más que eso. Que es mucho. Allí está entonces Waldecir cantando a Caymmi, Vinicius, Baden Powell y la plana mayor de un estilo, intimista y americano: el de Brasil, la mismísima patria del moreno Waldecir. Un pedazo de Bahía, un amanecer de Itapoa y un viejo acorde de Ary Barroso. Todo aquí, entre negras y corcheas, más exactamente en una fusa: "La fusa".

Préférence

Desde sus cabellos, el color ilumina su rostro... Es Préférence.

Ese es el secreto de Préférence, coloración crema rica en propiedades tratantes para el cabello. Un color natural, un reflejo personal, distinto... Y cabellos dóciles... brillantes... realmente suaves.
Ese es el secreto de su belleza: Préférence.
Y la plena sensación de cabellos cuidados, suaves y brillantes, sin canas, con el color que solo Préférence puede darle.
Un secreto que brilla en su rostro. Un rostro iluminado por un cabello radiante.

Porque Préférence es belleza, color y cuidado del cabello. Por eso Préférence da esa personalidad tan especial a su cabello, que luce en su rostro. Cuando vea un rostro así... iluminado, mire los cabellos. Entonces, usted sabrá... Es Préférence.

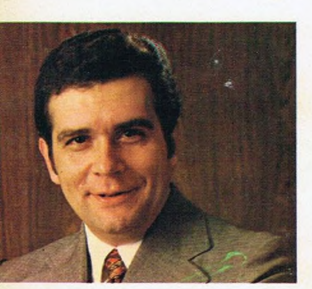


Su peinador la aplica.

L'OREAL DE PARIS

"No es solamente cómo me siento cuando lo manejo.

Es también cómo me siento cuando llego."



"UN PSICOLOGO amigo lo llama masaje al ego.

Usted sube a este auto y le transforma la personalidad.

En lugar de pelear, usted se desliza entre el tránsito. En lugar de agresiones, serenidad.

Yo creo que la diferencia está en el silencio, la eficiencia sin esfuerzo. Es como alojarse en un hotel muy bueno, y tener quien haga todo por uno.

Dirección de potencia, frenos de potencia a discos, un motor poderoso que apenas murmura.

Y un lujo cálido por todas partes: alfombras, tapizado, luces tenues, todo cuidadosamente terminado.

Es tan tranquilizante...

Entonces, cuando uno llega, tiene la sensación de haber sido tratado a cuerpo de rey.

Hace maravillas a favor de su confianza en sí mismo.

Ojalá que la vida diaria también tenga ese nivel"

FAIRLANE Ford

La gran manera de llegar.

Los asientos del Fairlane están tapizados en material stretch vinílico (la fibra base es tejida, no tramada). Este es uno de los finos detalles que hacen diferente el lujo y confort interior del Fairlane.

LOS PRECIOS HACE UN AÑO, HACE SEIS MESES, AHORA

SIGUEN LOS AUMENTOS Y LOS PRECIOS ESTAN POR LAS NUBES. EL COSTO DE LA VIDA SUBIO DURANTE EL MES DE JULIO EN UN 5 POR CIENTO, O SEA, El 34,1 POR CIENTO PARA LOS PRIMEROS SIETE MESES DEL AÑO. Y COMPARANDO LOS DOCE MESES QUE VAN DESDE JULIO DE 1971 AL MES PASADO, EL AUMENTO FUE DEL 61,1 POR CIENTO. **GENTE** RECORRIO FERIAS, MERCADOS Y ALMACENES PARA OBTENER DATOS EN SUS PROPIAS FUENTES. AQUI ESTA EL RESULTADO.

ARTICULOS	JULIO 71	ENERO 72	JULIO 72
	$ m/n.	$ m/n.	$ m/n.
Azúcar (el kilo)	155	200	265
Fideos (paquete)	65	75	85
Huevos (docena)	260	320	350
Vinos	125	185	285
Pescados (filet)	270	300	340
Quesos (Mar del Plata)	550	680	790
Plumero (buena calidad)	850	990	1.450
Escoba	415	550	600
Café molido (el kilo)	950	1.350	2.000
Frutas (manzanas)	160	190	250
Dulces (el kilo)	180	290	400
Pollos (el kilo)	430	530	680
Lomo	900	1.110	1.400
Asado	450	680	850
Peceto	850	950	1.100
Bifes	595	720	980
Cuadril	670	950	1.100
Papas (el kilo)	75	140	240
Jamón crudo (100 g)	200	250	290
Leche (botella)	65	75	95
Trajes hombres	29.000	32.500	40.000
Camisa	4.500	5.900	8.000
Calzado	5.000	7.900	11.500
Cigarrillos	Subieron 7 pesos		
Cines (la entrada)	400	400-500	600-700
Teatros	600-800	—	800-1.000
Utiles colegio (libro lectura)	800	—	1.100
Manteca	185	200	270
Aceite (el litro)	265	400	580
Bebidas (gaseosas)	100	115	140
Diarios	40	50	70
Luz	1.950	2.900	2.900
Gas	1.770	2.470	2.470
Nafta especial (el litro)	51	73	73
Teléfono familiar (bimestre)	2.790	5.000	5.000
Teléfono público	10	20	20
Colectivos	25	32	32
Subtes	20	30	30
Taxi (bajada)	90	100	100

LOVE STORY, PERO EN LA ARGENTINA Y CON FINAL FELIZ

SE LLAMA ADRIANA, TIENE 12

VIVE ENTRE NOSOTROS. ACABA DE GANAR EL CONCURSO ORGANIZADO POR IBERIA. SU HISTORIA MERECE CONTARSE: SU PADRE ESTUVO 3 AÑOS INTERNADO. LE AYUDO A SU MADRE EN EL PUESTO DE FRUTAS, EN LOS VIAJES AL MERCADO DE ABASTO A LA MADRUGADA. DURMIO DURANTE AÑOS 4 HORAS DIARIAS. COCINABA EN SU CASA. ESTUDIO: ES ABANDERADA DE SU COLEGIO. UNA PEQUEÑA HEROINA ANONIMA, VIVAZ, AGUDA, TENAZ Y, SOBRE TODO, NIÑA, MUY NIÑA, QUE NO PERDIO SU CONDICION DE TAL.



Adriana Pozze **es una niña.**

Menos mal. Porque suele suceder —y no con poca frecuencia— que **cuando un "chico virtuoso" sale a relucir, de chico le queda sólo la "cáscara".** Pero nada más. Por adentro, en los gestos, en las palabras, **se PONEN ADULTOS, mejor dicho, se ADULTERAN.** Y es triste.

Pero felizmente Adriana **no es así.** Muy felizmente.

¿Qué pasó con Adriana? Lo siguiente: IBERIA, Líneas Aéreas de España, en la "Operación Plus Ultra" realizó a través del programa **"En vivo y en directo"** de Canal 11, el concurso **"El niño del año"**, que cuenta asimismo con el auspicio de la Confederación Española de Cajas de Ahorro y la Sociedad Española de Radiodifusión. El concurso estuvo abierto para niños de 8 a 15 años que acreditaran **"que en el transcurso de su vida habían realizado una acción aislada o continuada de heroísmo, abnegación, sacrificio, desinterés, contracción al estudio o haber superado condiciones adversas de la vida de una manera ejemplar".** El premio es un viaje que abarca España y además Roma, donde será recibida por el Papa. Lo ganó **Adriana Pozze.** Muy pronto subirá por primera vez a un avión.

Pero antes del premio, de este golpe de fama que la ha enfrentado a los diarios, a los flash de los fotógrafos, a las cámaras de televisión, antes de todo esto, Adriana las pasó mal, muy mal. A su tierna vida le sucedieron algunas cosas ante las cuales, muchas veces, aun los que tenemos más edad, aflojamos.

Adriana las vivió. Y lo mejor de todo que **lo suyo no fue UN acto de heroísmo.** ¿Porque al final de cuentas qué es **UN** acto de heroísmo? Más de una vez **es un ACTO DE INCONSCIENCIA.** La clase de heroísmo que ejercitó esta chiquita es de otra clase, menos espectacular. **Es el heroísmo amasado día a día, continuada, sostenidamente. Es el heroísmo del trabajo. De los que sufren DESDE EL TRABAJO.**

La siguiente es la historia de Adriana. Una niña que PESE A TODO es una niña.

* * *

Juan Feliz Pozze, 47 años, abre una verja de madera, blanca. A su espalda hay un jardín, un perro que ladra, dos o tres gatos pan-



Adriana a pleno sol, con la gata Duquesa. Las obligaciones que la vida le impuso no le impidieron conservar absolutamente intacto su mundo infantil. Ahora viajará premiada por Iberia.



Adriana y sus padres, Juan Feliz Pozze y Azucena Pilar. El pasó casi tres años en el hospital. Ella atendió el puesto con la ayuda de la niña, que hizo a su vez de cocinera y enfermera.

AÑOS Y ES LA NIÑA DE 1972



za arriba, una casa humilde pero, desde aquí se ve, muy limpia. Brillan las baldosas coloradas del corredor con chapas de cinc. El sol hoy se ha dignado ponerle su piel a todo esto. El hombre nos abre la puerta.

—¿Usted es el padre de Adriana Pozze, verdad?

—Sí, soy el papá. La nena se está bañando, enseguidita la conocerán. ¿Prefieren esperar sentados en el comedorcito o aquí al sol?

—No, aquí al sol, mejor.

Juan Feliz Pozze va a buscar un par de cafés. Vuelve. Le preguntamos sobre la hija:

—¿Qué nos cuenta de Adriana?

—Está mal, me da vergüenza hablar de mi nena, pero qué voy a hacerle. Adriana es un regalo de Dios. En esta casa que usted ve, pobre pero honrada, se han pasado muchas penurias. Gracias a mi mujer, Azucena, y a Adriana, esto está en pie. Todavía podemos dormir, vivir aquí. Lo que hicieron las dos no tiene nombre. Yo durante tres años estuve internado, al borde de la muerte, sin poder trabajar, ocasionando gastos y sufrimientos. Ellas salieron a flote. Me sacaron a flote. Si estoy hablando, contando esto, es por ellas, por la nena...

—¿Cuéntenos algo de lo que hizo la nena?

—Mejor que se lo cuente ella. Pero de todas maneras le digo cómo es Adriana. Primero fue al Colegio Miguel Cané y resultó sobresaliente en sus estudios. Nunca hubo que decirle hacé los deberes o cosas por el estilo. Después la pidieron las monjas del Colegio San José. La veían tan buenita, tan aplicada que la quisieron de alumna. Allí estuvo dos o tres años hasta que vino la directora del Colegio Miguel Cané y la volvió a pedir.

—¿Quiere decir que prácticamente se la disputaban?

—Algo de eso sucedía. Todo fue muy bien, con Adriana, con mi trabajo en el puesto de verduras, hasta que hace tres años caí en cama. Primero por una cosa, después por otra. La cuestión es que desde hace tres años me la pasé entre el hospital y la casa, con varias operaciones..., las cosas iban de mal en peor. Vivir de por sí cuesta, se imagina si falta el hombre de la casa...

Juan Feliz Pozze hace como que va a ver si su hija está lista. En realidad está tratando de buscar un lugar más adecuado que la vista de extraños para tragar saliva. Vuelve.

—¿Adriana estaba al tanto de su enfermedad?

—No sólo eso, algo terrible, mucho más terrible pasé. Resulta que un médico un día llamó a mi mujer para explicarle claramente que conmigo no había salvación, concretamente, que tenía cáncer. No advirtió que Adriana estaba oyendo. Adriana escuchó y no dijo nada. Es chica despierta, como todos los chicos de ahora. No lloró ni nada por el estilo. Ella sabía lo que significaba la palabra "cáncer", lo sabía muy bien. Pero ni lo mencionó. Ella vio cómo día a día yo iba empeorando, para atrás, para atrás..., imagínese, entré al hospital con 110 kilos y salí con

48. Era un pellejo sufriente que sólo causaba dolor y molestia. Adriana no lloró delante mío ni de su madre una sola vez. Sacó fuerzas de no sé dónde, nos dio fuerzas a nosotros, estudió, trabajó, hizo todo y además jugaba con sus muñecas. Por suerte lo mío fue sólo una vesícula gangrenosa y ahora estoy en pie. Si le cuento todo esto es porque Adriana tiene su orgullo y en algunos detalles no va a entrar.

Ahí viene la niña. Viene muy resuelta. Muy sonriente. Muy segura. Con la mano tendida y una advertencia:

—Ya sé que me van a sacar fotos, pero esperen un momentito, tengo el pelo mojado. Sean buenos.

Adriana es coqueta. Tiene carácter. Y no miente, también tiene el pelo mojado. A las mujeres y a las mujercitas no hay que contradecirlas. Así que esperamos por las fotos un momento.

—¿Tenés cara de dormilona, Adriana?

—¿Quién le dijo? Alguien se lo dijo. . .

—No, nadie, se te ve no más. . . Lo que me contaron es que durante mucho tiempo dormías muy poco.

—Sí, me gusta dormir, pero cuando el papá estuvo tan enfermo me conformaba con menos.

—Contame, contame qué hacías entonces.

—Como el papá estaba en cama la mamá debía atender el puesto de la verdulería. Pero las compras de las cosas salíamos a hacerlas a las doce de la noche. A esa hora íbamos al Mercado de Abasto y volvíamos a las tres o a las cuatro de la madrugada. Yo tenía que acompañar y ayudar a mi mamá. Esa es hora muy fea para andar por la calle. . . Me acostaba casi siempre a las cuatro y dormía hasta las siete y media. Después me iba al colegio.

—¿Y en el colegio cómo te iba entonces?

—Nunca me dejó de ir bien. Yo estudiaba más que nunca, en todos los ratos libres. A veces en los recreos o en las horas de gimnasia, me quedaba a dormir sobre el banco.

—¿Y al salir?

—Al salir me venía a la casa. Hacía la comida cuando el papá estaba aquí porque la mamá estaba en el puesto y no podía. Después lo acompañaba, después me iba con la mamá al puesto a ayudarle a vender, a limpiar, a ordenar las cosas. . . mientras tanto hacía los deberes. Casi a la nochecita me venía con la mamá a la casa y completaba lo que me quedaba de la escuela. A las once, o a las doce volvíamos al mercado de abasto a comprar las cosas.

—¿Quiere decir que estuviste mucho tiempo durmiendo tres, cuatro horas?

—Sí, pero lo hacía por mi papito y sin dejar de estudiar.

—¿Es cierto que sos abanderada en el Instituto Miguel Cané?

—Sí, el último año sí. Los otros años fui de las mejores alumnas pero no pude ser abanderada. . ., pero dígame, ¿no me va a preguntar por mis gatos, por mis muñecos?

Adriana, decíamos, es una niña. Sale corriendo y de la pieza aparece con un muñeco y dos ositos.

—Estos son mis muñecos queridos. El muñeco es muy viejo y se llama Elsi. Yo duermo con él y con este osito y con este osito (los presenta uno a uno).

—¿Hablás con tus muñecos?

—Y claro, les doy consejos. Elsi se encarga de cuidar a los otros dos. Siempre les digo que no rompan las cosas de vidrio, que no salgan a la calle, que a la noche no anden por el patio.

—¿Y te hacen caso?

—Sí, sí me hacen caso, pero a veces el más nene de mis ositos me hace renegar; pero también él es bueno.

—¿A quién querés más? (La pregunta es tonta, pero la respuesta, en una de ésas, no.)

—A todos por igual los quiero; soy la madre. Claro que un poquito, un poquito más lo quiero al osito viejo, será porque tiene más años y está más deshilachado.

El fotógrafo ya está trabajando. El pelo de Adriana se ha secado. El padre mira en silencio. La madre nos ha dicho que no va a salir, que no quiere convertir esto en algo muy manoseado. **Está muy bien que así lo quiera. Está muy bien.**

—Adriana, ¿así que también cocinás? ¿Cuál es tu especialidad?

—Las milanesas, me gusta hacerlas y comerlas. ¡Pregúntele a mi papá cómo me salen las milanesas!

—¿Qué te gustaría ser cuando seas grande?

—Me gustaría ser mamá y tener dos nenes.

—¿Y qué más?

—Quiero ser médica pediatra.

—¿Qué es ser médica pediatra?

—Es ser médica de niños. A mí los chicos me gustan mucho, por eso tengo los ositos. ¿Y de los gatos no me va a preguntar?

—Y sí, si querés te pregunto. ¿Qué pasa con los gatos?

—Tengo dos, este blanco y este negro. El blanco duerme a los pies de mi cama. Le puse de nombre Duquesa. El negro duerme afuera, es amigo de Bozzy, mi perra. Venga, le voy a presentar a Bozzy. . . Bozzy se escribe con dos zetas y con "y" griega, no se vaya a equivocar. . . ¿Ve? Esa es Bozzy. Con mi gato negro se llevan muy bien, porque de chiquitos jugaban juntos y ya nunca se podrán pelear.

—Hablando de peleas, ¿es cierto Adriana que una vez a vos y a tu mamá les pasó algo feo en la calle?

—Ah, sí, eso fue hace como un año. Veníamos a la noche del mercado, por la vereda. (Adriana tiene su gato blanco en la mano. En adelante la respuesta tendrá que ver alternadamente con el episodio y con el gato.) **Por la vereda veníamos caminando de la mano** (¿viste? Vas a slir en una revista, Duquesa). **Eran como las once de la noche. Delante apareció un hombre, un señor vestido de oscuro.** (Levanta tu carita, Duquesa, que te vean tus lindos ojitos.) **. . .Mi mamá cuando lo vio al señor tuvo un presentimiento y me dijo: "nena, ese hombre nos viene a robar".** (Estas fotos son en colores, Duquesa, levantá la carita así se ve qué bonita sos.) **Cuando estaba a unos dos metros el hombre saltó sobre la mamá y le sacó de un golpe la cartera.** (Duquesa, no seas tonta, ¡no escondás tu carita!) **Yo quise defender a la mamá pero el hombre era muy fuerte, nos empujó y salió corriendo. Corrimos atrás de él, pero corría muy rápido y se llevó la cartera que tenía recetas de papá y papeles. . . ¡qué rápido que corría el hombre ese! Unos días después apareció la cartera y como un año después al hombre lo mataron en un asalto a la estación de servicio que está aquí cerca. . .**



"Tengo dos gatos y una perra; dos ositos y un muñeco. Me gustan las canciones de Palito, aunque desafine. Sé hacer milanesas."



"Esta es mi abuelita Juana. Tardó en salir porque se estaba arreglando para la foto. En lo coqueta, en lo pispireta, yo salí a ella. . ."



ganada"—. Cuarenta y seis peleas, ocho —OCHO— años de profesional, veinticinco de vida y un solo sueño: ser campeón mundial de los semimedianos.

Horacio Saldaño, un ídolo, un triunfador, un boxeador, un hombre. ¿Quién, cómo es Horacio Saldaño, el hombre detrás de la sonriente fachada de ídolo?

—Nací el 17 de octubre de 1947 en San Miguel de Tucumán. Somos cinco hermanos. Ninguno vive en Buenos Aires. Mi hermano mayor se está por recibir de contador en Tucumán. De chico, trabajé en un almacén. ¿Hambre? No, para nada. Tuve una niñez muy feliz, mis padres trabajaban, nunca faltó un churrasco. Yo quería jugar al fútbol, era bastante bueno: llegué a jugar en una sexta división de un club de Tucumán. Yo quería ser profesional. Pero mi viejo me vio boxeador. Tenía un amigo que andaba en el ambiente. Me vio condiciones y me hizo debutar a los trece años en peso mosca. No, no gané por knock out. Empaté ésa y las cuatro peleas que siguieron. Recién gané la sexta por abandono. En la calle era bastante peleador, sobre todo cuando iba a la escuela. No es que me gustara, pero si me buscaban me encontraban.

Un café en la esquina del Luna Park. Hoy es lunes y apenas han transcurrido cuarenta horas del knock out a La Cruz. Sin embargo, Saldaño hizo gimnasia, bolsa y punching ball. Dentro de una semana, vuelta al footing en la Cancha Municipal de Golf. Pidió un té de boldo y está acodado a la mesa, con la cabeza hundida en los hombros, hablando con un dejo de tonada provinciana. Tiene las manos cortas pero compactas como mazas entrelazadas y de tanto en tanto mira de frente, a los ojos. Rostro aindiado, mirada fresca desde unos ojos pequeños y rasgados al revés —lo que lo hace parecer triste— y una sonrisa frecuente y franca. Es tímido pero no ladino. Contesta todo lo que se le pregunta, hasta un punto en que se vuelve peligroso para sí mismo. No oculta nada. Una candidez, en el fondo, conmovedora.

—A los diecisiete me hice profesional. Trabajaba en la construcción y dejé recién al año siguiente, cuando debuté a diez rounds. Ya había estado en Buenos Aires, para un torneo amateur. Me acuerdo que me paré al lado del edificio Olivetti y miré para arriba: salí disparando, creí que se me venía encima. Otra cosa que recuerdo: una vez estuve parado una hora en la esquina de Paraguay y Leandro Alem, sin animarme a cruzar. No estaba acostumbrado al tráfico. Después —tenía más o menos veinte años— el debut grande, los miércoles del Luna Park. Gané mis primeras peleas por knock out o por abandono. Hice buena plata, pero extrañaba mucho Tucumán. Andaba triste por Buenos Aires y cada tanto me volvía a mi ciudad. Descuidaba el entrenamiento. Empecé a pelear cada seis meses. Apenas me entrenaba. Después dejé como dos años y volví. Perdí mi primera pelea,

Saldaño y la ropa.
"Antes gastaba la mitad de lo que ganaba en pilchas. Ahora me cuido más".

perdí la segunda. Pero después volví a ganar.

. . . .

Volvió a ganar, sí. Y en el Luna Park no cabía un alfiler. Se recaudaron 25 millones de pesos viejos.

—¿Cuánto te toca?

—No, eso no te lo puedo decir. Pero es buena plata.

—¿Qué hay de cierto en eso que se dice acerca de tu precaria situación económica? ¿Es verdad que derrochaste cuanto habías ganado?

—No, eso no es cierto. Tengo un departamento, un auto y un buen pasar. Con lo que gané en la pelea con La Cruz me voy a comprar, tal vez, otro departamento...

—¿Gastás mucha plata en ropa?

—No. Antes sí, antes gastaba la mitad de lo que ganaba en pilchas, ahora ya no me interesa tanto. La ropa se gasta, las modas pasan rápido y después lo que uno compró no sirve más. Prefiero invertir en algo que dé provecho. Me quiero asegurar. He visto boxeadores que ganaron mucho dinero y después no tenían ni para comer. A mí no me va a pasar eso. Actualmente, un boxeador tiene otra mentalidad.

Antes, antes, antes. Hay una continua referencia de Saldaño a su pasado, a esos años en que la música del público ovacionándolo se apagaba recién cuando amanecía. Y eso bastaba. Eso y los fajos de billetes que servían para prolongar la noche, para hacerle olvidar, quizá, que su carrera recién empezaba y que todavía tendría que dar y recibir muchos golpes para seguir en la cresta.

—Yo cambié mucho, sabés. Me fui haciendo grande y me di cuenta de que, si seguía así, iba a parar a los caños. Bruno Alcalá, mi manager, ayudó mucho. Me dio buenos consejos y me ayudó a ver claras las cosas.

Eso suena a muletilla, a lugar común, si no estuviera avalado por el hecho de que hoy lunes ya estaba Saldaño transpirando en el gimnasio. Y el lunes que viene, a las siete de la mañana, empieza el footing. Además, se hace difícil no creerle. Ha dicho las cosas en tono medido, nada de proclamas. Y mirando de frente.

—¿Te gusta la noche?

—Trasnochaba, sí. Claro que me gustaba la noche. Todavía me gusta, pero ahora me tomo las cosas en serio. ¿Cómo voy a trasnochar si me levanto todos los días a las seis y media de la mañana? No me quedan ganas, te juro.

—¿Cómo es un día de Saldaño?

—Footing. Después, desayuno, un par de horas de descanso y al gimnasio. Almuerzo y no duermo siesta: me voy a un cine a ver alguna película de acción o a visitar algún amigo. No fumo —nunca fumé— y..., sí, claro, las mujeres me gustan. ¿Cómo no me van a gustar las mujeres argentinas? Eso sí, cuando se acerca una pelea corto todo. No tengo problemas con el peso, como y bebo sin restricciones.

—¿Te considerás un ídolo?

—Mirá, recién ahora me doy cuenta de lo que significa. Antes me importaba poco. Pero un día me subí a un taxi y el que manejaba me dijo que él me había admirado mucho hasta que se dio cuenta de que yo no merecía su admiración. Ahí me avivé de que los ídolos tienen una gran responsabilidad con el público. Si no, se olvidan de que existís.

—¿Te interesa el público?

—Y claro, cómo no me va a interesar. No sé qué verá el público en mí, pero es muy lindo sentir los aplausos, ver que me reconocen por la calle, que me saluda gente de todas las edades. Eso entusiasma.

—Fuera de eso, ¿qué te entusiasma?

—El folklore. Cuando deje de boxear voy a cantar folklore. Sé tocar la guitarra y me defiendo cantando. ¿Mis preferidos? Guarany, Cafrune, Mercedes Sosa y Larralde entre los solistas. Como conjunto, Los Cantores del Alba. Y los Tucu Tucu.

—¿Te peleaste alguna vez fuera del ring?

—¿Cuando era chico, decís?

—No, ahora.

—Sí. Tuve algunos problemas fuera del ring. Pero con gente ignorante, no la gente que me quiere. Me provocaron, me quisieron pelear buscando el mal. Eso pasó en dos oportunidades.

—¿Te provocaron? ¿Qué te hicieron?

—Cosas que no se pueden contar. ¿Cómo no iba a reaccionar? Me olvidé que era boxeador, me olvidé de todo y tuve que pelear. Ahora directamente no frecuento lugares donde hay gente que me puede provocar.

Saldaño tiene el pelo muy corto, apenas más largo que un conscripto. Es ancho de hombros y transmite solidez. Lleva puesto un pulóver a rayas horizontales azules, moradas y grises, un pantalón beige a cuadritos y unos zapatos marrones. Ahora estamos caminando por Corrientes, a metros del Obelisco, rumbo al Bajo. Cada dos metros se acerca algún desconocido para felicitarlo por el triunfo ante La Cruz. Saldaño agradece, estrecha la mano de quien se la ofrezca, le da mil pesos a un lustrabotas tucumano que le lustró, para una foto, un guante. No hay arrogancia en el paso de Saldaño. Más bien, toda su actitud corresponde a la de un gran tímido. Cuando sonríe parece un niño, no el temible noqueador que derriba paredes de un derechazo.

—¿Alguna vez lastimaste algún rival?

—Sí, muchas veces.

—¿Te preocupó?

—Nunca p'enso en el rival.

—Pero a La Cruz lo fuiste a levantar...

—Sí, claro. Pero La Cruz fue mi ídolo de chico. Cuando yo empecé a boxear se me acercó y me alentó. Además, es tucumano.

—¿Le tuviste miedo a alguien?

—No. Si no no estaría en esto. Pero siempre que subo al ring tengo nervios. Me da miedo defraudar al público, sabés. Todos los rivales tienen dos brazos, dos piernas y pegan, ¿cómo no me voy a poner nervioso? Al principio era peor: quería arrancarles la cabeza ni bien sonaba la campana. Pero me sosegué. Ahora peleo más tranquilo, con la cabeza.

—¿Tenés amigos?

—Sí, más o menos.

—¿Cómo "más o menos"?

—Algunos tengo. Pero no me pidás que los nombre. Por ahí me olvido de alguno...

—¿Y novia? ¿Tenés novia?

—No, todavía no. Pero amigas tengo montones. No te alcanzaría toda la página para poner los nombres.

—¿Cuál es la persona que más querés?

—Mi hermano mayor, Antonio Armando, el que se está por recibir de contador.

—¿Lo ayudaste en su carrera?



El bowling, otra de sus pasiones. "También me gusta el folklore. Cuando deje de boxear voy a cantar".



En el subte, el ídolo Saldaño y la mirada arrobada de una admiradora.



Por Corrientes, en la ciudad que aprendió a querer. La ciudad lo quiso a él desde el principio.

—No, no hizo falta. Tenía un buen trabajo y se las rebuscó solo.

—¿Sos generoso?

—Y, si hay necesidad, a nadie le voy a negar un mango. Pero si veo que me quieren tragar no largo un sope.

Se hace difícil caminar junto a Saldaño. La gente apenas lo deja mover. El tránsito rumbo al Luna se vuelve dificultoso.

—¿Te incomoda la popularidad?

—No, me gusta. Pero a veces me da un poco de calor, eso de que la gente me salude y me dé la mano, sabés.

—¿Sos un solitario?

—Claro, debe ser por eso. A veces me gusta andar solo. Sobre todo cuando se acerca alguna pelea. Me meto en un cine o salgo a dar vueltas a la noche en mi coche. Sí, soy medio tímido.

—¿A qué le tenés miedo?

—A quedarme soltero.

—¿A qué?

—Sí, escuchaste bien: a quedarme soltero. Ya tengo casi veinticinco años y todavía no tengo novia... Yo querría tener una esposa, tener muchos hijos, ser feliz. Pero para eso hay que encontrar una buena mujer, una buena esposa. Eso es difícil.

—¿Todavía extrañás Tucumán?

—Sí, pero ya no es lo mismo que en los primeros años. Ahora es muy distinto. Creo que cuando deje de boxear voy a vivir en Buenos Aires. Volveré cada tanto a Tucumán, claro, pero voy a vivir aquí. Esto me gusta.

—¿Cuándo vas a dejar el boxeo?

—Cuando tenga 29 años, más o menos. Esta es una profesión dura y no quiero terminar arruinado.

—Una última pregunta, Saldaño, ¿qué es lo que más te gusta en el mundo?

—Dos cosas: las mujeres y el vino.

—Pero eso no ayuda a pegar más fuerte...

—No. Ahora me cuido, claro...

A eso me refería cuando decía que Saldaño contesta todo lo que se le pregunta, sin ninguna reticencia, con la verdad. No van a ayudar mucho a Saldaño este tipo de respuestas si no fuera que dice cosas como ésa con una candidez rayana en la inocencia. Horacio Saldaño es, ante todo, un inocente. Y eso lo preserva.

. . . .

Un ídolo. Este muchacho tucumano, morrudo y musculoso, con manos como mazas, está hecho de esa extraña pasta que llena los estadios, provoca cariño, forja defensas y ataques apasionados. Sus años "disolutos" ya están olvidados para el público, ese insaciable y casquivano devorador. Ahora, merced a un fulminante derechazo, Horacio Saldaño está otra vez en la cresta. A su paso todo es sonrisa, apretón de manos, palmadas en la espalda. "Mantequilla" Nápoles, el campeón mundial, está empezando a dejar de ser hipótesis: quizá el año que viene haya una pelea por el título. Si Saldaño se porta bien.

Si Saldaño se porta bien.

Ojalá. No hay muchos hombres capaces de encender multitudes, de provocar ovaciones que ponen la piel de gallina, de, en definitiva, conmover la adormecida sensibilidad de la gente.

Saldaño es uno de esos escasos privilegiados.

Si se porta bien.

EMILIO GIMENEZ ZAPIOLA
Fotos: Ki--Chul-Bae

Lo que se muestra y lo que no se muestra.



Sofía Loren y Marcello Mastroianni muestran "Los girasoles de Rusia" (gran producción a 16 páginas color en una fabulosa telehistoria).



Karadagian y La Momia muestran cómo se recaudan 45 millones de pesos.



Susana Giménez muestra el Hotel Sheraton y habla de su posible reconciliación con **Cavallero.**









Sergio Denis, Claudio García Satur, Jorge Barreiro y Pablo Alarcón muestran cómo viven solos, sin compañera.



Claudia Lapacó y Sergio Velasco Ferrero muestran ganas de hablarnos de su casamiento.



Esto es lo que se muestra...

Pero lo que no se muestra también está en revista CANAL TV.
Y por supuesto,
la más requetecompletísima programación.

Lea más allá en Revista
canal TV
esta semana.

De **Editorial Atlántida** para usted.

GRUPOS PERONISTAS PROVOCAN

TIROS, GOLPES Y PANICO EN EZEIZA

DESCOMUNAL ESCANDALO —QUE ARROJO VARIOS HERIDOS Y CONTUSOS— PROTAGONIZARON DOS GRUPOS RIVALES EL JUEVES PASADO EN EZEIZA. "NO SON PERONISTAS", DICEN UNOS Y OTROS. ASI LO VIVIERON LOS PERIODISTAS PRESENTES.

Jueves tres de agosto a las veinte horas. En el aeropuerto internacional de Ezeiza un grupo de dirigentes políticos peronistas despedía al delegado Héctor J. Cámpora, que viajaba a Madrid. Dirigentes gremiales, también peronistas, despedían simultáneamente al líder telefónico Julio Guillán, que partía con el mismo rumbo. El encuentro, en principio pacífico, adquirió dimensiones de tragedia:

Cinco o seis hombres abandonaron el automóvil (algunos dicen que eran alrededor de quince) y penetraron rápidamente al gran salón del aeropuerto internacional, la mano bajo el saco, el rostro amenazante. Cuando sus manos abandonaron la cintura, en ellas empuñaban pistolas y revólveres de diferente calibre. Comenzaron a disparar casi a quemarropa. La gente tropezó en su despavorida huida, cayendo sobre las baldosas del hall; algunos hombres intentaron una defensa, pero fue inútil. Se escucharon los gritos de la histeria y los ayes de dolor. José Omar Pérez, un joven empleado telefónico, cayó al suelo tomándose el vientre con las manos. Las balas rebotaban en la mampostería y herían a quien se encontrase en el

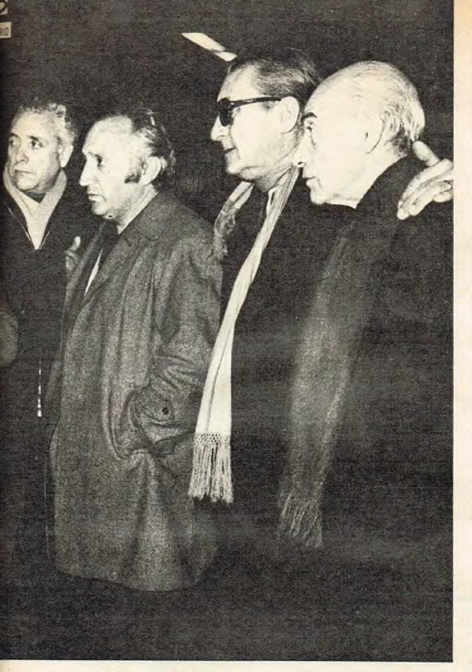


• Los secretarios generales de la CGT, José Rucci, y metalúrgico, Lorenzo Miguel, en el salón de Ezeiza. Estuvieron lejos del grave tiroteo.

José Omar Pérez, rostro dolorido, es atendido por varios compañeros luego de haber sido herido por una de las balas. Pertenecía al gremio telefónico. •

• Un policía, bastón en mano, detiene a uno de los protagonistas de la gran trifulca que siguió al tiroteo, que arrojó media docena de heridos.

La gente se arremolina sobre una de las puertas del gran salón de Ezeiza para tratar de escapar del tiroteo, que sorprendió a muchos inocentes. •









SANTO BIASATTI, periodista de Canal 11 de televisión; 28 años de edad.

—En realidad no sentí mucho miedo. Vos sabés cómo son estas cosas: uno siente miedo por el camarógrafo y su ayudante, y tiene poco tiempo para pensar en uno. Habíamos ido para hacer la partida de Cámpora. Este estaba con su custodia y con Juana Larrauri. Le estaba preguntando a Cámpora si me confirmaba la versión de que se había entrevistado con el embajador uruguayo por el retorno de Perón. Me dijo que no, y entonces miró nerviosamente a un grupo de gente que había ido a despedir al dirigente telefónico Julio Guillán. El grupo gritaba: "Rucci traidor, te va a pasar lo mismo que a Vandor". Alcancé a ver a Rucci, en el centro del hall, junto a Lorenzo Miguel. De repente escucho ruidos violentos, miro y no podía ver nada por la gente que se arremolinaba alrededor de Cámpora. Inmediatamente escuché los disparos. Hubo un gran desbande y caí al suelo. Cámpora y Juana Larrauri se me tiraron encima. Al camarógrafo Wálter Manoni lo empujan y caen. El ayudante, que estaba parado en una baranda divisoria, también cae con las luces en la mano. La gente de Cámpora intenta sacarlo de donde está, pero el dirigente estaba enganchado en los cables de la cámara de TV. Un hombre que tenía mucha fuerza me agarró por los hombros y me arrastró por el suelo al otro lado de una baranda de metal. Yo llevaba a Cámpora y la Larrauri encima mío. Finalmente Cámpora se levanta. La Larrauri se lamenta porque le duele la pierna. Yo estaba aún en el suelo y no me explico cómo alcancé a decir: "La voz que ustedes escuchan es la de la señora Juana Larrauri". Debe ser mecánico. Me di cuenta que Wálter estaba corrigiendo el diafragma y me percaté, además, de que a un metro mío algunos hombres se habían tomado a los golpes. Fue la parte más difícil: uno de los que peleaban se dio vuelta y me apuntó con un revólver. "Yo estoy trabajando", llegué a mascullar. El me dijo que no filmase. Entonces vi que Rucci seguía en el medio del salón, a unos veinte metros de donde yo estaba. Cuando llegué hasta él, acusó a Guillán de comunista. Luego hubo más trompadas, pero ya lo peor había pasado.



ROBERTO GUARESCHI, redactor de "El Cronista Comercial", de 26 años de edad.

—Cuando comenzaron los líos no había visto aún a Rucci. Yo estaba al lado de Cámpora cuando comenzaron a llover "volantes mariposa" contra el secretario general de la CGT y se escucharon los estribillos de "Rucci traidor, a vos te va a pasar lo mismo que a Vandor". El mismo versito se dirigía a Rogelio Coria, dirigente de la construcción. Los cantos duraron como quince minutos. No vi que Guillán arengase a su gente, unos sesenta telefónicos que habían ido a despedirlo. Vi, sí, cuando alguien se acercó a Guillán y le dijo: "¿por qué no les dice que se vayan?; fíjese que la yuta (policía) se pone intranquila". Entonces Guillán fue a hablar a sus compañeros. Les pidió que no causasen problemas. Cuando comenzó el incidente ya Guillán no estaba con su gente. Poco después escuché el primer disparo, que creí era un petardo. Luego sonaron otros dos tiros y escuché que Juana Larrauri decía: "Ay, ¿qué pasa?". Se produjo el gran desbande y caí enredado en los cables de un canal de TV, con tan poca fortuna que me rajé todo el sobretodo. Quedé en el suelo, acodado en el brazo, y como se me ocurrió que era una posición segura, allí me dispuse a observar el incidente. Pero uno en esos momentos mira y ve muy poco: recuerdo manos empuñando armas, una pistola pequeña, a un señor gordo que se colocaba su revólver en el cinturón. Observé cómo sus amigos intentaban pasar al caído Cámpora bajo una baranda y le decían: "No pasa nada, doctor; díganle que no pasa nada". La custodia de Cámpora intentaba trabajosamente desanudarlo de Juana Larrauri, Santo Biasatti y otros hombres caídos. Cuando terminaron los tiros ocurrió otro desbande. Me fui al lado de unas sillas por considerarlo lugar seguro. A mi lado había una mujer, al borde de la histeria, que gritaba e intentaba levantarse. Le di un tirón y la arrojé al suelo nuevamente. Finalmente, ya lejos, vi la sonrisa y los saludos de Cámpora a sus seguidores.

camino. Cuando el pánico pasó, muy pocos podían identificar a los tiradores. Pero los dos grupos antagónicos de trabajadores se trenzaron en una golpiza que asumió gravísimos caracteres. Puñetazos, puntapiés y lanzamiento de cuanto instrumento se encontraba a mano. Una carretilla de las usadas para acarrear las valijas de los pasajeros voló por los aires. En la vereda del salón un grupo de telefónicos arrinconaba a un partidario de Rucci que se defendía con fiereza. Mientras tanto, Héctor J. Cámpora, delegado de Juan Domingo Perón en la Argentina, era conducido por sus custodios hasta una salita de embarque más pequeña. Allí se encontró con Julio Guillán, dirigente máximo de los telefónicos. No se sabe si se hablaron o no. Cámpora había sido el espectador de una trifulca entre dos bandos antagónicos de la CGT, que luchan hace tiempo por el poder gremial dentro del peronismo. La unidad tantas veces dada a publicidad discursivamente, parecía romperse en esa noche del tres de agosto en Ezeiza. "Ustedes no son peronistas", gritaban los telefónicos; "Ustedes no son peronistas", respondían los aláteres de José Rucci. Cuando el campo de batalla se despejó, cinco heridos quedaban como muestra de las rivalidades gremiales que, irresponsablemente, tomaron un lugar público para dirimir sus problemas a balazos. ¿Que quién empezó? Luego se sucedieron las declaraciones de todo tipo y desde diversas tiendas gremiales. Sintomáticamente **José Rucci reconoció ante GENTE que pudo haber armas en los automóviles conducidos por los choferes de la CGT, pero que él no es responsable de ello ya que "los automóviles anduvieron todo el día por la ciudad y nadie controló nada".**

Sin embargo, los estribillos sacaron de sus casillas, habitualmente bien templadas, al recientemente reelecto secretario general de la central obrera. Porque el estribillo que con más empeño corearon los telefónicos decía: **"Rucci traidor, a vos te va a pasar lo mismo que a Vandor".** Una amenaza que debía necesariamente caerle mal si se tiene en cuenta que hace poco más de un mes una versión atribuida a un comando guerrillero daba por sentado que Rucci había sido condenado a muerte. Junto al "peronismo ortodoxo" de José Rucci —mostró orgullosamente a GENTE un artículo de Juan Perón en el último número de "Las Bases", en el cual el líder justicialista asegura que quien está contra Rucci está contra Perón— se ubicó en un primer momento la dirigente femenina Juana Larrauri: **"Quienes así actúan no son peronistas"**, dijo. Se refería, claro está, a quienes habían esgrimido las armas. Pero los telefónicos lo tomaron como algo dirigido contra ellos y señalaron en varias declaraciones su lealtad al líder exiliado en Madrid. Como para confundir más aún a la opinión pública, acusaron en un violento comunicado a las FF.AA. y al "régimen" de haber orquestado la sangrienta noche de Ezeiza con el objeto de dividir a la clase trabajadora.

Hace poco más de diez días el congreso de la CGT resolvió por 144 votos sobre 146 congresales presentes reelegir como secretario general a José Rucci; una votación que éste muestra como prenda de unidad de la central obrera. Sin embargo, los telefónicos que gritaban en Ezeiza opinan diferente y la culminación del episodio hace pensar que la tan vapuleada unidad sólo parece existir cuando todos acatan la orden emitida desde Madrid. Después, cada cual camina por su propio camino. Rucci sostiene que Julio Guillán es comunista y Julio Guillán que Rucci no es peronista. Perón avala a Rucci pero recibe la visita de Guillán. Si algo quedó en claro de este lamentable episodio es que la unidad parece todavía un sueño. Además, que muchos inocentes que no participan de la lucha por el poder gremial, incluidos los arriesgados hombres de prensa y el mismo Cámpora, pueden en cualquier momento estar en peligro real ante la desaforada actitud de las diferentes corrientes gremiales.

L.M.
Fotos: Humberto Speranza y Antonio Legarreta

Uno de los automóviles en los cuales se encontraron armas de gran calibre. José Rucci reconoció que él no podía vigilar a todos los vehículos —doce en total— pertenecientes a la central obrera.

JUAN CARLOS ROUSSELOT, periodista y locutor del canal 9 de televisión.

—Había terminado mi reportaje a Cámpora y me dirigí hacia el lugar donde se encontraba José Rucci. Cuando iba caminando comenzaron los tiros; antes hubo un grupo que se tomó a golpes de puño con otro. También había visto cómo Guillán se subía en una silla, pero no arengó a su gente. Esta nota no la hice porque había ido con un solo rollo y temía que se me acabase la película. La cuestión es que gracias a eso pudimos filmar el incidente completo, ya que teníamos nueve minutos de película. Martínez (el camarógrafo) dice que vio muy poco del lío. ¿Sabés qué? Yo tenía un poco de miedo porque la luz de Martínez estaba arriba de donde se producía el problema y temí por él. Era indudable que quienes tiraron sabían muy bien a quién tiraban, y si no fíjense que hubo marcas de disparo de calibre grueso en zona baja de la mampostería. Cuando pararon los tiros vino hacia mí el dirigente telefónico Andrés Ruggero, que me dijo casi angustiosamente: "Dejame hablar que esta noche me limpian". Yo quería hacerle una nota al herido, Pérez, y entonces le dejé hablar sólo un minuto. Fue entonces cuando casi provocamos nosotros otro lío de proporciones. En efecto, cuando Ruggero terminó de hablar los telefónicos me pidieron que filmase un auto perteneciente a la CGT donde había algunas armas. Me dirigía allí cuando un hombre gordo y fuerte me detuvo y me dijo que no se podía filmar, interponiéndose entre nosotros y el auto. Entonces Ruggero gritó y se armó otra pelea a las trompadas, incluso con el lanzamiento de las carretillas grandes que se usan para llevar equipajes.



Varios compañeros intentan detener a uno de los empleados telefónicos, que se lanzaba en ese momento a golpear a uno de los hombres identificado como perteneciente al grupo de José Rucci.

CARLOS ALBERTO MARTINEZ, camarógrafo de canal 9, con ocho años en el oficio.

—Esta fue mi nota más dramática desde que trabajo en la TV. Había tres grupos de personas. Uno lo formaban Cámpora, la Larrauri y otras personas; otro, los telefónicos de Guillán; más lejos estaba Rucci con sus hombres. Los telefónicos gritaban: "Rucci traidor, te pasará lo que a Vandor". Pude ver a cuatro o cinco personas que cargaban violentamente. Y sentí un estampido, que pensé en un primer momento era un cohete. Miré para otro lado y sentí otro estampido. Entonces me di cuenta que estaban disparando. Todos deben haber pensado lo mismo porque hubo un desbande general. Gatillé la cámara y sentí que mi ayudante me tironeaba del cuerpo para ponerme a salvo. Con el gran angular pude filmar todo. Al principio, uno piensa cualquier cosa cuando está en esas situaciones, pensé que se disparaba con balas de fogueo porque tanto tiro y no caía nadie. Usted sabe, Pérez (el telefónico herido) cayó afuera. Luego vi algunas cápsulas chicas, de calibre 22, y dos o tres más grandes. La policía no aparecía. Alcancé a mirar para el lugar donde estaba Cámpora porque pensé que atentaban contra él: el dirigente peronista se había quedado mudo y algunos de sus amigos lo guiaban a lugar seguro. Vi también, todo muy velozmente, a Juana Larrauri en el suelo que gritaba: "Ay, mi pierna. Ay, mi pierna". A Rucci no lo vi durante el tiroteo.

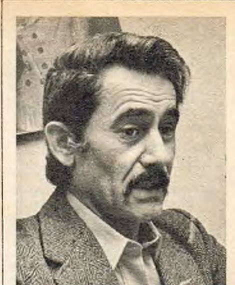
—¿Tuviste mucho miedo?

—No, no mucho porque uno no alcanza a pensar nada. Luego, cuando los tiros habían cesado y seguían las corridas, sentí un vahído y un vacío en el estómago, como cuando se va en un avión y éste cae en un pozo de aire. Por suerte había gatillado y no nos perdimos la nota, que fue bárbara.



La escena se produjo con gran rapidez. Uno de los participantes en la violenta pelea del aeropuerto de Ezeiza tomó una carretilla para acarrear equipajes y la lanzó sobre uno de sus enconados rivales.





JOSE RUCCI, secretario general de la CGT.

—Fuimos a despedir a Cámpora con Lorenzo (por Lorenzo Miguel, dirigente del gremio metalúrgico) y con otros siete compañeros. No habíamos llegado aún adonde él estaba cuando vimos, en un rincón de la sala, a un grupo de aproximadamente cincuenta personas con un bombo. Estaban también los dirigentes del gremio telefónico Julio Guillán y Andrés Ruggero. Guillán estaba parado arriba de una silla arengando a sus compañeros y acusándome de traidor. Los telefónicos me insultaban en todos los tonos. No había hablado con Cámpora, pero sé que estaba muy molesto. Fue cuando se me acercaron unos cuantos compañeros y me pidieron que me alejara, que la actitud de los que gritaban podía degenerar en una agresión. En ese momento escuché gritos por todos lados. Yo estaba a unos veinte metros de ese manicomio. Se escucharon varios disparos y se armó un flor de desbande. Cuando todo pasó me dirigí al Ford Fairlane de la UOM, en el que había ido a Ezeiza, y en él me retiré.

—¿Es verdad que había armas en automóviles de la CGT?

—Puede ser. Usted sabe que tenemos doce choferes, y esos automóviles estuvieron todo el día dando vueltas por la ciudad. Yo no puedo saberlo.

—¿Por qué lo acusaba Guillán, líder de los telefónicos?

—Mire usted, a este chico Guillán hace años que lo conoce todo el movimiento obrero, y con sus actitudes demuestra que no está dentro del peronismo. . .

—¿Pero él ha ido ahora a visitar a Perón?

—Mire, a Madrid puede ir cualquiera, incluso a ver corridas de toros. Además, todos saben que Perón no recibe sólo a los peronistas. Pero cuando Guillán vuelva de Madrid me cuenta si lo han recibido o no. Yo creo que Guillán no es peronista. Por supuesto, cada uno opina como quiere, y le voy a demostrar por qué Guillán no es peronista: si yo soy el secretario general de la CGT es importante que ese secretario general sea peronista. Perón no sólo pidió que yo fuese reelecto sino que en el último número de "Las Bases" elogió mi conducta y dijo que quien me pone en tela de juicio pone en tela de juicio su condición de peronista.

—¿En ningún momento sintió miedo durante el tiroteo?

En ningún momento.

—¿Pero usted sabe que debe estar en la mira de muchas escopetas?

—Es cierto, pero los otros también están en la mira de las escopetas. Yo no voy a oponerme a que cada uno piense como quiera, pero fíjese usted que el reciente congreso de la CGT me reeligió secretario general por 144 votos sobre 146. ¡Y dicen que no soy peronista! Incluso sé que Ruggero, el dirigente que dicen desapareció después de lo de Ezeiza, estuvo anteanoche en la sede de FOETRA.







JOSE FERRERI, secretario adjunto del gremio telefónico.

—Salimos con algunos ómnibus. Ibamos a despedir a nuestro secretario general, Julio Guillán, con compañeros y compañeras. No íbamos por Cámpora. Cuando llegamos a Ezeiza comenzamos a cantar estribillos. No iban dirigidos contra la CGT sino que estaban fundamentados en nuestra lealtad a Perón. De repente un grupo de diez a quince personas nos agredió a culatazos de armas de fuego, sin mediar ni siquiera una amenaza previa. Tiros hubo; heridos hay, y por lo tanto había también gente armada, que no éramos nosotros. Lo más lamentable es que la policía no actuaba: aparecía gente con armas y los policías desaparecían. Uno se tiene que defender si es agredido. Cuando había pasado todo, como a la hora de los tiros, apareció la policía, no se sabe de dónde, incluso con carros de asalto. Yo sé, porque lo vi, que personal de Aeronáutica estaba presente cinco minutos antes de que se armase el merengue y luego no apareció.

—¿Ustedes creen que fue gente de Rucci la que inició el incidente?

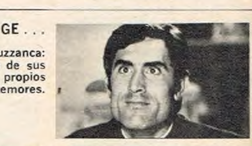
—No lo tenemos determinado. Creo que se trataba de elementos del régimen que intentan hacer fracasar las gestiones de unidad obrera. En cuanto a lo que se ha dicho acerca de que Julio Guillán arengó a sus compañeros, eso no es cierto. Y ahora debo denunciar la desaparición del compañero Andrés Ruggero, que volvió con nosotros de Ezeiza. A las dos de la mañana se fue a su casa y aún no ha aparecido.

—¿Qué opina de las declaraciones de Juana Larrauri acerca de que quienes gritaban contra Rucci no eran peronistas?

—Ese es un problema de quien lo dice, no nuestro.

CINE GUIA

GENTE Excelente · GENT . Muy buena · GEN . . Buena · GE . . . ¡Hummm! · G . . . . No vaya · . . . . . Dios lo ayude

TITULO	CRITICA Y CONSEJO	CALIFICACION
LAS MANOS DEL ESTRANGULADOR Suspenso. Prohibida menores 18 años. Losuar. Dirección: Peter Sasdy. Con Eric Porter y Jane Merrow. Color.	Es una mezcla de terror, suspenso y psicología. Todo pasado por la coctelera de Sasdy, un director que quiere llevar la historia de la hija del temible Jack El Destripador a niveles de terror puro. Consigue poco. Pero algo entretiene. Se notan algunas buenas situaciones en una reconstrucción puntillosa del Londres de fin de siglo. Es una de esas películas aconsejadas para días de fina llovizna o frío empecinado. CONSEJO: Si no tiene nada mejor entre manos. . .	GE . . . Eric Porter, el miedo, la hija del destripador y esas cosas. 
LA ESTAFA DEL SIGLO Policial. Prohibida menores 14 años. Capitol. Dirección George Englund. Con Jean Claude Killy, Danielle Gaubert y otros. Color.	Es un gran poster de noventa minutos con motivo de los deportes de invierno. El actor principal es campeón Olímpico de esquí. Alrededor suyo se teje una anécdota más o menos creíble, pero bastante defectuosa en actuación. Al parecer nada importa demasiado como no sea mostrar las excelencias de los Alpes. Hay un robo por ahí y el veterano Vittorio de Sica mete la cuchara, pero en realidad nada importa demasiado. CONSEJO: únicamente si el esquí ocupa buena parte de su vida o si se conforma con paisajes, nieve y gorros de lana.	G . . . . Jean Claude Killy, no pasa nada, salvo los esquíes. 
LAS PILDORAS Comedia. Prohibida menores 18 años. Normandie. Dirección: Enrique Cahen Salaberry. Con Dario Vittori, Susana Brunetti y otros. Color.	Es el derivado directo del éxito de la obra de teatro. Se han retocado con una lima tamaño familiar los trazos algo más que gruesos que tenía el libreto original. Las aventuras del sujeto que llega a la hostería veraniega y la confusión con unas famosas y controvertidas píldoras son el eje de la cuestión. El indudable oficio de Cahen Salaberry y un equipo en el que juegan desde Tincho Zabala hasta Santiago Bal, pasando por Elida Marletta, consiguen salvar la plata, con casi, casi buenos recursos. CONSEJO: si le sobra tiempo tómese una píldora.	GE . . . Susana Brunetti, píldoras en bikini. 
OLGA, LA HIJA DE AQUELLA PRINCESA RUSA Comedia. Prohibida menores 18 años. Monumental. Dirección: Diego Santillán. Con Libertad Leblanc y Eduardo Bergara Leumann.	Bueno, parece que a la imaginación la mataron a escobazos. O a lo mejor estaba escondida detrás de los opulentos Bergara o Libertad Leblanc. Ella siempre en lo suyo. El de la ex botica absolutamente desperdiciado, pero así y todo aportando lo único rescatable de toda la película. Un venerable olor a antigüedad se pasea sobre cada chiste y "gag" y un tufillo a grosería intenta cubrirlo todo, especialmente las remanidas escenas de alcoba. CONSEJO: déjela sola a la hija de la princesa.	G . . . . Leblanc-Bergara Leumann: delirio, pero escaso. 
EL EVADIDO Acción. Prohibida menores 18 años. Gran Rex y Premier. Dirección: Pierre Granier-Deferre. Con Simone Signoret, Alain Delon y otros. Color.	Al principio usted cree que la anécdota no existe, que no está pasando nada. Pero casi poéticamente se arma esta historia tenue, imprecisa y de final violento. Un hombre joven (festival Delon) llega a una granja. Allí vive una mujer viuda (la espectacular Simone Signoret). Minutos más adelante podrá despuntarse que él huye de la cárcel y que mató a alguien porque "lo tenía harto". Un pueblo de las cercanías de Dijon sirve para apuntalar esta perfecta y minuciosa reconstrucción del clima político y social de 1934. CONSEJO: que no se le escape este evadido.	GEN . .  Delon-Signoret: palabras mayores. 
UN SICILIANO EN DINAMARCA Comedia. Prohibida menores 18 años. Ocean. Dirección: Steno. Con Lando Buzzanca y Pamela Tiffin. Color.	Esta vez al itálico Buzzanca le hacen asomar un costadito crítico. Su obsesión por el sexo le hace creer que Dinamarca es el paraíso para sus ideales. Sin embargo allí sus represiones le hacen cuestionarse su propio criterio de la "moralidad". Buzzanca nunca está demasiado diferente a las otras decenas de películas que ha filmado. Pero esta vez la chabacanería está cubierta por algunos logrados apuntes de comedia de costumbres. Pero eso y muy poco más es todo. En realidad el director Steno parece conformarse con poco. CONSEJO: ¿usted es de conformarse con más?	GE . . . Buzzanca: víctima de sus propios temores. 

SIGUEN EN CARTEL

Ben Johnson y Timothy Bottoms: el clima del 50.



LA ULTIMA PELICULA. Minuciosa, prolija e inteligente pintura de un pueblo que se muere. Es una de esas joyitas que no se olvidan. Imperdonable pasarla por alto. Vaya tranquilo, lo espera un buen espectáculo. Como dice un pingüino amigo: para verla dos veces y guardarla en el corazón. En el Cinema Uno.

REPOSICIONES

Metello: el sindicalismo, el amor y todo junto.



METELLO. Una excelsa historia de amor. Ajustada, cálida y con un regustito amargo. Hay anarquistas, huelgas, amores que crecen y trepan por la gente y una Italia doliente, cálida, encrespada y la mar en coche. Debe verse. En cualquier momento pasa a convertirse en un clasiquito mayor. De lo mejor de Mauro Bolognini. En el Lorca.

SE ANUNCIAN PARA ESTA SEMANA



Sergio Denis: cantar, actuar y hacer botellas.

El pibe Sergio Denis quiere demostrar que es tan buen actor como cantante. Esta semana lo comprobaremos. La cosa se llama "ME ENAMORE SIN DARME CUENTA", nosotros apenas la veamos nos daremos cuenta. Sucederá en el Hindú. Es apta para todos. Veremos.

CASARES, GREY & ASOCIADOS

"Blend" es el alma del whisky.

"Blend" es el arte de combinar whiskies de maltas escocesas, puros, seleccionados, para obtener un whisky superior.

El buen "Blend" consiste en que cada whisky puro haga su contribución, sin que ninguno predomine.

Para ello, Seagram posee en Escocia la más selecta "biblioteca" de whiskies puros, y los mejores maestros mezcladores del mundo.

Ellos utilizan 28 de esos excelentes whiskies para hacer el "Blend" de Robert Brown's.

Y Seagram de Argentina "casa" este "Blend", con los más refinados alcoholes nacionales añejados.

Ese es el secreto de Robert Brown's: un "Blend" que hace un whisky muy suave... suave de bouquet... suave de sabor... como nos gusta a los argentinos.

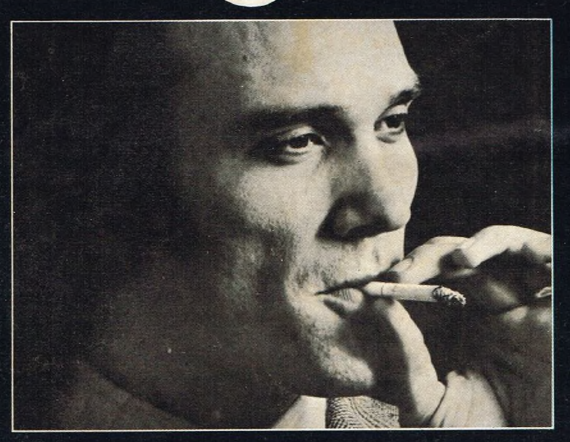
ROBERT BROWN'S

Ahora, con el "Blend" de Seagram
(El mejor "Blend" del mundo).



PRODUCIDO Y COMERCIALIZADO POR Seagram Argentina S.A.

Los que fuman negros.



Conviene mirarlos.

Es gente interesante, que está más allá de las apariencias y que cree en la gente.

Tienen esa personalidad definida como la de un Particulares, el cigarrillo inconfundible.

PARTICULARES

para gente que hace lo que siente.



GRANT PUBLICIDAD